

B.458

Vida escolar

BIBLIOTECAS ESCOLARES



C.E.D.O.D.E.P.
SECRETARÍA GENERAL DE CULTURA Y EDUCACIÓN
SECRETARÍA GENERAL DE TÉCNICA
CENTRO DE DOCUMENTACIÓN

13 FEB 1970

ENTRADA

DIRECCION GENERAL DE ENSEÑANZA PRIMARIA
Centro de Documentación y Orientación Didáctica

nº 113 - 114



SIN EMBARGO, EN 1969 SÓLO HEMOS CONSEGUIDO EDITAR...
¡2 LIBROS!
 CLARO QUE... HAN SIDO DOS LIBROS POR CADA ESTUDIANTE ESPAÑOL...



...DE 6 A 16 AÑOS!...
 Y EN ESPAÑA HAY 5 MILLONES Y MEDIO DE NIÑOS QUE ESTUDIAN...!
 PERO AÚN NO ESTAMOS SATISFECHOS Y...



ORGANIZACION EDITORA INTERNACIONAL AL SERVICIO DE LA ENSEÑANZA

SALAMANCA (Casa Central), Luis Braille, 4. Teléfono 217700. Apto. 371. Telgs. EDINAYA. Telex: 26825 EDAYA E

MADRID-2 Iriarte, 3. Teléfono 2462800. Apartado 14.632. Telegramas EDINAYA

BARCELONA-6 Calle San Gervasio, 55. Teléfonos 2481199 y 2110177.

Vida escolar

ROGELIO MEDINA RUBIO
Director

AMBROSIO J. PULPILLO RUIZ
Secretario

MANUEL RIVAS NAVARRO
Investigación y Experimentación

VICTORINO ARROYO DEL CASTILLO
Psicología Escolar y Orientación Profesional

MANUEL MARTINEZ LOPEZ
Educación Permanente y Actividades Extraescolares

ISABEL DIAZ ARNAL
Educación Especial

JUAN NAVARRO HIGUERA
Instrumentos Didácticos

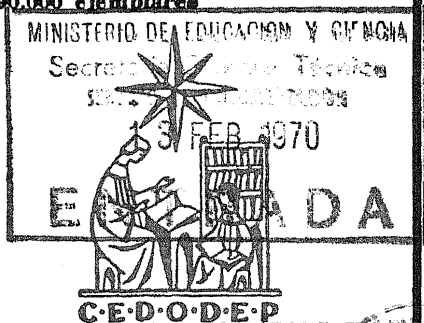
MARIA JOSEFA ALCARAZ LLEDO
Documentación y Publicaciones

LUIS ELICES GARCIA
Administración

DIRECCION POSTAL
Calle Pedro de Valdivia, 38, 2.
MADRID - 6

PUBLICACION:
Mensual, excepto los meses de julio y agosto

TIRADA:
90.000 ejemplares



Depósito legal: M. 9.712-1958
AL HERVAS, A. G.
Athos, 40 . MADRID-11
MADRID, 1969

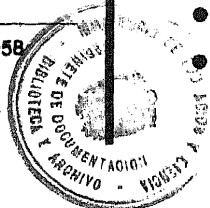
REVISTA DEL CENTRO DE DOCUMENTACION

Y

ORIENTACION DIDACTICA DE ENSEÑANZA PRIMARIA

sumario

| | <u>Págs.</u> |
|--|--------------|
| ● Función polivalente de la biblioteca del centro escolar, por Rogelio Medina. | 2 |
| ● La biblioteca escolar y el maestro, por Javier Lasso de la Vega. | 7 |
| ● Organización de la biblioteca escolar, objetivos, materiales y clasificación, por María Josefa Alcaraz Lledó. | 12 |
| ● Bases para el planeamiento de la biblioteca escolar como centro de proyección cultural, por Juan Noriega Alvarez. | 16 |
| ● Programa anual de actividades de una biblioteca escolar, por Ambrosio J. Pulpillo. | 27 |
| ● La biblioteca en las pequeñas escuelas, por Juan Navarro Higuera. | 30 |
| ● La biblioteca escolar y el desarrollo cultural de la comunidad, por Manuel Martínez López. | 34 |
| ● Utilización de la biblioteca escolar en el aprendizaje y desarrollo de los programas escolares, por Victorino Arroyo del Castillo. | 38 |
| ● La utilización de la biblioteca escolar en el aprendizaje activo, por Manuel Rivas Navarro. | 42 |
| ● Las preferencias lectoras en zona rural y suburbana, por Isabel Díaz Arnal. | 46 |
| ● Servicio circulante de lectura en una biblioteca escolar, por Víctor Masedo Rodríguez. | 52 |
| ● Bibliografía, por María Josefa Alcaraz Lledó. | 59 |
| ● TV Escolar: Calendario de programación. | 60 |



Tratamos en el presente trabajo de exponer, siquiera sumariamente, algunos aspectos relacionados con la función múltiple que la biblioteca del centro escolar esta llamada a realizar, apuntando particulares sugerencias que puedan servir de orientación en este campo.

En una triple dimensión conceptuamos las funciones que la biblioteca del centro escolar puede asumir:

- I. Como fuente o instrumento del trabajo creativo del alumno.
- II. Como re-creación y estímulo para el encuentro alumno-libro.
- III. Como medio de proyección cultural.

Sería minusvalorar la biblioteca escolar y su función suponer que se la adjetiva así por estar dedicada con exclusividad a reunir fondos de libros, para la indispensable tarea de preparación de lecciones del maestro o su perfeccionamiento profesional, o para reclutar, a lo sumo, alguno de sus lectores ocasionales entre el público infantil y adolescente en edad escolar.

La biblioteca del centro escolar tiene una riqueza de matices, más allá de estos aspectos, que van desde su misión como laboratorio del trabajo activo del alumno en la clase, hasta el refrendo y consolidación de la vocación educadora del centro escolar, mediante su participación en las complejas y fundamentales tareas de la proyección cultural en la comunidad ambiental.

I. LA BIBLIOTECA COMO INSTRUMENTO DE TRABAJO CREATIVO DEL ALUMNO

La misión de las instituciones escolares sabemos que no puede consistir en que el alumno logre una completa información y un extenso aprendizaje de aquellas disciplinas que oficialmente constituyen el "currículum" escolar. Ni es ese el objetivo de la escuela, ni sería posible comprender hoy en unos cuestionarios, de manera exhaustiva, aunque fuese elementalmente, un conjunto de materias suficientes para alcanzar, tras los cursos de escolaridad obligatoria, el dominio de una cultura general. Uno de los objetivos que hoy se pide a la formación básica, en nombre de una metodología personalista y activa, es el de capacitar al alumno, no en unos saberes escolares como cosas hechas, sino en la adquisición del hábito de aprender por sí mismo, de una manera formal y metódica, que ensanche las posibilidades de ese saber, más allá de los conocimientos adquiridos en los Centros.

Por ROGELIO MEDINA RUBIO

Director del Centro de Documentación y Orientación Didáctica de Enseñanza Primaria

Función polivalente de la biblioteca del centro escolar

Y para lograr estos hábitos se impone la permanente utilización de la biblioteca, como verdadero laboratorio de la escuela.

Con razón decía André Maurois que la verdadera enseñanza no era sino la llave para penetrar en la biblioteca, siendo ésta la habitación más importante del centro escolar, el lugar sobre el que gira la auténtica educación.

1. Finalidades de la biblioteca escolar como fuente de trabajo activo.

Estimamos como de más interés las siguientes:

- 1.ª Hacer posible la participación activa del alumno en las tareas del programa escolar, enseñándole a documentarse por sí mismo.
- 2.ª Fomentar la afición a la lectura, orientándole en la selección de libros.
- 3.ª Enseñar al alumno a saber obtener un uso provechoso de los libros y de la biblioteca; a saber utilizarlos, para lo cual hay que ayudarle, no sólo en la selección de los libros, sino a centrar ideas fundamentales, a ordenarlas, a integrar datos aislados. Acaso un buen medio sea habituarle en la elaboración de fichas de lectura.
- 4.ª A tratar con sentido social la biblioteca, enseñándole el debido respeto en su utilización de los libros, como algo que no le es propio, sino un derecho participado con el derecho de los demás que debe mutuamente respetarse.

¿Cómo puede el maestro despertar y desarrollar estas finalidades en el alumno? Entre otras actividades podría sugerirse:

- a) Comentando en clase determinados pasajes de libros de la biblioteca con el fin de estimular la lectura de los mismos, realizando trabajos después en torno a ese tema concreto.
- b) Mediante la organización de servicios culturales: lecturas comentadas en grupo en la biblioteca, sesiones musicales, concursos de dibujos, etc.

- c) Suscitando sencillos temas, cuestionarios o contratos de trabajo, bien en forma individual o colectiva, que exijan la referencia a catálogos, diccionarios, libros de consulta..., que el alumno hace guiado inicialmente por el maestro.
- d) A través de visitas de carácter ocasional que el maestro realiza a la biblioteca con algunos alumnos para satisfacer en ella las preguntas o temas que se hayan sugerido en la clase.
- e) Procurando que el alumno participe en las tareas propias de la organización de la biblioteca (tareas de préstamo, difusión de obras recientemente adquiridas, catalogación y clasificación en sencillos sistemas, de forma tal que los alumnos puedan asociar fácilmente, en un momento dado, el contenido del libro, con el objeto de sus lecturas o del trabajo que hayan de hacer).

2. Principales problemas que plantea la biblioteca al servicio de las tareas escolares.

El buen funcionamiento de la biblioteca exige una organización técnica adecuada. Citaremos alguno de sus aspectos más destacados.

1. *Personal cualificado.*—Uno de los problemas más importantes es el de la adaptación de docentes a las especiales tareas bibliotecarias. A falta de personal facultativo, debidamente especializado, deberían organizarse, al menos para los centros de educación básica que posean biblioteca escolar, breves cursos de preparación bibliotecaria para maestros en coordinación con la Escuela de Bibliotecarios, incluyendo en el nuevo plan de estudios de las Normales nociones fundamentales de bibliotecología y técnicas de administración de bibliotecas escolares.

Debería prestarse una preparación en:

- Clasificación y preparación del material necesario para su circulación en las clases, informando de aquél que pueda mejor contribuir a los fines que se persigan.

- Establecimiento de programas de actividades de la biblioteca, en función de las distintas necesidades e intereses de la comunidad escolar y ambiental.
- Informar a los administradores de la educación sobre necesidades en el funcionamiento de la biblioteca con el fin de fundamentar, readaptar y mejorar con base experiencial las adquisiciones de fondos bibliotecarios.

2. *Locales.*—En los planes de construcción deben preverse locales lo suficientemente capaces para que los alumnos y profesores efectúen allí trabajos y puedan realizar con libertad y cómodamente sus diálogos con los libros. Una sala general amplia, diversas pequeñas o alguna clase con estanterías adecuadas, de fácil accesibilidad desde las aulas, con iluminación adecuada, es ya hoy, como hemos dicho, un elemento básico en la vida y trabajo de la escuela (1).

3. *Selección del fondo bibliotecario.*—Este fondo bibliotecario, independientemente de las obras destinadas a proyección cultural en la localidad, ha de estar principalmente en función de los intereses e inquietudes de alumnos y profesores, del programa de estudios del centro y de las técnicas educativas que se empleen. Numerosos catálogos, al ofrecer un juicio crítico de los libros para estas bibliotecas, orientan sobre las condiciones de su utilización. De todos modos, entre los fondos de una biblioteca escolar creemos deben hallarse:

- Libros de consulta científica y pedagógica para la orientación y el perfeccionamiento profesional del maestro.

(1) En diversas obras se incluyen dimensiones, planos de distintos tipos de bibliotecas, modelos de equipamiento de las mismas, estudiados recientemente, según países y planes de enseñanza. Por su carácter elemental nos parecen de interés: "La biblioteca de la escuela primaria y sus servicios", de Peacock Douglas, Unesco, 1961; "School Libraries", de Stott, The Cambridge University Press, 1967; Weyergans, Franz: "La Bibliothéque idéale des jeunes". París. Edition Universitaires, 1960.

- Libros instructivos de ayuda en las tareas escolares para alumnos.
- Libros formativos que complementen la experiencia intelectual mediante exposiciones claras y sencillas de conocimientos del mundo actual.
- Libros recreativos. Deberían constituir uno de los sectores más cuidados de la biblioteca del centro escolar. Es una dimensión vital, haya o no en la localidad biblioteca pública, con sección infantil. De estos libros hablaremos después.
- Revistas y periódicos infantiles.
- Material audio-visual.

II. LA BIBLIOTECA COMO RE-CREACION Y ESTIMULO PARA EL ENCUENTRO ALUMNO-LIBRO

Más allá de esa misión de la biblioteca como laboratorio enseñante se encuentra esta segunda perspectiva, formativa, desde la que contemplamos la función de la biblioteca: como re-creación y estímulo para el encuentro alumno-libro.

1. *Función diagnóstica y transformadora de la lectura.*—Con el uso del libro el niño se re-crea y se encuentra un poco a sí mismo (en el sentido estricto de la voz *encuentro*: *Be-gegnung*, que dicen los pedagogos alemanes, como choque inesperado y emotivo con una realidad de la que se toma provechosa conciencia). El escritor crea la obra literaria, pero es el lector quien la da vida, re-creándola, re-velándola con su peculiar captación al usar de ella libremente según su imaginación, su sensibilidad y su cultura. Leer es un acto de todo el hombre y no simplemente de la memoria y de la inteligencia. La lectura, por muy aséptica que se haga, supone siempre un enjuiciamiento personal. Son esas bandadas de ilusiones y de pensamientos que toda lectura evoca, como dice Ortega. De ahí la función *diagnóstica* y *transformadora* de la lectura. En ella el lector no sólo se manifiesta, expresa su curiosidad y aficiones espontáneamente al observar la realidad desde su peculiar visión, sino que se transforma ante la aquiescencia, asiduidad e identificación con los temas que elige. Por eso es también importante la orientación del profesor en esta elección al no estar en condiciones el alumno de re-crearla.

2. *Ciclos y niveles adecuados en la biblioteca escolar recreativa.*—Para este sector de la biblioteca podríamos señalar distintos ciclos o niveles literarios, no con un encasillamiento exacto en unos años concretos, sino como tendencias predominantes en las distintas edades. Siguiendo las líneas de la psicología evolutiva en este aspecto, habría que considerar los siguientes tipos de libros:

- En el período glósico-motor (hasta los cuatro años), cuentos con imágenes solo, sin texto.
- En el período animista (de cuatro a siete años), cuentos y narraciones animadas donde los seres y las cosas de la Naturaleza tienen intenciones con relación al niño.
- En el período de lo maravilloso (de siete a nueve años; en las niñas se prolonga más) gustan a los niños los encantamientos de los libros de maravi-

llas. El animismo rompe toda ley natural para arbitrar el mundo únicamente según su fantasía.

- En el período de transición hacia el realismo (diez-once años) es la época de los libros de aventura, mezcla de fantasía heroica con el espíritu de iniciativa y de novedad que tanto gusta y necesita el niño. En esta etapa la identificación del niño con el protagonista es total.
- En el período artístico y sentimental (doce-quince años) los libros de poesía y arte alcanzan su mayor justificación y relieve.

III. LA BIBLIOTECA ESCOLAR COMO MEDIO DE PROYECCION CULTURAL EN LA COMUNIDAD AMBIENTAL

Redundante e innecesario sería ocuparse de justificar que las bibliotecas escolares, como cualesquiera otras, con sólo abrir sus puertas se convierten en un centro de proyección cultural; hay peculiares formas de ésta que resultan suficientemente servidas con sólo poner en las manos del lector un libro, bien sea en la sala de lectura, más acogedora tal vez que la propia casa, bien en el ocio del propio retiro mediante un servicio de préstamo barato e incluso gratuito. Pero en modo alguno será innecesario ni redundante ponderar los particulares matices con que esta función es cumplida por las bibliotecas escolares y que, a nuestro juicio, las hacen difícilmente sustituibles por otras; ni lo será ponderar la posibilidad de que las bibliotecas escolares se conviertan en centros de otros tipos de proyección e irradiación cultural, allí donde no haya organismos especializados o mejor dotados para ello.

En efecto, la misión de la escuela no puede reducirse a una "alfabetización" escueta y ni siquiera a una rampona "culturalización" de las nuevas generaciones en el sentido excesivamente amplio que ésta tiene hoy en Sociología, sino que debe aspirar, y casi inevitablemente aspirará, a una auténtica *culturalización*—en el sentido más propio y exigente—de la comunidad ambiental. Y aun antes de que lo anterior quede suficientemente aclarado y profundizado por la explicación que luego vamos a dar de ese doble sentido de la culturalización, ha de quedar fuera de toda duda la tesis de que la escueta "alfabetización" no basta, e incluso de nada sirve, si no es como medio para alcanzar esa *culturalización*, tan elemental como se quiera, pero auténtica y sin comillas. En efecto, ¿de qué ha servido hasta hoy el "saber leer y escribir" a algunas generaciones de campesinos u operarios de cualquier tipo, radicados en villorrios, a los que el libro no llegaba y apenas si llegaban los escasos periódicos de sus titulares universitarios y sus prohombres? La mayor parte de esos hombres morían sin que su pericia en la lectura les hubiera servido para leer un solo libro. Algunos otros, ya menos en número, tal vez leían esporádicamente algo que caía en sus manos, sin selección posible porque otras lecturas no se les ofrecía, y que tanto daría que no hubieran leído porque nada meritorio aportaba a sus espíritus; casi todos ellos tenían tan escasas ocasiones de escribir unas líneas, que

cuando habían de hacerlo se encontraban con que su mano endurecida apenas si podía "dibujar" unas letras, como el principiante dibuja con dificultad la muestra que se le pone delante, supuesto que a tanto se atrevieran.

La alfabetización, aun cuando tiene un valor en sí, éste es escaso al lado del que alcanzará cuando se la utilice como instrumento para una ulterior culturalización que evite al escolar llegar a caer algún día en el analfabetismo de segundo grado, propio de quien sabe leer y escribir y algo más, pero sólo eso sabe.

1. *La proyección cultural del centro escolar como socialización y culturalización del medio.*—Más esclarecedoras y profundas son las consideraciones inspiradas en el doble sentido apuntado de la culturalización. Para traducir el concepto de "acculturation", tan importante en algunas escuelas de la sociología norteamericana e inglesa, se ha propuesto en nuestro idioma el neologismo "transculturación", que si bien parece particularmente apto para designar la suplantación en un agrupamiento humano de su peculiar "cultura", o formas de vida y de concebir el universo, por otras extrañas procedentes de otro círculo cultural, no hay inconveniente en extenderlo a significar el fenómeno más general—también llamado "aculturación" o "inculturación"—por el que se produce la incorporación de un grupo humano o de un individuo a una "cultura" en el sentido etnológico u objetivo de ésta. Pero tal fenómeno apenas si difiere del más comúnmente llamado "socialización" del individuo, por el cual éste asimila los usos, criterios, formas de vida, concepciones y, en una palabra, la "cultura" de su pueblo incorporándose activamente a él. No hay duda de que la escuela, allí donde ha existido, ha sido siempre, de modo más o menos consciente, un instrumento no único, pero sí trascendental para el logro de tal "aculturación". Mas el dato de que ésta no sólo pueda lograrse al margen de la escuela, sino que de suyo apunte de modo primordial a una transmisión de la cultura que se hace por contagio o contacto, nos proporciona un indicio inequívoco de que no es ése el fin exclusivo—y tal vez ni el principal—de la escuela. Mientras que la "aculturación" así entendida destaca y sirve sobre todo a lo que en cada cultura hay de más típico y diferencial, parece que la escuela, al menos cuando se encuadra en una sociedad suficientemente desarrollada y progresiva, debe proponerse como meta ulterior el cultivo de "lo humano" en cuanto tal, y de sus valores universalmente reconocidos, realizables dentro de cualquier contexto cultural. Sobre "las culturas" hay que situar "la cultura", siquiera porque éste es el camino más practicable para preservar a "la persona" de la tiranía despersonalizante del grupo; de aquí que también deba la escuela subordinar a este segundo sentido de la "culturalización" el otro que hemos procurado diferenciar con la denominación distinta de "aculturación". "Lo humano" podrá constituirse así, no sólo en dique contra las extralimitaciones y presión excesiva del grupo, sino en acicate y directriz para un progreso siempre creciente; la "cultura", en correctivo de "las culturas" y ámbito para el desarrollo de la propia "personalidad", en que "lo humano" auténticamente consiste y se realiza. Mas tan alta y duradero empresa, que

a la vez justifica toda la restante labor escolar de "alfabetización" y "aculturación", apenas iniciable en las horas transcurridas en el aula, el maestro consciente tratará de prolongarla más allá de estas horas e incluso más allá de los años escolares, poniendo en las manos del educando y del hombre futuro de mañana un libro. Cualquier otro recurso a que se acuda será limitado e irrelevante en comparación con éste, que contiene a otros muchos y refuerza la eficacia de todos. De aquí la particular vocación que la Escuela sentirá hacia esta forma de proyección en la sociedad, refrendo y consolidación de sus tareas educadoras.

2. *El amor a la lectura como meta de la proyección cultural.*—Ningún otro organismo como el Centro Escolar, por otra parte, estará en mejores condiciones para realizar la empresa, decisiva en la cultura, de llegar a poner en las manos de todos un libro. El fomento del amor a la lectura, poco atendido tal vez en escuelas de censurable corte memorístico y menos en épocas pasadas en que hasta para las escuelas era un lujo poseer una escasa colección de libros (apenas suficiente para la realización de las más indispensables tareas escolares), puede y debe ser una de las principales metas a conseguir en los últimos cursos, junto con la orientación escolar y vocacional, en la tarea de difusión cultural del Centro. Para su logro no hay duda de que será instrumento óptimo la existencia de una biblioteca escolar en el propio Centro con servicio de préstamo de libros; sobre todo en localidades en que otras bibliotecas no existan. Pero el maestro entusiasta no se retraerá de inculcar el amor a la lectura, ni siquiera cuando ninguna biblioteca haya al alcance de los escolares ni al de él mismo; en tal caso buscará, si es posible, entre sus propios libros el que intuya que hará impacto en el ánimo de cada alumno; recurrirá a la generosidad de instituciones y de particulares; a concursos y tantas otras oportunidades como hoy se le presentarán para poder lograr la cesión o el préstamo de un libro conveniente a cada caso. No se necesitarán muchos, sino elegirlos bien y administrarlos mejor.

No vamos a suponer que siempre surja así, tan fácilmente, el amor a la lectura. Es más, a través del influjo en sus alumnos el maestro puede llegar a influir en sus padres y sus hermanos mayores, atrayendo también a éstos con la utilidad e interés de los libros que el escolar lleva a su casa, y con algunos actos culturales o meramente cívicos, programados durante el curso, que llamen la atención de todos hacia la biblioteca escolar. La existencia de ésta en modo alguno puede pasar desapercibida; actos que den fe de ella y reúnan en sus locales una concurrencia numerosa, aun no siendo específicamente culturales, estarán ya por ello justificados. No es del caso detallar cuáles pueden ser éstos, ni tampoco los ya culturales que una biblioteca escolar puede organizar; lo determinarán las peculiares exigencias del medio y la habilidad del maestro para suscitar intereses e inquietudes. Pero, como hemos señalado ya varios tipos de tales actividades, no podemos dejar de señalar otros más en que la población escolar, e incluso toda la de la localidad, deja de ser sujeto puramente pasivo de una

influencia ejercida sobre ella y es convocada a una aportación activa, que ya por éste su signo y por la alta estima de las capacidades que presume en los convocados resultará muy formativa. Me refiero a la organización de algún concurso de redacción o literario de ámbito local, a posibles exposiciones escolares muy diversas, a reuniones en que los más preparados diluciden públicamente algún tema, a Escuelas de Padres, etc. La vinculación con la biblioteca escolar de todas las manifestaciones culturales que se proyectan hacia fuera de la escuela misma, las damos por supuesta porque con ello la escuela nada pierde y es mucho lo que en lo cultural se gana dando resonancia a la biblioteca y haciendo frecuentar sus locales, e incluso conocer sus servicios o meramente—detalle nada desdeñable—sus libros atrayentemente dispuestos. Allí donde otros centros culturales superiores no existan, nadie como el maestro para realizar esto. Y nadie como él, con su prestigio, para recabar la colaboración con otros centros o servicios *paraculturales* de la localidad—clubs de televisión, asociaciones cívicas o recreativas, grupos juveniles, etcétera—.

3. *La concepción de la cultura determinante de los contenidos en la proyección cultural de la biblioteca.*— Está claro que es la noción misma de cultura el punto de arranque en que todos los anteriores objetivos y otros que podrían citarse se enuclean, y es también la conveniente concepción de la cultura el terreno en que habrán de enraizar o fundamentarse todas las normaciones referentes a los contenidos de la proyección cultural que puedan realizar las bibliotecas escolares. Siempre el fin determina las funciones y naturaleza de los instrumentos necesarios para su logro, supuestas unas circunstancias que condicionan y matizan o concretan las exigencias derivadas del fin.

Mas será presunción pretender fijar en el breve espacio de que disponemos noción tan lábil y multiforme como la de "cultura", tan discutida por grandes pensadores, tan distorsionada por las diversas ideologías, tan manoseada por políticos, intelectualoides y demagogos; nos limitaremos a un mínimo de precisiones, suficientes para nuestros actuales propósitos, y hasta intentaremos minimizar este mínimo, dando por supuesto que a las bibliotecas escolares les competirá, allí donde otros órganos culturales no hay, promover todas las dimensiones y aspectos de la cultura atendibles a través del libro y realizables en el medio humano que radica; lo cual es tanto como invertir el planteamiento, a la vez que se lo hace descender a un plano más próximo a la práctica y aun a la casuletica.

En el supuesto admitido quedan implicados como fines legítimos de las bibliotecas escolares desde el utilísimo de contribuir a la mejora de los oficios y profesiones representados en su medio social, haciendo asequibles libros técnicos que los estudien, hasta el aparentemente baladí de proporcionar novelas y cuentos; desde el puramente informativo o noticioso, al eminentemente formativo. Servir a los gustos de todos y cada uno de los lectores de la localidad, llegando incluso a un cierto reclutamiento

de éstos por la adivinación de sus personales gustos, será el punto de partida para poder influir en la mejora de tales gustos, que si se logra implica ya una elevación cultural.

Mas el servicio de libros técnicos sobre artes y oficios ejercidos en la localidad alcanza, en las circunstancias contempladas como propias de las bibliotecas escolares, un valor mayor que el puramente utilitario de la técnica; porque, sin contar la dignificación del oficio que de ello puede resultar, ya el hecho de recurrir al libro por parte de mentalidades incultas implica un acto de fe en la cultura que puede tener todo el valor de una "conversión" a la cultura. La oposición entre "técnica" y "cultura" no se cumple en estos niveles inferiores.

Por encima, no obstante, de los anteriores objetivos queda el fin por autonomasia cultural, consistente no ya en la asimilación de una "cultura objetiva" ya hecha, sino en la "formación" del ánimo por una "cultura subjetiva" viva, capaz de abrirse a inéditas concepciones, capaz de proceder creadoramente, incluso cuando "repite". Mas el ámbito de la cultura antonomástica tal, que así se nos abre, es lo suficientemente amplio para que dentro de él se hayan de distinguir diversas formas, entre las cuales sólo mencionaremos la eminente, que es el *humanismo*.

El libro, como enclave en que "cultura objetiva" y "cultura subjetiva" se dan cita, podría ser motivo de otras reflexiones que aquí no terminan; por eso, volviendo sobre nuestro punto de partida, él cumplirá ya una función culturalizadora con sólo abrirse ante unos ojos que lo lean.

Tan amplias, altas, necesarias en ambientes no tutelados por otras instituciones pueden ser, y deben ser, y conviene que sean las funciones de las bibliotecas escolares como núcleos de proyección cultural.

IV. NECESIDAD DE UNA EXTENSION Y PROGRAMACION EFICAZ DEL SERVICIO DE LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES

Ante las consideraciones anteriores parece necesario acentuar mucho más el interés oficial y privado (el "principio de subsidiaridad" debe aplicarse aquí en su concepción más amplia) en la empresa de extender de una manera más ordenada y eficaz el servicio de bibliotecas escolares, y que éstas participen en las actividades escolares y docentes en función de las exigencias de la nueva educación general básica. No tiene sentido que la biblioteca del centro sea ya esa sala mausoleo de libros que perpetúan la memoria o el prestigio personal de algún glorioso donante, sino instrumento esencial que mantiene viva, fluida, actualizada, la labor del centro escolar. La UNESCO se ha hecho eco de esta necesidad al afirmar recientemente "que sin la inclusión de programas de desarrollo de los servicios bibliotecarios, el planeamiento integral de la educación descuidaría un aspecto irremplazable para la obtención de sus fines".

La biblioteca escolar y el maestro

A medida que crece la preocupación mundial por la llamada formación continuada, unas veces, y el estudio permanente, otras, el maestro se interesa en mayor grado por la utilización de la biblioteca escolar y la pública. Esta práctica y sus resultados ha llegado a extremos de que algunos pedagogos definen la escuela como «un centro donde se enseña al niño a utilizar las bibliotecas». Amparan esta concepción una serie de utilidades docentes realizadas por el maestro, el bibliotecario y por maestros y bibliotecarios a la vez, en estrecha y bien programada colaboración. Influyen, además, en esta moderna concepción varios factores, en primer lugar, el valor que se concede hoy al cambio de la pedagogía memorística herbatiana, de una parte, y por la explosión desmedida de la literatura técnica y científica, incapaz de ser memorizada por el cerebro humano en su desbordada extensión, y de otra, por los sistemas mecánicos, eléctricos y electrónicos inventados por la técnica moderna para la memorización de los conocimientos y su rápida recuperación cuando se les requiere en los llamados nonasegundos, o sea, en millonésimas partes de segundo. En segundo lugar, por una creciente preocupación por enseñar con preferencia el «know how», el saber cómo; esto es, sustituir el mero recordar por el *saber hacer*, con lo que la biblioteca ha pasado a constituirse en el complemento indispensable de la escuela. No hay que olvidar que la escuela sólo se utiliza unos años y la biblioteca rinde su fruto durante todos los años de la vida. Preparar al niño para que no sólo sepa utilizarla, sino que adquiera el hábito de acudir a ella cotidianamente para resolver, con la ayuda de los libros, los problemas de cada día, ofrece los mayores rendimientos para el progreso del pueblo, el bienestar y la paz social.

Por JAVIER LASSO DE LA VEGA

Archivero, Bibliotecario y Arqueólogo; Profesor de Documentación de la Escuela de Documentalistas

El gran problema de la enseñanza consiste en saber y poder continuar la educación después que el niño abandona la escuela, cuando ésta ha infiltrado ya en él los deseos de saber y las primeras nociones acerca de la religión del mundo y de la vida. Se considera que la obra de la biblioteca es preventiva; promueve el amor a lo que es grande y bueno, antes que los bajos instintos tengan oportunidad de envenenar el espíritu. Si al niño se le enseña a utilizar la biblioteca y a servirse de ella en la solución de sus problemas cotidianos, el día en que abandona la escuela por razón de la edad, si es campesino y se le proporcionan manuales agrícolas, merced a la biblioteca podrá cultivar más científicamente la tierra y sacar más rendimiento a su trabajo; si es mecánico, pasará más pronto, mediante la consulta de manuales de oficial a maestro y de maestro a perito; si se le provee de bibliografías de héroes y de hombres ilustres, se habrán erigido en su corazón nobles modelos que imitar y ejemplares conductas que seguir; si se le facilitan obras literarias y recreativas que atraigan sus horas de ocio, se habrán hurtado a la taberna horas de vicio, de embrutecimiento y de letargo. Si se trata de mujeres, mediante la consulta de libros sobre puericultura, pedagogía, economía doméstica, cocina, decoración, etc., criarán mejor a sus hijos, disfrutarán de hogares más bellos e higiénicos y construirán hogares más honestos y felices. La biblioteca ha llegado a ser la verdadera universidad del pueblo, por ello se tiende a que no haya escuela sin biblioteca escolar, ni aldea, por muy pequeña que sea, que no cuente con iglesia, escuela primaria y biblioteca pública con sección o departamento infantil.

LA ENSEÑANZA Y EL USO DE BIBLIOTECAS

Ningún alumno debe abandonar la escuela primaria sin estar en práctica posesión de unas normas elementales sobre la utilización de la biblioteca, para que la formación adquirida en la escuela pueda rendir sus más preciados frutos al correr de toda la vida.

Las enseñanzas mínimas que debe recibir el alumno son: 1) Los caracteres y aplicaciones de las diferentes clases de catálogos, sin cuyo conocimiento se carecería de la llave que abre el acceso al libro, entre éstos: 1.1.) el alfabético de obras, con nombre de autor y anónimas; 1.2.) de materias, expresadas por medio de palabras claves conforme a las listas redactadas y publicadas a este fin; 1.3) los sistemáticos, si bien por ser el sistema decimal universal el oficialmente utilizado en las bibliotecas españolas es éste, el que, en todo caso, debe ser objeto principal de unas explicaciones básicas y de las prácticas de unas consultas programadas y graduadas según edad, al objeto de que el alumno pueda llegar a utilizar el sistema con cierta competencia y desembarazo; 1.4) los llamados catálogos diccionarios, por seguir el régimen de los diccionarios enciclopédicos y por ser los que con más frecuencia

se utilizan en las bibliotecas públicas de todos los países. Estos catálogos introducen en un orden alfabético los de autores, obras anónimas, títulos y de materias expresadas por palabras claves. Explicadas estas enseñanzas con prácticas en la biblioteca escolar, debieran completarse con visitas explicadas, allí donde sea posible, en las bibliotecas públicas, cuando existan éstas a una distancia razonable de la escuela. En la mayoría de los países los maestros, de acuerdo con los bibliotecarios, realizan en fecunda colaboración y buen entendimiento así las explicaciones, como los ejercicios prácticos que han de llevar consigo.

Los servicios públicos de las bibliotecas deben ser objeto de conocimiento y difusión entre los alumnos, al objeto de que puedan utilizarlos en toda su extensión. El niño siente una fuerte timidez ante la entrada en todo establecimiento oficial, por ello es necesario actuar para desvanecerla, para lo cual basta que el maestro obligue al alumno a evacuar consultas en la biblioteca pública más cercana al domicilio del alumno o a la escuela. Entre los servicios públicos que las bibliotecas ponen a disposición del país, el de préstamo y circulación de libros a domicilio es el que rinde mayor provecho. La ilusión de todo buen bibliotecario y del profesorado en todos sus grados de los países más desarrollados es convertir en salas de lectura todos los hogares de la ciudad mediante el servicio de préstamos. Se calcula que si un día volvieran a la biblioteca pública de Nueva York todos los libros que en cualquier momento tienen circulados en préstamos, no habría lugar para ellos y formarían barreras de gran altura alrededor del edificio. Cuando además del servicio de préstamo de libros existen otros como, por ejemplo, el de discos de gramófono, diapositivas, películas de cine, etcétera, deben ser también objeto de experiencias y de prácticas de su utilización por los alumnos. El maestro ha de explicar sin despertar temores en el alumno que le retraigan del disfrute de estos servicios, la obligación de someter a un trato cuidadoso el libro y los materiales recibidos en préstamo. Cuando se dispone en las cercanías de la escuela de bibliotecas públicas con departamentos infantiles o propiamente infantiles; con «auditorium» para oír discos de música, poesía, literatura, etc.; ídem para el aprendizaje del idioma, sesiones de diapositivas y de cinematógrafo cultural, salas de conferencias y demás modalidades existentes ya en algunas de nuestras bibliotecas públicas (1), es conveniente que el maestro, en colaboración con el bibliotecario, comente la existencia, el uso y la participación de los alumnos en el mayor número posible de las actividades desplegadas por dicho centro y comprueben si el alumno se sirve de ellas, sin ser obligación impuesta por el maestro, después de un cierto espacio de tiempo.

Existe una rutina administrativa en la prestación de estos servicios: fichas de petición del servicio, tarjetas de identidad, postales de avisos para la de-

(1) La instalada en el barrio de Moratalaz, en Madrid, puede servir de modelo.

volución de la obra prestada, etc., cuyo elemental conocimiento debe ser objeto también de enseñanza teórica y práctica al objeto de que no perturben la vida de la biblioteca.

Entra dentro de esta problemática, por extensión y perfeccionamiento, la conveniencia de que el maestro aconseje a los alumnos la organización por medio de sus propios libros de una pequeña biblioteca privada, dotándola a este fin inclusive del necesario armario, para lo que una simple caja de madera de las que se emplean para el transporte de las botellas de vino puede desempeñar esta función, luego de sometidas al cepillado, pintado o barnizado de que sea capaz el alumno. Cuando varios niños de una escuela se dan a esta tarea y la culminan, cabe que el maestro organice una vez al año una exposición de bibliotecas infantiles privadas, que llenan de ilusión al niño, así como a los padres, y, a su vez, les induce a tratar los libros con amor y esmero, forrándolos, encuadernándolos, etc. Nunca falta una casa editorial que acceda a donar un conjunto de libros para premiar estos certámenes.

Para la enseñanza del uso de las bibliotecas, así escolares como públicas, fuera de desear que en las escuelas normales se practicara la enseñanza de las técnicas más básicas del trabajo intelectual o científico, entre las que figura la organización y utilización de las bibliotecas. A falta de estas enseñanzas, el maestro puede utilizar las instrucciones para la catalogación de impresos, materiales audiovisuales, artísticos, etc., publicadas por la Dirección General de Archivos y Bibliotecas, y muy especialmente la obra publicada por Luis García Ejarque, titulada «Organización y funcionamiento de la biblioteca», volumen primero de los brevarios de la biblioteca pública municipal, editados por el servicio nacional de lectura, que contiene todo cuanto sobre biblioteconomía elemental se necesita conocer para dar cima a las actividades que se atribuyen al maestro en este apartado, sin adentrarse en el estudio de técnicas más complicadas y profundas, propias del bibliotecario profesional. De iguales propósitos y análoga extensión para el cumplimiento de los fines expuestos es también el libro titulado «Iniciación práctica para bibliotecas populares», publicado por el Ministerio de Educación de la República Argentina. Se trata de una obra redactada con una didáctica excelente, acompañada de numerosos ejemplos, ilustrada con gráficos en color, diseños, etc. Una y otra obra disponen de una excelente bibliografía complementaria, que, como en todos estos casos, permite ampliar los conocimientos sobre cualquiera de los extremos contenidos en la biblioteconomía.

LAS PRACTICAS DE BIBLIOTECA

Para las prácticas de biblioteca, investigación de datos, consulta de fuentes, etc., es indispensable instalar en ella una rica colección de obras de consulta, tales como diccionarios, enciclopedias, anuarios, catálogos, atlas, guías, callejeros, listas, estadísticas y demás obras de carácter análogo, sin olvidar, con

vistas a las escuelas femeninas, para las que son necesarias las obras de cocina, economía doméstica, labores, decoración, puericultura y demás obras de caracteres análogos. No es necesario, en modo alguno, que las obras de consulta, anuarios, guías, etc., estén representados en la colección por sus últimas y más recientes ediciones, pues resultaría empresa muy costosa reunir una colección de esta naturaleza por su precio, toda vez que la finalidad que se persigue no es obtener el dato en sí, sino en adiestrarse en investigarlo y descubrirlo, auxiliándose de las técnicas creadas con este fin.

La forma de adiestrar al alumno en las prácticas de utilización de bibliotecas se realiza principalmente mediante la circulación periódica, a ser posible semanal, de unos cuestionarios de no más de diez preguntas, cuya solución han de resolver los alumnos acompañando la contestación a la pregunta con la cita correspondiente al autor, título de la obra y página del lugar de donde se ha tomado la respuesta. Los cuestionarios se dividen en dos tipos fundamentales, el que corresponde a la literatura que conduce y el que se refiere a la literatura que mueve. Al primer grupo hacen referencia aquellas obras que resuelven problemas de la vida cotidiana, problemas que todo el mundo viene obligado a solucionar con constante frecuencia y cuya evacuación se realiza principalmente en las obras de datos, de referencia y de consulta. Como un modelo elemental de este tipo de cuestionarios exponemos el siguiente:

1.º ¿Cuál es el teléfono de la clínica de urgencia más próxima a su casa?

El niño debe aprender rápidamente a utilizar las guías de teléfono y a darse cuenta de la trascendencia que el manejo de ésta puede tener en el curso de la vida. A este fin preguntas como la citada y otras en las que figuren los servicios públicos de urgencia, como bomberos, policía, etc., es de suma conveniencia que aprendan a obtenerlos con facilidad y rapidez. Junto a este tipo de consulta y sobre las mismas guías deben hacer prácticas para llegar a dominar las búsquedas de teléfonos por nombres de personas y sociedades, ministerios y muy especialmente en el último volumen, consagrado a las profesiones, comercio, industria, etc.

2.º Dígame qué tren sale de Madrid para Sevilla, a qué hora sale y a qué hora llega y cuál es el precio de ida y vuelta en segunda clase.

Mediante este ejemplo y los numerosos que pueden formularse paralelamente se enseña la utilización y manejo de las guías de ferrocarriles y abre la posibilidad de utilizarlas, oportunidad que siempre se le ha de presentar en la vida.

3.º Dígame qué avión podría utilizar para ir de Madrid a París, horas de salida y de llegada y precio del viaje en clase turista.

Esta pregunta y sus análogas facilitan al alumno el manejo y consulta de las guías de aviación.

4.º ¿Cómo se llama el cónsul de España en Montevideo?

Mediante esta pregunta y sus análogas se enseña a manejar la gafa oficial de España, que muchas veces es necesario consultar y que pocas veces se consulta directamente.

5.º ¿Dónde nace y dónde muere la calle Agustina de Aragón?

Mediante esta pregunta y sus análogas se consigue adiestrar al niño en el manejo del callejero; en este ejemplo de la ciudad de Madrid, y de igual forma utilizando el callejero de la ciudad donde se viva, siempre que, naturalmente, exista.

6.º ¿Dónde hay un cargo vacante de mecanógrafa en la ciudad?

De este tipo pueden formularse diferentes preguntas en busca de oportunidades de empleo y que conducen al alumno al manejo de los anuncios de la prensa y sobre los cuales se pueden formular numerosas preguntas, todas ellas de análogo sentido práctico.

7.º ¿Cómo se quita una mancha de grasa sobre un tejido de seda?

Esta pregunta va encaminada a que la niña aprenda a manejar los recetarios domésticos.

8.º ¿Qué peso corresponde al niño en los primeros meses de su edad?

Mediante la evacuación de esta consulta y sus análogas se logra adiestrar a la niña en la consulta de las obras de puericultura.

9.º ¿Cómo se hace una tortilla de patata a la española?

Mediante la solución de esta pregunta se pone a la niña en contacto con los libros de cocina.

10.º ¿Cómo estudiar los diferentes estilos artísticos?

Mediante la evacuación de esta consulta la niña puede ponerse en contacto con las obras de arte y de decoración del hogar.

La solución continuada durante los años correspondientes a la primera enseñanza de problemas de esta naturaleza forman y dotan al niño de unas condiciones excelentes para enfrentarse con la vida diaria y hacerse útiles tempranamente en su hogar ayudando a sus padres y a la familia. Desde luego, esta enseñanza es mucho más útil que el saber de memoria la lista de los reyes visigodos o los enlaces entre los príncipes y princesas de Castilla y León en la Edad Media.

Junto a la literatura que conduce figura la literatura que mueve. A este ramo de la literatura corresponden la que se sirve del arte para expresar los ideales y los sentimientos, la literatura que habla al entendimiento y la que despierta nuestras más hondas fibras y descubre las infinitas perspectivas de la ilusión y del ensueño. La literatura científica: la física, la química, la medicina, la ingeniería, nos proporcionan un tipo de hombre uniforme, investigador, profesional de las ciencias, etc.; en cambio, la literatura de arte contribuye como ninguna otra a revelar el carácter, la personalidad, los valores del individuo. La facultad universitaria nos da un abogado, un médico, un químico; la literatura que mueve nos ha revelado extraordinarios valores de la hu-

manidad. La Iliada formó a Alejandro, la Cyropædia a Escipión Emiliano, Juliano se formó en la lectura de la vida de Alejandro, Napoleón en los comentarios de Julio César, Tucídides se descubrió en Herodoto, Sófocles en Homero, Epicuro en Demetrio, Silvio Péllico en Fóscolo, Byron en Burns, Ossian y Ruskin en Shakespeare y en los Santos Evangelios miles de santos, beatos y misioneros. De aquí la conveniencia de que el maestro realice una programación de autores con miras a conseguir una formación de sus alumnos como lectores, utilizando para este fin las numerosas guías de lecturas existentes en la actualidad, elaboradas por instituciones beneméritas consagradas a este fin.

Es de suma importancia conocer los trabajos publicados sobre las tendencias literarias del niño desde el punto de vista de la psicología infantil y la higiene mental, así como la utilización de los diferentes géneros literarios producidos con miras al niño: cuentos de hadas, leyendas, fábulas, cuentos maravillosos, historia sagrada, poesía, ficción, anticipación, biografía, historia, viajes y ciencias recreativas. De todo ello hicimos un breve resumen en nuestro libro titulado «La biblioteca y el niño» (2), con ocasión del cursillo de orientaciones nacionales de primera enseñanza, organizado en Pamplona del 1 al 29 de julio de 1938, publicado por el Ministerio de Educación Nacional.

LA CLASE PROYECTO

Es de suma importancia la práctica de la llamada Projectclass, en la que se da la clase en torno a un proyecto previamente programado. El maestro distribuye entre los alumnos los datos básicos para la exposición del tema. A un alumno le encarga, por ejemplo, de averiguar el lugar donde nació Isabel la Católica, la fecha de su nacimiento y demás datos personales; a otro, iguales datos respecto a Fernando el Católico; a otro, cuáles fueron las primeras batallas y hechos bélicos que se produjeron en su reinado; a otro, qué descubrimiento de trascendencia universal se llevó a cabo durante su reinado, etc., y al día siguiente el profesor construye la explicación de clase utilizando a este fin los datos aportados por los alumnos, con lo que se les enseña cómo se hace historia. De igual modo se puede planear un estudio de una ciudad encargando a cada alumno el estudio de un dato, esto es, la historia de las iglesias, de cada monumento, de los museos, etc., y reuniendo después los datos recogidos producir la conferencia o lección.

LAS TÉCNICAS Y ACTIVIDADES PARA ATRAER AL NIÑO AL USO DE LA BIBLIOTECA LA HORA FELIZ

De todas las actividades puestas al servicio de la atracción del niño al cultivo de la lectura y frecuen-

(2) Agotada hace muchos años, preparamos nueva edición actualizada.

tación de ésta, es la llamada hora feliz y hora del cuento la más importante y la que más éxitos logra. Bajo este nombre se ha generalizado ya en el mundo la práctica iniciada en los Estados Unidos de contar cuentos a los niños en la escuela. Al principio, las historias y cuentos se tomaron de los dramas y comedias de Shaepeare y la demanda de obras de este autor redactadas de manera que pudieran ponerse en manos del niño resultó extraordinaria. Este hecho reveló el extraordinario grado de influencia que la hora del cuento ejercía sobre el niño en el empeño de convertirlo en lector.

Ordinariamente es el personal femenino el que se encarga de esta misión; se realiza normalmente los sábados. Durante el verano se practica en campos y jardines; sentados sobre el césped, los pequeños escuchan la narración de uno y otro cuento de labios de la profesora o de las personas preparadas con este fin. Muchas veces el último cuento se deja sin contar el final y la narradora procura dejar éste en el momento más emocionante, cuando la princesa ha caído en las garras del dragón y se ignora qué ha de ser de ella. La narradora advierte que el que quiera conocer el desenlace de este cuento puede ir a leerlo en la biblioteca, señalando la más próxima a la escuela.

LAS VISITAS A LA BIBLIOTECA

Durante el curso el maestro, de acuerdo con el bibliotecario, debe organizar visitas a las bibliotecas. En esta ocasión, el bibliotecario, de acuerdo con el maestro, organiza algunas exposiciones atractivas

de libros infantiles, a los que hace una corta referencia durante la visita.

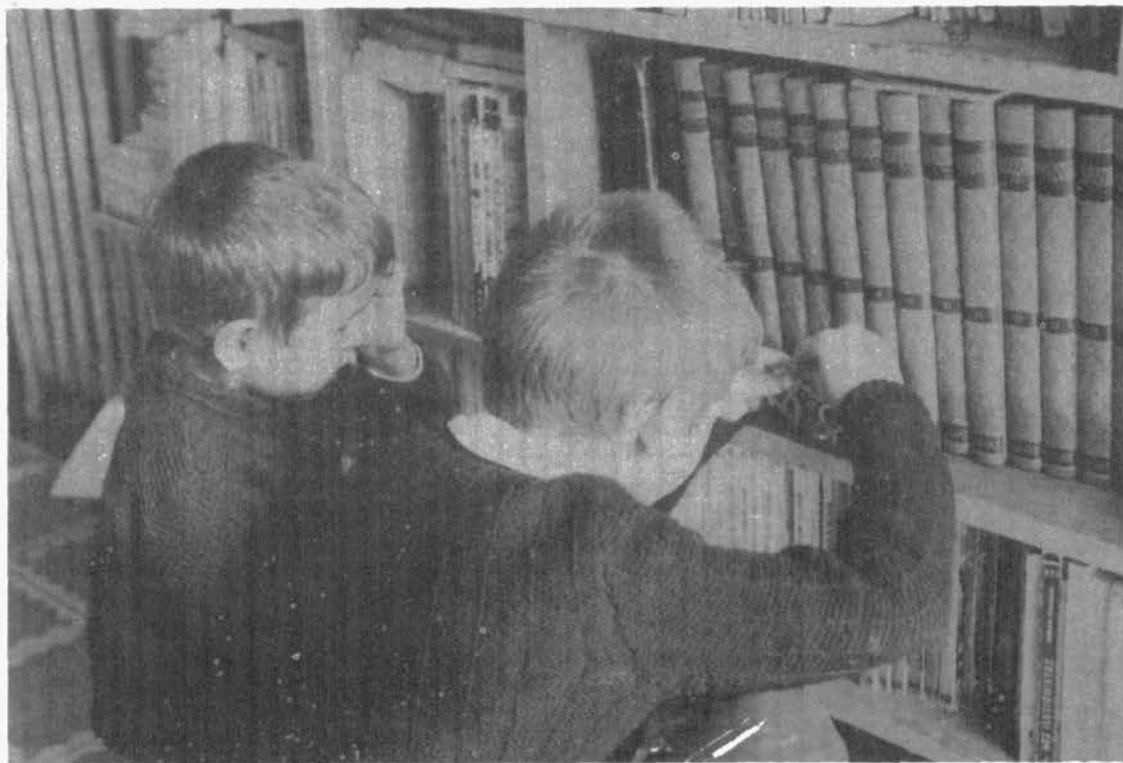
SEMANAS DEL LIBRO INFANTIL

En colaboración con las librerías del lugar y aprovechando ciertas fechas, se organizan Semanas del libro infantil, durante las cuales los libreros dedican sus escaparates a libros infantiles decorados con personajes, muñecos, carteles, inspirados en el deseo de provocar la afición del niño a la lectura.

OTROS PROCEDIMIENTOS

Además de los expuestos sucintamente, figuran otros procedimientos, tales como los ya aludidos de librerías privadas, de la formación de Clubs infantiles y Círculos de lectores, representaciones mudas de cuentos, los carteles, el automóvil reclamo, etc.

Para terminar queremos repetir que el maestro español no debe perder de vista aquella definición tan difundida en América: «La escuela es una institución que tiene por objeto y fin enseñar al niño el uso de las bibliotecas y crear en él el hábito de frecuentarlas cotidianamente.» El problema más importante de nuestro tiempo estriba en enseñar las técnicas del trabajo intelectual, el «saber cómo». Que el niño aprenda a documentarse por sí solo, que adquiera el hábito de frecuentar las bibliotecas, de ponerse en relación con escritores, pensadores y adquiera la seguridad de que en ella puede encontrar la solución más precisa y adecuada a todos sus problemas.



Organización de la biblioteca escolar, objetivos, materiales y clasificación

1. LOS OBJETIVOS DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

En la nueva educación el escolar debe descubrir los hechos culturales, y estos descubrimientos le permitirán adquirir conocimientos.

Es preciso suscitar en el niño el deseo de aprender, inquiriendo, averiguando, asimilando lo que descubre. La Biblioteca escolar aporta una serie de materiales impresos y audiovisuales que ofrecen la posibilidad del descubrimiento por parte del alumno.

La primera compilación de normas para la Biblioteca escolar de la Organización de los Estados Americanos (1) señala como objetivos generales:

“Cooperar eficazmente con el programa escolar en su esfuerzo para satisfacer las necesidades de los alumnos, los maestros, los padres y todos los miembros de la comunidad.

Proporcionar a los niños y a las niñas los materiales y el servicio bibliotecario más apropiados y sugestivos para su desenvolvimiento y perfeccionamiento individual.

Estimular y guiar a los alumnos en todos los aspectos de sus lecturas, a fin de que encuentren en ellas gozo y satisfacción crecientes, aprendan a evaluarlas y a cultivar el juicio crítico.

Dar la oportunidad a los niños y a las niñas para que con la experiencia lograda en la biblioteca desarrollen intereses provechosos para lograr adaptaciones personales satisfactorias y que adquieran costumbres sociales deseables.

Ayudar a los niños y a los jóvenes a usar con habilidad y discernimiento los materiales de las bibliotecas, tanto impresos como audiovisuales.

Acostumbrar a los niños a usar las bibliotecas públicas desde su más temprana edad y a cooperar con ellas en sus esfuerzos para estimular y continuar la educación y el desarrollo cultural.

Trabajar con los maestros en la selección y empleo de todos los tipos de materiales bibliotecarios que sirvan para colaborar con los programas de enseñanza.

Participar con los directores y los maestros en la elaboración de programas dedicados al continuo perfeccionamiento profesional y cultural del personal de la escuela.

Cooperar con otros bibliotecarios y con los dirigentes sociales en la planeación y desarrollo de un programa bibliotecario para toda la comunidad o la zona en que se encuentre la biblioteca” (2)

para que los escolares puedan:

“Obtener los beneficios más completos de la instrucción impartida en las aulas.

Ampliar los límites de sus conocimientos y experiencias. Lograr el conocimiento *motu proprio* en todos los campos.

Investigar y satisfacer sus curiosidades e intereses.

Encontrar placer en el rico caudal del genio creador de los artistas.

Aprender a usar la biblioteca y a evaluar los medios de comunicación.

Obtener materiales que satisfagan sus necesidades y habilidades individuales.

Crear hábitos intelectuales que perduren a través de sus vidas.”

Y los profesores puedan:

“Alcanzar sus objetivos educativos en el más alto grado.

Enriquecer el contenido de sus cátedras.

Preparar tareas que estén de acuerdo con las necesidades y capacidades de los estudiantes.

Inducir a los estudiantes a que tanto con mira en sus estudios como para información extra-

curricular hagan uso de los materiales.

Tener los materiales necesarios para aconsejar a los estudiantes en los diversos aspectos de sus trabajos de orientación.

Utilizar los materiales en los salones de clase.

Enseñar a los estudiantes el uso de las bibliotecas y sus materiales.

Tener los materiales necesarios para aconsejar a los estudiantes en los diversos aspectos de sus trabajos de orientación.

Utilizar los materiales en los salones de clase.

Enseñar a los estudiantes el uso de las bibliotecas y sus materiales.

Tener los materiales fácilmente accesibles y eficientemente organizados para que no haya pérdida de tiempo en su localización y utilización.”

La Biblioteca escolar se distingue del tradicional concepto de la biblioteca en que no sólo es el “local donde se tiene considerable número de libros ordenados para la lectura”, según nuestro Diccionario de la Lengua Española, sino un centro de materiales educativos y un centro de recursos pedagógicos.

La biblioteca hoy día se considera como un laboratorio de investigación y estudio, un lugar en el que se enseña a utilizar los medios audiovisuales en forma adecuada y donde se adquiere instrucción sobre el uso de la biblioteca, aprendiendo el manejo de fichas, bús-

queda de libros y de datos concretos en otras publicaciones: folletos, revistas, guías, catálogos, etc.

2. ORGANIZACIÓN DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

En toda biblioteca, y, por tanto, en la Biblioteca escolar, ha de tenerse en cuenta: el local, las instalaciones, el fondo bibliográfico y de materiales audiovisuales y la organización de este fondo, además de las normas de administración de la misma.

2.1. *Local*.—Según se trate de una Biblioteca escolar en un Colegio Nacional o en una escuela mixta, el local destinado a biblioteca podrá ser exclusivo para esta misión, o puede estar en la misma clase.

2.1.1. *Local exclusivo*.—Es conveniente que esté orientado al mediodía, que tenga grandes ventanas por las que entre la luz del día, de forma que sea innecesario el empleo de la luz eléctrica, dentro de lo posible, y que permitan una buena ventilación. Ha de cuidarse que el local carezca de humedad, ya que ésta perjudicaría al lector y produciría daños en el fondo bibliográfico.

El acceso al local debe ser fácil, debe estar el local a ser posible equidistante de las aulas de clase, es decir, en un lugar céntrico.

2.1.2. *Biblioteca situada en la misma aula de clase*.—Las estanterías es conveniente sean instaladas en las zonas comprendidas entre ventanas, de modo que los libros y demás materiales no reciban la luz directa del sol, que perjudica al material impreso. A ser posible se habilitará dentro del aula una estantería, para que las estanterías formen ángulo, y se establezca un rincón dedicado a los libros.

2.2. *Instalaciones*.—Las instalaciones propias de una Biblioteca escolar sólo pueden ser utilizadas ampliamente cuando, al menos, cuenta con un local dentro de la escuela destinado de modo exclusivo a la biblioteca. Cuando la biblioteca está instalada en el aula de clase ha de someterse su instalación a la exigencia primordial del uso lectivo.

Por M.^a JOSEFA ALCARAZ LLEDO
Jefe del Departamento de Documentos
y Publicaciones

(1) *Normas para las Bibliotecas Escolares*. Washington, D. C. Unión Panamericana. Secretaría General, Organización de los Estados Americanos, 1963, 132 págs.

(2) Id., (d.), págs. 8-9.

2.2.1. *Mobiliario*. — Para local destinado a Biblioteca escolar se recomiendan una serie de muebles con medidas *standard*, que fueron detallados en un trabajo del autor publicado en el número 89-90 de mayo-junio 1967 de VIDA ESCOLAR titulado "La Biblioteca escolar".

Si la biblioteca está en la misma clase, los muebles son en más reducido número y tamaño. Las mesas y sillas para la lectura serán las propias del aula, y los estantes y ficheros podrán ser construidos, muchos de ellos, por los mismos alumnos bajo la dirección del maestro dentro de la rúbrica de trabajos manuales.

Se puede realizar, desde una estantería con todos los detalles, hasta una agrupación de cajas de madera colocadas de modo que se aproveche el espacio lo mejor posible; con la madera de las tapas se fabricarán los estantes y todo se forrará con papel de cualquier clase, lográndose resultados francamente bellos y utilitarios al propio tiempo.

Se puede dar gran variedad de formas al mueble construido con cajas, para adaptarlas al espacio libre destinado a biblioteca.

2.2.2. *Ficheros*. — Podrán ser realizados en una caja de cartón adaptada al tamaño de las fichas bibliográficas, 12,5 × 7,5 cm.; sus dimensiones pueden ser 14 × 10 × 30 cm. como máximo de largo, para que pueda ser manejado fácilmente por los alumnos. En este caso no es el volumen, sino el peso del fichero lleno, lo que presenta dificultades.

2.2.3. *Tablón de anuncios de la Biblioteca escolar*. — Con local exclusivo dentro del aula debe figurar un tablón en el que se den a conocer los libros recientemente ingresados por donación o por depósito por parte de los alumnos y cualquier otra noticia que afecte a la biblioteca o a los lectores. Por ejemplo, noticias de la Semana del Libro Infantil y Juvenil, del número de obras prestadas en el mes o en la semana, del número de lectores, etc.

2.3. *Fondos bibliográficos y de medios audiovisuales*. — El fondo básico debe estar constituido por los

libros y medios audiovisuales que son donados por el Ministerio de Educación y Ciencia, que se podrá incrementar con los donativos, adquisiciones, depósitos, etc., de la propia escuela.

2.3.1. *Fondo bibliográfico*. — Estará constituido en todo caso por obras de referencia, publicaciones periódicas y obras formativo recreativas.

2.3.1.1. *Obras de referencia*. — Son todas las publicaciones que ofrecen datos de carácter general o especializado, tales como diccionarios, enciclopedias, anuario y diccionarios especializados, historia del Arte, de la Ciencia, de la Literatura, Universales y Nacionales.

2.3.1.2. *Obras de consulta*. — Son los manuales, estadísticas, tratados de las distintas materias de estudio, atlas, etc.

2.3.1.3. *Publicaciones periódicas*. — Es conveniente tener publicaciones periódicas, revistas, periódicos (VIDA ESCOLAR, por recibirse en todos los centros oficiales de primera enseñanza, puede figurar en la biblioteca; algunos de sus trabajos, en especial los dedicados a lecciones prácticas y trabajos manuales, pueden ser de consulta en el aula).

2.3.1.4. *Laminarios*. — Otros fondos impresos, tales como láminas y grabados, son de gran utilidad en la Biblioteca escolar.

2.3.1.5. *Obras formativo recreativas*. — Este fondo constituido por obras de divulgación científica, arte y viajes, en cuanto a publicaciones formativas, y por cuentos, libros de estampas, novelas de aventuras, manuales para juegos y para toda clase de actividades que puedan ser realizadas en el tiempo libre.

2.3.2. *Medios audiovisuales*. — En el caso de poder disponer de un espacio destinado para los medios audiovisuales que obren en la escuela, la referencia sobre filminas, películas, vistas fijas, discos, etcétera, en fichas normalizadas deberán figurar en un fichero de la biblioteca. Cuando puedan estar juntos, cada aparato y sus respectivos accesorios serán catalogados y figurarán en un fichero especial.

Lo más interesante en este caso

es el saber en todo momento los contenidos del material de pase audiovisual.

2.4. *Criterios de selección de los fondos de la Biblioteca escolar*. Al adquirir una obra, en primer lugar se ha de tener en cuenta su contenido, si está de acuerdo con las exigencias pedagógicas, si está actualizada (cuando se trate de obras científicas e históricas), si responde a las necesidades de la escuela, si trata de temas de interés, etc. Ha de procurarse en todo caso adquirir la última edición.

En cuanto a la presentación material, el tipo y tamaño de la letra ha de ser el adecuado para la edad de los alumnos, así como los espacios en blanco y el tamaño y calidad de las ilustraciones; si contiene reproducciones fotográficas se ha de procurar que se aprecien los detalles fácilmente.

Entre adquirir un libro en rústica o encuadernado siempre es preferible lo último, salvo cuando exista la posibilidad de encuadernarlo en la escuela, porque en definitiva resulta más económico.

Cuando se trata de medios audiovisuales, los que dan más lugar a selección son la adquisición de discos, porque el restante material puede ser conseguido por donación o préstamo del Ministerio de Educación y Ciencia. Para los discos se ha de tener en cuenta, además del contenido, la orquesta en los conciertos y el intérprete en las canciones, ya que si uno y otro son importantes no graban discos de mala calidad material.

2.5. *Organización del fondo bibliográfico*. — El proceso técnico comprende la redacción del asiento bibliográfico, la redacción de la ficha, en la que figuran los datos del asiento bibliográfico y la clasificación de estas mismas fichas.

2.5.1. *Ingreso de obras o material didáctico*. — Cada una de ellas debe ser registrada en un libro o cuaderno destinado al efecto, en el que se anotará el número de entrada (que se hará constar también en la portada del libro o en un sitio visible del material de que se trate), la fecha, el autor, título, lugar de edición, etc., todo ello en sentido diagonal y en este orden:

Primero, número; segundo, fecha; tercero, autor; cuarto, título; quinto, lugar; sexto, editor; séptimo, año; octavo, volumen, origen (donación, compra, etc.), observaciones.

2.5.1.1. *Sellado*.—Se suelen sellar los libros y publicaciones en la portada y en algunas páginas de la obra. Para ello se suele tomar un número dígito, por ejemplo, el 7, y se sellan las páginas de 20 en 20, de 50 en 50 ó de 100 en 100, según su número: 25, 45, 65, ...; 55, 105, 155, ...; 105, 205, 305. En ningún caso se sellará sobre lo impreso, sólo en espacios en blanco, y si no los hubiera se dejaría sin sellar.

2.5.1.2. *Signatura topográfica*.—Una vez registrada la obra o el material audiovisual, se procederá a colocar en ella una notación, denominada "signatura topográfica", que, como su nombre indica, señala el lugar en que estará colocado o archivado y servirá para su localización.

La signatura topográfica puede venir dada bien por el orden de entrada (indicado y necesario en muchas ocasiones para las bibliotecas con muy poco espacio), por las materias tratadas y, en ocasiones, por el tamaño. Para los medios audiovisuales existe la fototeca, cinemateca, discoteca, hemeroteca, etcétera, según se trate de fotos, filmes, discos, periódicos..., que exigen cada uno de ellos un modo especial de archivo.

2.5.1.3. *Fichas bibliográficas*.—Las fichas en cartulina de tamaño universal (12,5 × 7,5 cm.) son redactadas incluyendo en ella los datos tercero, cuarto, quinto, sexto, séptimo y octavo del asiento bibliográfico en este orden:

Apellido, nombre.
Título.

Lugar de impresión. Editorial.
Año. Número de páginas o volúmenes. También se puede hacer constar en la ficha: las ilustraciones (por ejemplo, mapas), tamaño de la obra en centímetros, si contiene bibliografía y un resumen del contenido de la obra.

Existen una serie de reglas para determinar el modo de redactar las

fichas; de entre los muchos casos seleccionamos los más frecuentes:

1. Cuando no existe autor y es una entidad la que ha publicado la obra, figura el nombre de la entidad como autor.
2. Si existen hasta tres autores se mencionan por el orden que aparecen en la portada. Si son más de tres, se considera la obra anónima.
3. En los apellidos con preposición, ésta se pospone en los españoles e italianos.
4. Si el autor escribe con seudónimo, a continuación se escribe el nombre y apellidos verdaderos.
5. Si el autor es desconocido, por la primera palabra del título.

2.5.1.4. *Clasificación*.—Las fichas que representan las obras se clasifican de acuerdo con unas normas preestablecidas para facilitar su manejo y hallar las obras que interesan.

La Clasificación Decimal Universal ha sido hasta ahora la más adoptada; consiste en incluir en diez grandes apartados todas las materias del saber humano, y dentro de cada una de ellas con base decimal una serie de subclasificaciones y relaciones entre ellas. Su ventaja: ser universal; los números no necesitan traducción, en todos los idiomas se sabe lo que significa la signatura decimal. Su inconveniente: no puede estar al día, por más esfuerzos que se realicen. Al avanzar la ciencia no se encuentra la asignatura a dar algo nuevo en ella.

En bibliotecas reducidas se clasifican por materias, por autores; y el sistema más usual y más práctico es la utilización del fichero diccionario, en el que figuran autores, temas y, en ocasiones, títulos de obras, colocadas en el mismo orden en que figurarían los vocablos en un diccionario.

3. ADMINISTRACIÓN DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

Dos servicios son de indudable interés: el de orientación acerca de las lecturas y el de préstamo.

3.1. *Servicios de orientación*.—Generalmente es el mismo maestro el que orienta acerca de las lecturas de los alumnos. En el tablón de la biblioteca deberán darse a conocer las obras recién ingresadas, y con indicación de su contenido y del interés que puedan tener para toda clase de lectores: infantil, adolescente, adulto.

3.2. *Préstamo*.—El préstamo de las obras para su utilización en el aula generalmente está desprovisto de formalidades; sólo debe el lector anotar en el cuaderno que se lleve al efecto la obra que consulta, y para mayor brevedad sólo la signatura topográfica, que más tarde servirá para conocer sus preferencias lectoras.

Si el préstamo es a domicilio, conviene que cada lector posea una pequeña libreta destinada exclusivamente al préstamo de libros, en la que figuren en la portada los datos del lector: nombre, edad, curso, domicilio, y a continuación el título y autor de la obra solicitada; en el margen, de unos cuatro centímetros, se hará constar la fecha en que retira el libro, dejando espacio para anotar la fecha de la devolución.

En cada libro figurará una hoja en la que se anotará el nombre del lector y la fecha del préstamo y de la devolución. Cuando el libro se presta queda en su lugar la hoja que permite conocer quién lo tiene.

Son de gran interés estas dos anotaciones porque permiten, en primer lugar, conocer las preferencias lectoras del alumno, y, en segundo lugar, conocer al cabo del tiempo los libros que atraen más a los alumnos y los que no les interesan.

En los préstamos de ayudas audiovisuales, discos, láminas, fotos, etcétera, se seguirá el mismo trámite.

Esto es, a grandes rasgos, la organización de una Biblioteca escolar, de la que no han podido ser estudiados todos los aspectos por falta de espacio. Todas las consultas sobre este tema que se presenten serán resueltas por el Departamento de Documentos y Publicaciones del C. E. D. O. D. E. P.

La más breve y condensada definición que podemos dar de una biblioteca escolar es que se trata de un *centro educativo*. Toda biblioteca que no imparta de algún modo educación es una tumba de libros, una pirámide hermética, que no dice nada a nadie, pues sus tesoros permanecen inaccesibles.

¿Pero qué es impartir educación, educación verdadera, educación creativa? Es formar, según memorables palabras de C. W. Taylor (2):

«No meramente aprendices, sino también pensadores; no sólo memoristas e imitadores, sino también investigadores e innovadores; no meramente discípulos de conocimiento pasado, sino productores de nuevos conocimientos; no sólo versados en «lo que ya está escrito», sino alertas sobre lo que «aún está por escribir»; no sólo habilidosos para conocer todas las destrezas, sino capacitados para mejorarlas; no sólo aptos para ajustarse al medio, sino para ajustar el medio a sí mismos; no sólo realizadores altamente calificados de modelos preestablecidos, sino también creadores y realizadores de nuevos modelos; no únicamente capacitados para conservar nuestra herencia del pasado, sino capacitados para crear un futuro mejor. Y de esta manera, en condiciones de usar no sólo sus talentos «de oro», sino también sus talentos «de uranio».

Si queremos que la biblioteca, como centro de proyección cultural, alcance metas tan estimables, es preciso partir de un nuevo concepto de biblioteca, de una biblioteca nueva. Nueva en sus fines, objetivos y servicios. Nueva en sus dependencias, instalaciones y dotaciones. Nueva en su organización y operación.

Consideremos sucesivamente estas facetas:

II. FINES

Podríamos definir el «fin» como la asíntota de la «intención». El «fin» es—en símil geométrico—la recta cuya distancia a la curva (intención) en un punto-momento de la misma que se prolonga indefinidamente tiende a cero. La «intencionalidad» tiende a la «finalidad», pero sin alcanzarla nunca ple-

(*) Aparte de la evidente originalidad de muchas de las ideas vertidas en este trabajo, es, sin embargo, especialmente deudor de los siguientes estudios:

a) "Final report of the activities and recommendations made under Title III, ESEA P. L. 89-10 Planning grant for Model Saturated School Library".

b) "Project IMPACT. Maedgen Elementary School Demonstration Library-Learning Center".

c) Pilot Project. Bethel Park School District. Pennsylvania.

d) "Biblioteca Escolar", por José Pérez Rioja. Enciclopedia de la Nueva Educación.

(2) TAYLOR, CALVIN W.: "Creativity, what it is?" ACCENT ON TALENT. Vol. I, núm. 1. Septiembre 1966. Publicación de la N. E. A.

Bases para el planeamiento de la biblioteca escolar

amente, aun cuando se aproxime a ella cuanto se quiera. La supuesta consecución plena del fin implicaría el cese de la tensión vital y es—en el estadio actual de evolución de nuestro Universo—contraria a la Naturaleza.

Decimos todo esto porque nos interesa recalcar la diferencia existente entre *fines* y *objetivos*. El fin es el término de la intención; el objetivo, es el término de la «acción».

Los fines de una biblioteca escolar dependen de una política educativa; los objetivos, de una programación de actividades. La aproximación al fin no puede evaluarse; la aproximación al objetivo, sí.

Los fines de una biblioteca escolar como centro de proyección cultural no pueden determinarse *a priori*, deduciéndolos de unos supuestos teóricos sobre la «naturaleza del hombre». Estos fines-principios apriorísticos sólo tienen un valor en el terreno religioso, no en la realización de programas concretos...

Observando la conducta humana, vemos que los individuos actúan a impulso de dos motores primarios de acción: SUS NECESIDADES y SUS INTERESES.

Para descubrir estos fines (unos más generales, otros más concretos) es preciso brindar a los individuos una serie de «oportunidades», tales como:

- incrementar su nivel cultural;
- estudiar especiales áreas de interés;
- recibir orientación educacional, personal y vocacional;
- integrarlo en programas de actividades que impliquen un enriquecimiento de la personalidad;
- participar en actividades de tiempo libre, y
- leer toda clase de libros, revistas y periódicos.

El plan-piloto para detectar intereses y necesidades requeriría:

(a) Una fase previa de puesta en práctica—bajo los auspicios de un centro de investigación educativa—de una serie de actividades dentro del marco de los puntos delimitados en el párrafo anterior. El C.E.D.O.D.E.P. o algún instituto de ciencias de la educación o las secciones universitarias de pedagogía españolas están perfectamente capacitadas para poner en práctica del grupo-test de actividades.

(b) Una segunda fase de «encuesta» y «evaluación» de la primera, que fijaría ya estas necesidades y estos intereses.

miento de la biblioteca escolar como centro de proyección cultural*

Por JUAN NORIEGA

Inspector de Enseñanza Primaria - Oviedo

(c) Una tercera fase—de responsabilidad política—que tomando como base las conclusiones extraídas de los estudios (a) y (b) fijase las finalidades o directrices generales de las bibliotecas como centros de proyección cultural. Dentro de estas directrices, los técnicos establecerían los programas concretos, que, a su vez, serían signados por las autoridades ministeriales.

PRIMERA FASE:

(a) El plan-piloto para detectar intereses y necesidades dependerá de:

(1) Los niveles académicos que ha de servir ordinariamente la biblioteca: enseñanza general básica, primera etapa; enseñanza general básica, segunda etapa; bachillerato.

(2) Los servicios educacionales dependientes del tipo de comunidad donde el centro esté ubicado: rural, semi-urbana, urbana, residencial, suburbial, marítima, agrícola, ganadera, industrial, minera. Se impone un estudio ecológico del área servida por el centro.

Así entendidas las cosas es natural que los planes-piloto de actividades deban establecerse por regiones de similares características geo-políticas y socio-económicas, si queremos que se produzca la tan deseada «proyección» cultural.

Suministramos a continuación una lista de actividades encaminadas a descubrir—detectar—las necesidades e intereses de los muchachos correspondientes a las dos etapas de la enseñanza general básica, adaptados de la programación llevada a cabo por las escuelas del Bethel Park School District, de Pennsylvania. No se pueden fijar las actividades encaminadas a explorar los intereses y necesidades de los adultos, ya que en este caso no se pone el énfasis en la gradación académica, sino en los factores geo-políticos y socio-económicos a que hicimos referencia más arriba. El estudio ecológico de las grandes regiones geográficas daría una pauta, si no la clave, para la determinación de las actividades exploratorias.

Enseñanza general básica. Primera etapa

Nota: Estos programas pueden desarrollarse en centros escolares, bibliotecas, salas de exhibiciones, a través de revistas periódicas, por medio de la radio y la televisión.

(1) *Actividades de enriquecimiento cultural y sondeo de intereses vocacionales:*

- «La hora del cuento» (imaginación, fantasía creadora).
- Programas musicales variados.
- «Vida de los animales».
- Exposiciones de trabajos manuales.
- Exposiciones de arte.
- Coros y danzas.
- Deportes (información deportiva escrita y audiovisual).

(2) *Actividades de tiempo libre:*

- Club de ajedrez.
- Club científico.
- Club «Amigos del Ferrocarril».
- Aeromodelismo.
- Coleccionismo: sellos, monedas, cromos, etc.
- Crucigramas, anagramas, jeroglíficos.
- Charadas y adivinanzas.

(3) *Ciencias y Letras:*

- Refundiciones literarias españolas y extranjeras.
- Viajes y aventuras.
- Vidas de hombres célebres (inventores, sabios, santos).
- Club de Matemáticas.
- Astronomía y exploración espacial.
- Experimentación físico-química elemental.

(4) *Naturaleza y Vida Social.*

(5) *Aficiones:*

- Fotografía.
- Pintura.
- Escultura (modelado).
- Repujado, marquetaría, etc.
- Labores femeninas.
- Cocina.
- Decoración.

Enseñanza general básica. Segunda etapa

(1) *Religión:*

- Charlas televisadas o radiadas.
- Clases regulares.
- Vida parroquial.

(2) *Conferencias sobre viajes y aventuras.*

(3) *Lengua Española:*

- Lecturas antológicas: prosa y poesía.

- Declamación y recitales poéticos.
 - Debates en torno a temas lingüísticos.
 - Drama:
 - Dramatizaciones hechas por los estudiantes.
 - Dramatizaciones con marionetas (no como observadores, sino como productores).
 - Teatro leído.
- (4) *Música:*
- Audición de discos.
 - Audición de cintas.
 - Grabación de cintas.
 - Coros y masas corales.
 - Enseñanza musical a base de conferencias ilustradas.
 - Recitales varios.
- (5) *Ciencia:*
- Experimentos.
 - Charlas.
- (6) *Matemáticas.*
- (7) *Artes y oficios artísticos* (charlas y demostraciones):
- Visitas a museos.
 - Películas y diapositivas.
 - Diseño:
 - Tarjetas.
 - Diseños para decoración.
 - Modas.
 - Jardinería y arreglos florales.
- (8) *Tópicos de interés humano:*
- Delincuencia juvenil.
 - Los problemas de los jóvenes.
 - Los problemas de la Justicia Social.
- (9) *Estudios sociales:*
- La historia, modos de vida y folklore de la región servida por el centro.
 - Necesidades de la comunidad circundante.
 - Conservación de la Naturaleza. Parques, jardines, etc.
 - Comentarios sobre noticias de la prensa local.
 - Países extranjeros: formación para la comprensión internacional.
- (10) *«Hobbies»:*
- Camping y vida al aire libre.
 - Deportes y competiciones deportivas.
 - Artes y oficios artísticos.
 - «Bricolage».
 - Fotografía.
 - Labores femeninas.
 - Aeromodelismo.

Todos estos puntos que acabamos de señalar son pequeñas células de actividades de muy diversa índole que pueden ser realizadas para o por los alumnos, autodirigidas o heterodirigidas, programadas *in situ* o teleprogramadas, de contenido teórico o de proyección eminentemente práctica, dirigidas a un

sector sociocultural o a áreas más bien generalizadas. En fin, no son más que una serie de puntos de referencia para el planeamiento de una incursión en el terreno de las necesidades culturales e intereses vocacionales del alumnado.

Educación de adultos

Muchos de los tópicos referenciados pueden servir como *tests* para evaluar intereses, actitudes y necesidades preferenciales de los adultos. Pero siempre teniendo en cuenta:

- Que los métodos de presentación y trabajo han de ser diferentes.
- Que el medio ha endurecido los rasgos de la personalidad del adulto en grado mucho más profundo que lo ha hecho con los niños.
- Que la disparidad de opiniones es mucho mayor en el adulto.
- Que los intereses de cada individuo son, por el contrario, bastante más restringidos y la apatía dominante.
- Que sus actitudes son de «signo fijo», están cristalizadas. Por lo general, falta la flexibilidad de la infancia y adolescencia.
- Que la diferenciación profesional establece grupos compactos bastante definidos con haces de intereses bastante diferenciados.
- Que las actitudes cambian a través de la edad con inflexiones en los puntos críticos de los quince, veinticinco, treinta y cinco, cuarenta y cinco y cincuenta y cinco años de edad.

Otro factor de diferenciación, digno de ser tenido en cuenta, es el «sexo». Sin embargo, no es de tan marcado influjo como el factor profesional. Estudios llevados a cabo por Skaggs, Newcomb, Svehla, Stagner, L. M. Terman y Strong demuestran que las similitudes de intereses entre los dos sexos son bastante mayores que las divergencias.

Newcomb y Svehla obtuvieron las siguientes correlaciones, para tres *ítems*, en la escala de actitudes de Thurstone:

- Iglesia y religión: 0,76.
- Guerra: 0,43.
- Comunismo: 0,58.

Aparte de las similitudes de intereses, Strong encuentra un total solapamiento o superposición de los mismos de 16,7 por 100 para los estudiantes de bachillerato superior, 21,5 por 100 entre hombres y mujeres de los primeros años de licenciatura, 25 por 100 entre hombres y mujeres adultos. Y un promedio de 21,7 por 100 conjuntamente entre los grupos mencionados.

De los 420 *ítems* de que consta el *test* de intereses vocacionales de Strong, los preferentemente elegidos por los hombres han sido los siguientes:

- (a) Actividades mecánicas y científicas: «reparación de maquinaria», «autor de libros técnicos», «física», «director de empresa».
- (b) Actividades físicas y de aventura: «boxeo», «caza», «páginas deportivas», «pesca».
- (c) Ocupaciones políticas y legales: «gobernador», «político», «juez», «abogado de empresa».

- (d) Actividades comerciales: «vendedor de coches», «corredor en bolsa», «agente de comercio».
- (e) Entretenimientos: «billar», «practicar juegos de manos», «ajedrez», «bricolage».

Los *ítems* preferentemente elegidos por las mujeres son, entre otros, los que siguen:

- (a) Actividades artísticas y musicales.
- (b) Actividades literarias: «bibliotecaria», «poesía», «autora de novelas».
- (c) Personas desafortunadas y/o desagradables: «charlatanes», «gente enferma», «gente religiosa», «gente que pide prestado», «gente vieja», «personas pesimistas», «ciegos», «subnormales».
- (d) Entretenimientos: «modas y vestidos», «cuidar pájaros», «entretener a otras personas», «echar las cartas», «películas sobre problemas sociales», «hacer solitarios».
- (e) Trabajos de oficina: «mecanografía», «taquigrafía», «teneduría de libros», «secretariado».
- (f) Enseñanza.
- (g) Asistencia social: «asistente social», «recaudar dinero para caridades», «prestar asistencia urgente».
- (h) Asuntos comerciales: «mirar escaparates», «exponer las mercancías», «florista», «joyería».
- (i) Materias escolares: «lectura de la Biblia», «botánica», «sociología», «filosofía», «estudio de la Naturaleza».

Nota: Estas preferencias no son absolutas. Numerosos hombres y mujeres han efectuado elecciones positivas en ambas series. Sólo se expresa aquí una cierta categorización preferencial marcada por el *test*.

La biblioteca escolar para adultos tratará en lo posible de ajustarse a estas variables. Y ello de dos maneras fundamentales:

- (a) Seleccionando su fondo bibliográfico y de medios audiovisuales con arreglo a criterios experimentales o cuando menos «experimentales».
- (b) Impartiendo unos servicios educativos tendentes a cubrir, por una parte, los intereses y necesidades más generalizados. Por otra, a satisfacer en lo posible los intereses de pequeños grupos y, finalmente, a ser posible, lo específicamente individuales.

SEGUNDA FASE:

- (b) *Encuesta y evaluación. Recomendaciones:*

En la primera fase habrán intervenido los siguientes individuos:

- Bibliotecarios.
- Profesores de todos los niveles.
- Alumnos de diferentes centros y niveles.
- Padres de familia y adultos en general.

Asimismo, si se ha dado suficiente publicidad al programa, deberá incluirse en la encuesta una muestra censitaria de los individuos «no participantes» en el programa, a fin de explorar sus intereses y ac-

titudes, ya que todos los «no participantes» constituirán, sin duda, el mayor contingente de posibles usuarios de los centros (3).

Terminada, pues, la primera fase, se elaborarán unos cuestionarios: cinco modelos distintos, uno para cada uno de los grupos establecidos, ya que, naturalmente, no hemos de proponer las mismas cuestiones al bibliotecario que al profesor o que a los alumnos, adultos participantes y no participantes en general. Elaborados, distribuidos, cumplimentados, recogidos y clasificados los protocolos del cuestionario, el equipo técnico designado al efecto procederá a su detenido estudio. De este estudio surgirán unas conclusiones y recomendaciones sobre los diferentes aspectos del programa que serían sometidas a las altas autoridades del Ministerio y servirían para sustentarla.

TERCERA FASE:

(c) En la cual se fijan—según dejamos dicho—las finalidades o directrices generales de las bibliotecas como centros de proyección cultural. En esta misma fase, teniendo en cuenta las limitaciones financieras y demás factores restrictivos (de personal, técnicos, etc.), se determinarían de un modo general los objetivos a alcanzar en los programas concretos a desarrollar por el personal técnico.

III. OBJETIVOS

El «objetivo» es el punto al que tienden las actividades del programa. También se le llama «misión» u objetivo final para diferenciarlo de otros objetivos intermedios, que no son sino escalones hacia el último.

Fijar aquí y ahora los objetivos de una biblioteca escolar como centro de proyección cultural estaría en franca contradicción con todo lo que acabamos de exponer en los capítulos anteriores. Fines y objetivos han de ser determinados si no experimental, al menos experiencialmente.

Del análisis del objetivo surge el concepto inmediato de «actividad». Por tanto, a la vista de las directrices generales, la tarea fundamental del planificador consistirá en determinar y secuenciar esas actividades que conducen al logro de los objetivos propuestos.

Estas actividades se dividen en los siguientes grupos:

- (a) Estudio cuantitativo y cualitativo del área a servir por la biblioteca.
- (b) Actividades de extensión cultural que ha de llevar a cabo. Como guía general—ya que nunca concreta—destacamos las que cita Pérez Rioja y que son las dieciséis siguientes:
 - 1) Clubs de lectores (lecturas comentadas y expresivas, grupos de discusión, semanas del libro infantil, canje de «tebeos» por lecturas de mejor calidad, etcétera).

(3) Véase en el apéndice: «Bases para la constitución de una muestra censitaria».

- 2) Periodismo infantil (carteles y periódicos murales en la biblioteca, revistas infantiles o escolares er. multicopista.
- 3) Horas del cuento: narraciones diversas.
- 4) Escenificaciones de libros: teatro leído.
- 5) Teatro escolar: guiñol, títeres.
- 6) Recitales poéticos.
- 7) Charlas.
- 8) Concursos de narraciones o cuentos infantiles.
- 9) Concursos de ilustraciones de cuentos.
- 10) Audiciones musicales.
- 11) Proyecciones de vista fija (diapositivas).
- 12) Proyecciones de películas documentales e instructivas y recreativas de especial interés a la altura de los niños de evidente valor moral y estético.
- 13) Programas educativos y recreativos para niños a través de la radio y la televisión.
- 14) Exposiciones (libros, dibujos, reproducciones de cuadros y obras de arte, fotograffas, mapas, carteles y sellos).
- 15) Coleccionismo («ex-libris», filatelia, laminarios).
- 16) Competiciones de juegos educativos.

Este dígamos «avance de objetivos» está enfocado sobre la población infantil del centro y, como se ve, muchos de los *ítems* coinciden con los que ya señalábamós.

En esta misma línea de avance de objetivos—pero con un mayor sentido de apertura hacia la sociedad—indicamos los 10 que se ha propuesto la Agencia del Bethel Par Scholl District, y que son los que siguen:

- 1) Suministrar recursos para un estudio independiente, para el estudio por grupos y para grupos de discusión.
- 2) Evacuar consultas sobre «deberes», proyectos o investigaciones.
- 3) Dar oportunidades para el desarrollo de intereses y necesidades individuales (en nuestra opinión se trata aquí de una finalidad y no de un objetivo).
- 4) Brindar oportunidades a los alumnos, padres de alumnos y adultos en general en estudios concretos de investigación.
- 5) Servicios de tutoría para los alumnos que lo requieran (se trata de un servicio y no de un objetivo, aunque puede plantearse como objetivo en el momento en que dichos servicios sean determinados).
- 6) Orientación personal y profesional para escolares y adultos.
- 7) Evacuar consultar de los padres concernientes a la educación de sus hijos.
- 8) Ayudar a los profesores en la evaluación diagnóstica y tratamiento pedagógico de los alumnos retrasados.

- 9) Diversas experiencias de enriquecimiento cultural a través del material del centro.
- 10) Brindar oportunidades a los miembros de la comunidad para compartir sus experiencias de naturaleza cultural o informativa.

Por su parte, el proyecto IMPACT (Improving Mental Perceptions And Communication Techniques, de la Maedgen Elementary School) se ha propuesto una serie de objetivos, unos «generales», otros «específicos», que adaptamos como sigue:

Objetivos generales:

- 1) Suministrar un Centro de Aprendizaje a través de la biblioteca escolar.
- 2) Facilitar una biblioteca de demostraciones (de perfeccionamiento) para supervisores, directores de centros docentes y profesorado en general.
- 3) Demostrar el resultado de un esfuerzo cooperativo de diversas entidades (Ministerio, Diputación, Ayuntamientos, etc.) para suministrar experiencias culturales a los muchachos (y adultos).
- 4) Enseñar al profesorado el funcionamiento de la biblioteca e insinuar en ellos vías de creatividad que permitan estudios prospectivos para el perfeccionamiento constante de la misma.
- 5) Facilitar al profesorado demostraciones sobre diversas técnicas educativas en cursos de verano.
- 6) Servir como extensión del aula de clase en un doble aspecto: a) Facilitar ayuda en las clases diarias. b) Facilitar el desarrollo de una enseñanza creativa.

Objetivos específicos:

- 1) Suministrar a los maestros medios para enseñar a los niños (y adultos) como individuos, con variados intereses, necesidades y aptitudes.
- 2) Hacer accesible una gran variedad de material impreso y audiovisual, tanto a los niños como a los adultos.
- 3) Motivar a los alumnos para que lean y se interesen más allá de las exigencias del programa de estudios (para adultos, suministrarles una ayuda para entender el campo de sus intereses y gustos).
- 4) Pertrechar a los niños con hábitos de investigación y el convencimiento de que es posible para ellos continuar aprendiendo durante toda su vida.
- 5) Dar a los usuarios la clase de biblioteca que precisen para desarrollar al máximo sus potencialidades para bien suyo y de la comunidad.
- 6) Suministrar un centro de perfeccionamiento para directivos, supervisores, directores y profesorado.
- 7) Suplementar cualquier otro tipo de biblioteca pública, sobre todo ofreciendo cursos de verano.

- 8) Servir de laboratorio de demostraciones en diversas áreas del conocimiento.
- 9) Facilitar a los profesores trabajo en el Centro de Producción audiovisual.
- 10) Organizar programas para niños en edad preescolar.
- 11) Organizar seminarios para bibliotecarios, psicólogos escolares y especialistas en medios audiovisuales.
- 12) Servir como laboratorio de investigación para mejorar las propias bibliotecas escolares de proyección cultural.

IV. SERVICIOS

En realidad, todas las instituciones educativas están para prestar «servicios» a los usuarios. Por esta razón, gran parte de los objetivos son objetivos de servicios. Sin embargo, no son términos que se confundan. *Objetivo* es sinónimo de *meta* a alcanzar a través de una serie racionalmente ordenada de *actividades*. *Servicio* es sinónimo de *ayuda* o *facilidad* que se presta a un individuo o grupo de individuos.

Naturalmente, en el momento planificativo, no hay inconveniente en enfocar el «servicio» como «objetivo» a conseguir a través de un flujo de actividades. Otra diferencia está en que el objetivo se alcanza o no se alcanza, mientras que el servicio se presta o no se presta, o se presta deficientemente.

Los servicios de la biblioteca escolar como medio de proyección cultural pueden dividirse en dos grandes grupos: servicios educacionales y servicios auxiliares.

a) Servicios educacionales.

Los servicios deciden, generalmente, la departamentalización del centro y su estructura material (al menos así debería ser). No pueden, pues, ser, en la práctica, muy numerosos, debido a las innegables limitaciones económicas, técnicas, de personal, etcétera.

Una biblioteca como centro de proyección cultural podría ofrecer diversos servicios educacionales, que pueden ser clasificados ya por la persona que los recibe, ya por el contenido o intencionalidad de los mismos. Así, tendríamos:

- a) 1. Por la persona que los recibe:
 - Servicios para personal directivo y profesorado.
 - Servicios para el alumnado.
 - Servicios para los padres de alumnos.
 - Servicios para los adultos.
- a) 2. Por el contenido o intencionalidad de los mismos:
 - Servicios de «enriquecimiento cultural» y «tiempo libre».
 - Instrucción individualizada.
 - Orientación personal, escolar y profesional.
 - Servicio de diagnóstico y evaluación.
 - Investigación y difusión de la información.

No se nos escapa que los servicios cuyo éxito resulta más indeciso son aquellos que van dirigidos a la comunidad adulta, por razones que apuntábamos en otro lugar de este trabajo. Así, pues, nos referiremos a éstos únicamente suministrando una lista de actividades que han sido ensayadas con éxito en diversas bibliotecas del mundo. He aquí la lista:

- 1) *Clubs* (de diversa índole siempre que incluyan la lectura, audición musical, etc., como medio directo o indirecto de realización).
- 2) *Grupos de lectura y discusión*:
 - a) Asuntos generales.
 - b) Hogar: planeamiento de minutas, cocina, conservas de alimentos, presupuestos familiares, decoración de interiores, jardinería, jardinería paisajística, enfermería doméstica, cuidado de niños, etc.
 - c) Agricultura: dirección de granjas, veterinaria, construcciones en madera, conservación de la Naturaleza, construcción de cobertizos, instalaciones protectoras de plástico para los cultivos, sistema de riego, maquinaria agrícola, etc.
- 3) *Programas de lucha contra el analfabetismo*.
- 4) *Problemas sanitarios*.
- 5) *Pasatiempos*.
- 6) *Arte*:
 - a) Apreciación artística.
 - b) Pintura, escultura, cerámica, joyería.
- 7) *Música*:
 - a) Apreciación musical.
 - b) Coros, música instrumental.
- 8) *Danza*:
 - a) Danza folklórica.
 - b) Danza moderna y «ballet».
- 9) *Producciones teatrales*:
 - a) Amateur.
 - b) Profesional.
- 10) *Oficios*:
 - a) Tallado en madera.
 - b) Tapicería.
 - c) Trabajos diversos: cuero, madera.
 - d) Fontanería y oficios varios.
- 11) *Películas educativas y de entretenimiento*.
- 12) *Clubs de lectura* y comentarios de textos.
- 13) *Actividades de auto-educación* (con máquinas de enseñar, ejercicios programados, etcétera).
- 14) *Proyectos en grupo*, tales como espeleología local, «operación rescate», preparación para concursos radiados o televisados.
- 15) *Actividades de programas especialmente dirigidos a la juventud* (quince a veinte años):
 - a) Lenguas extranjeras.
 - b) Clases intensivas de recuperación.

c) Clubs diversos, utilizando la biblioteca como lugar de reunión.

16) *Creación literaria.*

17) *Exposiciones de artesanía.*

18) *Servicios especiales* para personas con taras físicas o psíquicas.

b) *Servicios auxiliares.*

b) 1. *Comedor y transporte.*—En combinación con los servicios generales del centro escolar. Se pueden establecer becas o dotaciones de variada índole y para diversos fines: asistencia a conferencias, permanencia en cursillos, etc.

b) 2. *Hogares.*—Utilizando el servicio de hogares en cursos de vacaciones. Se adjudica a cada biblioteca un cierto número de ayudas, de acuerdo con su capacidad y los programas establecidos. Serían de especial valor estas ayudas en cursillos de perfeccionamiento del personal docente en ejercicio, en cursillos de formación acelerada, etc.

b) 3. *Servicios administrativos.*

b) 4. *Servicio de conservación, custodia y limpieza.*

Como conclusión al capítulo de «servicios» hemos de recalcar que en ninguna parte como aquí han de ser tenidas en cuenta aquellas reglas de oro de la planificación que la conocida estrofa resume así: seis servidores honestos me enseñaron cuánto sé. Sus nombres son: «cuándo», «cómo», «qué», «dónde», «quién» y «con qué». Que no corresponden sino a seis categorías del planificar: a) temporal = cuándo; b) metodológica = cómo; c) de contenidos = qué; d) de lugar = dónde; e) de persona = quién, y f) de instrumento o medio = con qué.

Nunca insistiremos bastante sobre este aspecto categorial de la planificación. Tantos desastres como se ven en el sistema educativo no son más que la consecuencia de la «imprudencia administrativa» que, olvidando alguna (cuando no, utópica y ucrónicamente, todas) de las categorías reseñadas, da en soluciones monstruosas o abortivas que ni la más refinada demagogia política puede encubrir.

V. EDIFICIO E INSTALACIONES

Muchos centros docentes han sido concebidos como otros tantos lechos de Procusto. Y aún siguen construyéndose. Es el programa y servicios escolares los que han de adaptarse al edificio y no viceversa, con la consecuente e inevitable distorsión de aquéllos en función de éste.

En este terreno de las edificaciones educativas o se da el giro copernicano o de poco han de servir las sucesivas reformas educativas. Hemos de admitir y sentar esta tesis fundamental: «Es el edificio el que ha de plegarse a la función educativa, y no la función educativa la que ha de plegarse al edificio.» Los edificios serán una consecuencia del programa y no una limitación del mismo. Primero se

perfila el programa educativo; luego, se diseñan los edificios e instalaciones.

Si pretendemos crear verdaderas bibliotecas escolares como centros de proyección cultural, lanzando «andanadas de libros» sobre determinados centros, sin preocuparnos de desarrollar programas y servicios educativos ni los edificios *ad hoc*, habremos dilapidado el erario público en tumbas faraónicas. Como norma general, y a la vista de casos concretos ya en fase operacional, daremos algunas directrices generales, que pueden servir de pauta, pero nunca como modelos de copia.

Para un centro de enseñanza general básica de 700 a 900 alumnos, cuya biblioteca desarrolle un doble programa escolar y de extensión cultural, proponemos las siguientes dependencias *standard*:

| | |
|--|--------------------|
| Area general útil | 622 m ² |
| — Salón de lectura | 280 |
| — Sala de sesiones | 12 |
| — Aula | 82,4 |
| — Oficina y área de trabajo | 40 |
| — Medios audiovisuales | 160 |
| ● Sala de equipo | 30 |
| ● Id. material paso | 30 |
| ● Id. proyecciones | 40 |
| ● Id. audiciones | 40 |
| ● Id. trabajo y administración | 20 |
| — Area profesional | 12 |
| — Psicólogo-orientador | 14 |
| — Vestíbulo e instalaciones mecánicas | 21,6 |

Estas son las dependencias y medidas establecidas por el proyecto IMPACT para 670 alumnos. La lámina I nos muestra el plano de distribución.

En nuestros centros de enseñanza general básica, sobre todo en zonas rurales, se pueden reducir las dependencias y superficies en una medida prudencial que podríamos estimar así:

| | |
|----------------------------|---|
| Salón de lectura | Reducción hasta un máximo del 50 por 100. |
| Sala de sesiones | Puede suprimirse si existe sala de profesores. |
| Aula especial | Puede suprimirse y acondicionarse un aula general. |
| Oficina y área de trabajo. | Puede integrarse en las oficinas generales del centro y reducirse la superficie en un 20 por 100. |

— Medios audiovisuales: Puede utilizarse para este fin la sala de usos múltiples, nunca acondicionar un aula que haya de ser usada para las clases generales; en todo caso, un aula fuera de uso cotidiano. Las superficies para material de equipo y de paso deben respetarse.

— El área profesional es un pequeño saloncito equipado con libros de Pedagogía, organización escolar, de ampliación científica, para uso del profesorado y personal técnico del centro. Puede suprimirse, integrándola en la sala de profesores.

— El gabinete del psicólogo-orientador, el vestíbulo y las instalaciones mecánicas deben respetarse en la superficie prevista.

Usando racionalmente estas medidas restrictivas—de acuerdo con las posibilidades económicas—se pueden crear, construir y poner en funcionamiento satisfactorio bibliotecas escolares de proyección cultural «compactas», pero «utilitarias», en perfectas condiciones de cumplir sus variados objetivos.

A mayor abundamiento, facilitamos el plano de la John Glenn Junior High School (lám. II), con su gran sala central de estudio. Las paredes de los grandes anillos están constituidas por paneles amovibles, lo cual presta al edificio una increíble flexibilidad para desempeñar todo tipo de funciones educativas, a tenor de los distintos programas en curso o a crear en el futuro.

Aplicando esta idea a la escala reducida de las posibilidades económicas de nuestro país, podría construirse en cada centro un gran «espacio» sin particiones (provisto de los correspondientes paneles, carriles y demás accesorios) que, llegado el momento, sería acondicionado para biblioteca con las dependencias que cada caso concreto requiriese. Se ganaría mucho en economía y flexibilidad, dos puntos-clave de las construcciones escolares.

En cuanto a las instalaciones, además de las estanterías, mesas de lectura, ficheros, etc.—típicas de toda biblioteca—, no deben faltar *carrels* (cabinas de trabajo individual) para un 4 ó 5 por 100 de la matrícula. Estos *carrels*, hábilmente instalados, podrían sustituir la sala de audiciones y laboratorio de idiomas.

VI. FONDO BIBLIOGRAFICO

Pueden seguirse varios criterios para dotar de libros una biblioteca:

a) Meramente cuantitativo: Se adjudica a cada biblioteca un «lote» compuesto, más o menos, «a ojo», espigando títulos acá y allá. La calidad de la selección dependerá del mejor o peor criterio del bibliotecario; en cuanto a la cantidad, dependiendo de un presupuesto fijo—o prefijado—, es muy posible que no guarde relación alguna con la matrícula de alumnos, el censo de adultos y los intereses y necesidades de unos y otros.

b) Criterio cuantitativo por alumno: Cada biblioteca recibe un número de libros que depende de la matrícula del centro docente al que está adscrita. Parece prudente iniciar el plan con un fondo bibliográfico de diez libros por alumno. Adquirir, al menos, un libro por alumno al año hasta alcanzar un fondo de unos 40 libros por alumno.

c) Criterio cualitativo: Establecida la cantidad de libros, ¿qué criterio seguir para distribuirlos según las diferentes áreas de la cultura? Se suele establecer el criterio de los porcentajes, determinados tras cuidadosos estudios. He aquí los que establece la «American Library Association» para la enseñanza elemental y la «North Central Association of Colleges and Secondary Schools» para la enseñanza secundaria:

| MATERIAS | Enseñanza | Enseñanza |
|---|-----------|-----------|
| | Elemental | Media |
| | % | % |
| Obras generales | 1,2 | 5 |
| Filosofía | — | — |
| Religión | 1,2 | 0 |
| Ciencias Sociales: Geografía y folklore | 9,1 | — |
| Ciencias Sociales: Historia | — | 18 |
| Lenguas extranjeras | 0,3 | 1 |
| Ciencias y Matemáticas | 13 | 10 |
| Ciencias Aplicadas | 10 | 10 |
| Educación Física y Sanitaria | — | 2 |
| Bellas Artes | 5 | 5 |
| Literatura y Ficción | 24,7 | 33 |
| Biografías históricas | 22,5 | — |
| Biografías sobre viajes | — | 16 |
| Entretenimiento y recreo | 13 | — |

Nada nos dicen estas listas sobre la literatura para adultos. En todo caso—y según nuestro firme criterio—el desglose cualitativo deberá efectuarse en nuestro país tras el período de ensayo, al que, más arriba, hemos llamado fase exploratoria. Operar con cifras de otros países, si bien puede servir como índice general y aún, en último caso, suplir la indocumentación propia, supone siempre correr un riesgo de falta de validez y fiabilidad.

Las estadísticas de nuestras bibliotecas públicas pueden suministrar datos valiosísimos al respecto; pero, recalamos, aun a riesgo de ser machacones, se basan en la «oferta» de un programa muy simple, generalmente de préstamo de libros dentro o fuera del recinto. Se necesita un despliegue mucho más amplio de la oferta cultural, rico en formas y medios de presentación, para intentar una aproximación al campo de las infinitas gamas de necesidades, intereses y actitudes humanas.

(2) Revistas.

«Es importante que los estudiantes se familiaricen con una amplia gama de buenas revistas, y la colección tendrá la amplitud suficiente para representar muy variadas áreas de interés...» «En general, las revistas despiertan el interés por una amplia gama de temas, dan ánimos para leer a los malos lectores, enseña a los alumnos a localizar la información que desean y a valorar las publicaciones como fuentes de datos y desarrollar hábitos de lectura recreativa» (4).

Aún se podrían señalar más rasgos de utilidad en las revistas periódicas: 1) mantienen rigurosamente al día la información; el libro envejece, la revista no, pues renace con cada nueva edición. 2) Las revistas de tipo literario pueden servir de complemento a las clases de lenguaje, presentando trabajos de autores del momento. 3) Generalmente las revistas ofrecen amplias y muy logradas ilustraciones gráficas que mantienen un alto coeficiente de interés en el lector.

Las revistas presentan al director del programa diversos y muy serios problemas: a) Número de

(4) American Association of School Librarian: "Standards for School Library Programs".

títulos a suscribir. b) Selección de revistas por temas. c) Almacenaje del material. d) Suscripción de números duplicados.

a) y b) *Número de títulos a suscribir y selección por temas.*

No debe tener más limitación que la económica. Estimamos como mínimas unas 30 suscripciones anuales, algunas de ellas repetidas, en todas o casi todas las áreas siguientes:

- Agricultura.
- Artes.
- Literatura.
- «Actualidad».
- Deporte.
- Cinematografía.
- Ciencias Naturales.
- Modas.
- Política nacional e internacional.
- Aviación y astronáutica.
- Economía.
- Humor y pasatiempos.
- Matemáticas.
- Mecánica (popular).
- Música.
- Reportajes sobre viajes.
- Radio y televisión.
- Fotografía.
- Hogar.
- Decoración.
- Automovilismo.
- Artes y oficios.
- Jardinería.
- Revistas de «historietas» para niños.

c) *Almacenaje del material.*

Plantea un grave problema de espacio. Se habla de expurgar el archivo cada diez años; también cada cinco. Nosotros estimamos que la revista atrasada pierde rápidamente interés, y que el archivo debe ser expurgado *cada año*. La medida en sí parece demasiado drástica. La eliminación anual de la revista parece demasiado prematura. No lo es, sin embargo, si logramos conservar los artículos de interés más durable, eliminando sin piedad los anodinos. Para ello podemos servirnos de dos técnicas:

- Se entrasacan los artículos más interesantes, que, debidamente catalogados, se archivan en clasificadores *ad hoc*. Un juego de fichas sirve para localizar los artículos.
- Más completa es, desde luego, la técnica del microfilm (o microfílm). El microfilm es un tipo de fotografía que permite el registro y reproducción—mediante un proyector especial—de toda clase de material gráfico. Reduce las copias hasta 1/30 de su tamaño original y un archivador de microfilmes puede sustituir a 100 archivadores ordinarios. Para emplear esta técnica se requeriría:
 - La existencia de un aparato (o varios) por provincia dedicado exclusivamente a la repro-

ducción de artículos de revistas al servicio de las bibliotecas.

- La disponibilidad, en cada centro, de un proyector de lectura de microfilms.

(3) *Periódicos.*

Deben suscribirse varios títulos nacionales de diferentes zonas (no faltará, naturalmente, el de la comarca o región donde esté enclavado el centro) y algún título internacional en francés y/o inglés. Deben hacerse desaparecer mensualmente.

VII. EQUIPO AUDIOVISUAL

No se concibe una moderna biblioteca escolar como centro de proyección cultural sin estos modernos medios de comunicación e información:

a) *Material de proyección.*

| I T E M | Cantidad mínima |
|---|-----------------|
| Proyector de 16 mm. | 1 |
| Proyector de cuerpos opacos ... | 1 |
| Proyector de filmas y diapositivas | 4 |
| Proyector de cuerpos transparentes | 2 |

b) *Magnetófonos y tocadiscos.*

| | |
|---------------------------------|---|
| Magnetofón | 4 |
| Tocadiscos (uno estereofónico). | 4 |

c) *Material de paso.*

- c) 1. De alquiler y préstamo: Se facilitará al máximo este servicio a las bibliotecas creando centros provinciales de distribución (y producción, en su caso).
- c) 2. Dotación fija: A fin de que la biblioteca pueda ir confeccionando su fondo de material de paso (diapositivas, filmas, discos, cintas magnetofónicas, películas), puede seguirse un sistema doble:
 - Suministro de material por el Ministerio.
 - Subvenciones en metálico (según matrícula) para que la biblioteca pueda ir enriqueciendo su fondo de acuerdo con los intereses de los usuarios.

d) *Material auxiliar y accesorios.*

Ha de ser de primera calidad y en la cantidad requerida por las instalaciones (pantallas, archivadores, mesas de proyección, etc.).

NOTA.—Hemos omitido intencionadamente (por no tener un carácter directamente educativo) el estudio logístico de los materiales de construcción, instalaciones, mobiliario y material de biblioteca y oficinas, etc.; hemos de destacar, sin embargo, que estos estudios, a cargo de los correspondientes especialistas (arquitectos, decoradores, técnicos en acústica y acondicionamiento, mueblistas, etc.), deben integrarse en el plan general. Nada digamos del omnipresente estudio económico en todas sus facetas.

VIII. PROVISION DE PERSONAL

Otro de los grandes fallos de nuestra política educativa—al menos hasta el momento—ha sido la proliferación de funciones sin una adecuada, calificada y «bien remunerada» provisión de personal.

Los *standards* americanos son, desde luego, para nuestra economía, elevadísimos. Así, la American Association of School Librarians, para un centro mixto (primaria-media) de 450 estudiantes, exige (excluidos los no profesionales):

— 3 bibliotecarios profesionales.

— 1,5 oficinistas.

En nuestros centros de enseñanza general básica creo que podría efectuarse la siguiente composición de personal:

— 1 bibliotecario, responsable ante el director del centro.

— 1 oficinista, responsable ante el bibliotecario.
— El conserje del centro podría especializarse en el manejo mecánico de los medios audiovisuales.

— Conceder las horas extraordinarias al personal docente en atención a su especial dedicación al funcionamiento de los programas de proyección cultural.

— La orientación y consejo a cargo del psicólogo escolar del centro o de la zona.

— Personal contratado para conferencias, charlas, etc.

— Añadir uno-dos empleados de limpieza a los habituales del centro.

En una planificación cuidadosa no se omitirá la referencia a cada una de estas posiciones organizativas, indicando todas y cada una de sus responsabilidades en el funcionamiento de la biblioteca.

APENDICE

BASES PARA LA CONSTITUCION DE UNA MUESTRA CENSITARIA

Strong, en su obra ya citada, establece los siguientes grupos de *ocupaciones* que le han servido para establecer la muestra censitaria de los Estados Unidos. (Naturalmente, estas muestras o sondeos deben

establecerse periódicamente para que no resulten anacrónicos.) No incluimos los índices de aquel país por ser totalmente irrelevantes para el nuestro.

| NOMBRE DE LA OCUPACION | Tanto por mil en el censo | NOMBRE DE LA OCUPACION | Tanto por mil en el censo | NOMBRE DE LA OCUPACION | Tanto por mil en el censo |
|--|---------------------------|--|---------------------------|---|---------------------------|
| <i>Oficios no cualificados:</i> | | Cocineros | | <i>Dependientes y viajantes:</i> | |
| Peones labradores | | Barberos | | Dependientes fijos | |
| Peones mineros | | Sastres | | Viajantes | |
| Peones de la construcción | | Tintoreros, mayordomos, zapateros, tapiceros | | Agentes de seguros | |
| Peones de factorías | | Asistentes de profesionales (sin carrera) | | Comisionistas | |
| Peones de ferrocarriles y carreteras. | | | | Corredores de Bolsa | |
| Pescadores | | <i>Oficios cualificados:</i> | | Gestores administrativos | |
| Madereros | | Carpinteros | | <i>Empresarios y propietarios de:</i> | |
| Operarios de garages y transportes en general | | Maquinistas | | Empresas agrícolas | |
| Estibadores, marineros | | Mecánicos (reparadores) | | Comerciantes al por menor | |
| Empleados en lugares de espectáculos | | Electricistas | | Madereros, mineros, etc. | |
| Servidores domésticos | | Fontaneros | | Manufacturas | |
| Camareros | | Albañiles de primera | | Almacenes, taxis, garages, lugares de recreo, hoteles, restaurantes, lavanderías, tintorerías | |
| Porteros | | Hojalateros especializados | | Ventas al por mayor | |
| Limpiabotas, empleados de lavanderías, recadistas | | Ebanistas, modistos | | Pompas fúnebres | |
| Peones camineros | | Forjadores | | Bancos | |
| Empleados en servicios públicos | | Maquinistas de ferrocarril | | Construcciones (empresas de) | |
| Guardas y vigilantes | | Mecánicos industriales | | <i>Profesionales:</i> | |
| Soldados | | Maquinistas industriales | | Actores | |
| <i>Oficios semicualificados:</i> | | Mecánicos de ferrocarriles | | Arquitectos, artistas, escultores | |
| Operarios en manufacturas | | Tipógrafos, encuadernadores | | Autores, editores | |
| Chóferos y conductores de camiones. | | Operadores de telégrafo | | Músicos | |
| Manipuladores de molinos, hornos, etcétera | | Jefes de tren | | Publicidad (especialistas) | |
| Pintores, vidrieros | | Capataces | | Escarpatistas profesionales | |
| Empapeladores, estucadores y similares | | Aviadores, caldereros, joyeros, afinadores de pianos | | Delineantes, diseñadores | |
| Bomberos | | <i>Capataces (encargados-directivos):</i> | | Químicos, físicos, médicos, veterinarios | |
| Mesoneros, fogoneros, guardafrenos, guardagujas, operadores de teléfonos | | — De explotaciones agrarias | | Ingenieros, dentistas | |
| Carteros | | — De explotaciones madereras, mineras | | Clérigos | |
| Mozos de reparto | | — De manufacturas | | Directivos de enseñanza | |
| Conductores de tiro (de animales) | | — De ferrocarriles, pesca, autobuse. | | Abogados, profesorado de todos los niveles y clases | |
| Policías (no profesionales), guardias. | | — De telégrafos, teléfonos, garages. | | Bibliotecarios | |
| Conserjes | | <i>Oficinistas:</i> | | Practicantes y enfermeros | |
| Panaderos | | Auxiliar administrativo | | <i>Personal no empleado:</i> | |
| | | Tenedores de libros | | Escolares | |
| | | Contables | | No escolares | |
| | | Administrativos en oficinas públicas. | | | |

Programa anual de actividades _____ _____ de una biblioteca escolar

La Biblioteca Escolar, entendiendo como tal la que funciona en un establecimiento docente de carácter básico y que está no solamente al servicio de la propia escuela, sino también al de la comunidad en que la escuela sirve de núcleo cultural expansivo, tiene que cumplir, cuando menos, dos objetivos claros:

- a) El que deriva de su función informativa, recreadora y estimulante del gusto por la lectura, dentro de la misma escuela en que funciona.
- b) Y el que puede ejercer en el mismo sentido y fuera del ámbito escolar sobre los individuos que por su edad y circunstancias no están ya en la escuela, pero pertenecen a la comunidad en que ella está radicada.

El primero de dichos objetivos deriva a su vez en los siguientes tipos de actividades:

1. Como análisis o coadyuvante del proceso instructivo-educativo de los escolares en el sentido de facilitar a los mismos el acceso a las diferentes ideas y criterios que no sólo un autor o un solo libro aparte, como es el caso del denominado texto escolar, sino los de más recono-

cida solvencia que puedan consultarse acerca de un determinado tema o asunto.

2. Para satisfacer o llenar las apetencias culturales, históricas, artísticas, científicas, literarias, etc., que en los ratos de ocio suelen tener algunos escolares y que cubren todo el ámbito de las denodadas lecturas recreativas.
3. Con el fin de contribuir a que nazca y se desarrolle el gusto por la lectura y el autodidactismo, que en todas las épocas, y más aún en la actualidad y en el futuro, ha tenido y tendrá la vigencia e importancia más patente. Con que la escuela enseñara a leer y servirse provechosamente de la lectura de todos los ciudadanos, estaría lo suficientemente justificada la razón de su existencia. Se ha dicho por algunos que a la cultura del libro o de la letra va a suceder la de la imagen audiovisual; mas sin ignorar el extraordinario desarrollo que estos importantes instrumentos de cultura están alcanzando en el presente, es obvio pensar que ambos medios no se excluyen, antes al contrario se complementan y precisan mutuamente.

Por **AMBROSIO J. PULPILLO**
Secretario del C. E. D. O. D. E. P.

En cuanto al área extradocente, también la Biblioteca escolar puede y debe cumplir con los siguientes cometidos:

1. Contribuir a que no se rompan los lazos que unen a la escuela con aquellos individuos que por su edad ya están fuera de ella o que a su debido tiempo no participaron de su beneficioso influjo y ahora pueden encontrar en ella un medio para satisfacer sus necesidades culturales. Cuanto más primaria y pequeña es una comunidad, tanto más puede la escuela prestarle a través de su biblioteca o aula de lectura un importante servicio.
2. Favorecer la promoción cultural e incluso profesional de los adultos que pertenecen a los denominados sectores "primario" o "secundario", e incluso también al de "servicios" en muchos casos.
3. Mantener viva la antorcha del saber en aquellos medios o ambientes donde la escuela es el principal foco de irradiación cultural.

Para que no se confundan estas finalidades con las anteriores, propiamente escolares, en muchos sitios, cuando la Biblioteca se ocupa de actividades extradocentes, se le denomina "aula de cultura" o "sala de lectura", con el anhelo de que los adultos que se sirvan de ella no tengan la impresión de que están utilizando un medio infantil.

Por otra parte, además de estos objetivos que pudiéramos considerar permanentes o constantes en uno y otro caso, la Biblioteca Escolar que está al servicio de la comunidad debe realizar otro tipo de actividades que pueden revestir en cada curso el carácter de ocasionales o actuales y que contribuyen al "remozamiento" anual de esta institución, soslayando así el aspecto momificado, rutinario o estático que suelen presentar en la mayoría de los casos. El principio y fin del curso escolar, la conmemoración de un suceso histórico o científico, la celebración de la Fiesta del Libro, el otorgamiento de los premios No-

bel, un descubrimiento importante, etcétera, son motivos más que suficientes para que en la Biblioteca Escolar se celebren reuniones, exposiciones o actos públicos mediante los cuales escuela y comunidad, escolares y extraescolares, se enriquecen y compenetran mutuamente.

Así, pues, cuando se trata de plasmar en un programa o proyecto las actividades de la Biblioteca Escolar, hay que tener en cuenta:

I. ACTIVIDADES PERMANENTES O QUE TIENEN QUE REALIZARSE EN TODO TIEMPO

A) Referentes a los objetivos propiamente escolares:

- Observancia de las normas de todo tipo que se consiguen en el Reglamento previamente establecido.
- Recepción y clasificación de los libros o revistas que continuamente se reciben.
- Reposición, siempre que sea posible, de los ejemplares deteriorados.
- Mantener siempre al día o a la semana la funcionalidad de la entrega y devolución de los libros o revistas utilizados.
- Informar continuamente a todos los escolares que se incorporen al establecimiento docente de su existencia, utilidad y utilización.

B) Relativas a los fines extradocentes:

- Prestación ágil de cualquier tipo de información o servicio que venga demandado por ex alumnos, amigos de la escuela o adultos de toda clase y condición. Para ello más que el tipo de bibliotecario tradicional se requiere que el que esté al frente de la Biblioteca sea un verdadero "animador" de la cultura.
- Tener actualizado siempre su fondo en volúmenes de manera que se pueda encontrar en ella todo lo relativo a información profesional, progreso técnico, conquistas de la ciencia, novedades literarias, etc., ello, claro está, en

función de las posibilidades con que se cuenten.

- Para el caso de información bibliográfica que no se posea sobre instituciones culturales que no existan en la localidad o tele-enseñanza (a distancia o por correspondencia), la Biblioteca de la Comunidad o el Aula de Cultura deberá disponer de una sección de "documentación" que facilite del modo más adecuado posible dichos datos.

- Coordinación con tele-clubs, radio y televisión educativa o cultural, grupos folklóricos o artísticos, literarios, etc.

II. ACTIVIDADES ANUALES Y OCASIONALES

A) Con relación a los escolares propiamente dichos:

- Reconsideración del Reglamento, a principio de curso, por si hubiera que hacer en él alguna modificación en aras del mejor servicio y utilización de la Biblioteca.
- Renovación, también a principio de curso, de los cargos que ostenten los propios escolares con relación a la Biblioteca.
- Acto colectivo para dar a conocer los servicios prestados en el curso anterior y exaltar el mayor acontecimiento literario-científico que se haya producido en dicho tiempo.
- Información sobre libros y revistas que se hayan incorporado a la Biblioteca y que puede concretarse en la exposición por unos días de dichas novedades.
- Conmemoración biográfica de las fechas históricas de mayor significación literaria o científica a todo lo largo del año académico.
- Conmemoración especial en la Fiesta del Libro.
- Cada semana o cada mes puede dedicarse una sesión a la lectura comentada del libro más importante o capítulo del mismo, según el nivel e intereses de los escolares a que va destinado.

— Celebración de una encuesta sobre los libros más utilizados o que más agradaron a los escolares y cuyos resultados pueden darse a conocer en el acto de clausura del curso.

B) Referentes a los jóvenes y adultos que ya no asisten a la escuela:

- Acto cultural público en el que se impliquen autoridades y ciudadanos, al empezar cada curso escolar, con la participación de una personalidad de relieve y en el que se pongan de manifiesto los valores culturales del libro, de la lectura y del saber.
- Exposición de las obras que posee la Biblioteca de mayor valor histórico o literario junto a las novedades que se hayan adquirido en el año anterior.
- Celebración periódica de actos (dos o tres al año) en que se exalten los acontecimientos más importantes desde el pun-

to de vista del progreso y de la técnica.

- Divulgación del libro de mayor éxito del año en un acto donde sea leído parte o en su totalidad.
- Lo mismo puede hacerse con la obra de teatro que más se haya representado.
- Sucesos tales como una epidemia o catástrofe, campañas sobre salud pública y otros acontecimientos en la vida de la comunidad pueden encontrar en la Biblioteca Escolar una resonancia y publicidad que no lograrían alcanzar sin ella, sobre todo en ambientes donde las instituciones docentes de nivel medio y superior escasean o la vida cultural no es lo suficientemente rica.

En una época en que la culturalización masiva y la educación permanente han constituido su imperio, las Bibliotecas de todo tipo han de adquirir el máximo desarrollo, hasta el punto de que alguien se ha

atrevido a afirmar que la Universidad del futuro será una buena biblioteca dotada de las demás ayudas audiovisuales, lo que no quiere decir que se pueda o vaya a prescindirse del Profesor, que es y será siempre insustituible; pero sí que dentro de los sistemas docentes del futuro habrá que contar más que hasta la fecha con tan importantísimo instrumento.

Desde el punto de vista histórico, si se colocara en un plato de balanza la aportación al progreso cultural de lo que el hombre ha adquirido por medio de los libros y la lectura de forma individual y autónoma, y en el otro lado lo que se debe exclusivamente a la acción personal y directa de los "maestros", no creemos que hubiera mucha desproporción.

Ambas circunstancias deben alentar a instituciones docentes y a las comunidades para que establezcan y mantengan con la mayor asistencia posible tan extraordinario medio de formación y ampliación instructiva.



La biblioteca escolar es una institución que goza de un viejo prestigio, por lo que han sido infinitas las recomendaciones que se han formulado para su establecimiento y las disposiciones que han proporcionado medios—o tratado de proporcionarlos—para hacer efectivas aquellas recomendaciones.

Desde la Ley de 1875 (la longeva "Ley Moyano") hasta nuestros días han florecido numerosas iniciativas que, con más o menos fortuna, han tratado de asociar a las escuelas este valioso instrumento de cultura. El hecho de que no hayan tenido una extensión satisfactoria puede ser debido a esas diversas e imponderables causas que suelen afectar a modo de freno de las más bien intencionadas propuestas. Sin embargo, esta limitación deja intacto lo que puede considerarse como más decisivo: la permanente convicción del valor de esta obra en orden al perfeccionamiento de los escolares y de los miembros de la comunidad.

Han sido varios los testimonios que me hacen tener fe en la biblioteca como prolongación cultural de la escuela en la pequeña comunidad. Y ni siquiera en la hora actual, en que poderosos medios de comunicación actúan sobre las gentes martilleando sus conciencias en sugestivos y profusos mensajes, disminuye el rango del papel de la biblioteca respecto al que ostentaba en tiempos en que era ella la única extensión que tenía la escuela fuera de sus genuinas actividades y de sus propios muros. La indudable existencia de la "escuela paralela", tan bien captada y explicitada por Friedman, no empece—insisto—al desarrollo de estas entidades promotoras de la lectura; antes bien, las exige con mayores demandas, tanto para contrarrestar la predominante fuente de estímulos que proporciona la imagen en sus diversas formas como para satisfacer las apetencias culturales que también despierta el efecto ilustrativo de los medios audiovisuales.

De aquí la necesidad de cuidar al máximo el establecimiento de bibliotecas en las pequeñas localidades, las que, bien orientadas, pueden cumplir una función singularmente valiosa.

ALGUNOS ANTECEDENTES

Aparte de ciertos intentos de bibliotecas circulantes organizadas en las Inspecciones en virtud del Real Decreto de 22 de noviembre de 1912 (de las cuales he podido contemplar reliquias hace una docena de años), la más importante obra de promoción bibliotecaria se efectuó a partir del Decreto de 22 de agosto de 1931, especialmente con la creación, poco después, del Patronato de Misiones Pedagógicas. Muchas escuelas se vieron equipadas con lotes de libros que fueron o pudieron ser el germen de más amplias colecciones.

Integrado el Servicio de Misiones en el "Instituto San José de Calasanz", después de la creación de éste, continuó distribuyendo pequeñas bibliotecas hasta la transferencia de estas actividades a la Comisaría de Extensión Cultural, cuando este nuevo organismo fue establecido.

Las impresiones recogidas en mi experiencia de inspector respecto a este tipo de bibliotecas pueden resumirse brevemente en las siguientes conclusiones:

1.ª Producen un efecto inmediato de interés y de afi-

La biblioteca en las pequeñas escuelas

ción por la lectura si se integran adecuadamente en el ámbito escolar y social.

2.ª La limitación de los fondos hace que muy pronto sean conocidas todas las obras, por lo que decae, hasta casi anularse, el empleo de los libros.

3.ª Los cambios de maestro son un duro golpe para la marcha de las bibliotecas, pues la ilusión puesta por el creador no siempre la hereda el que le sucede, por lo que la obra se va apagando, incluso con la desaparición material de los libros.

EL NACIMIENTO DE UNA BIBLIOTECA

Durante la breve permanencia en una de las escuelas que he desempeñado logré establecer una biblioteca escolar aprovechando diversos recursos para la obtención de su fondo.

Convencido del valor de esta institución y de que era conveniente crearla por las circunstancias que concurrían en la localidad, me propuse el intento que se concretó en virtud de las aportaciones siguientes:

a) Un pequeño núcleo de libros que había en la escuela. (No pasarían de dos docenas.)

b) Ochenta volúmenes enviados por el "Instituto San José de Calasanz", como respuesta a la natural petición.

c) La aportación que legalmente deben hacer todos los Ayuntamientos, obligados a incluir en sus presupuestos una partida para adquisición de libros. Esto supuso—como puede imaginarse—una laboriosa gestión para conseguir que la escuela se beneficiase de tal crédito presupuestario.

d) Ayuda de los padres de los alumnos en forma de donaciones hechas por muchos de ellos ante el requerimiento que se les hizo.

De este modo se reunieron casi trescientos volúmenes seleccionados del mejor modo que fue posible, que circularon bastante entre escolares y alumnos.

Hubo que atender a la catalogación y forrado de los ejemplares, así como a la dotación de un armario en que alojar la colección bibliográfica.

Un sencillo sistema de funcionamiento para los préstamos permitió que unos escolares asumiesen la función

de bibliotecarios, cometido que desempeñaron con gusto y competencia.

La cita que antecede la hago—con las naturales reservas por tratarse de un hecho personal—como testimonio de la viabilidad de constituir una modesta biblioteca cuando el maestro está convencido de la beneficiosa influencia que puede ejercer en la obra educativa.

También es necesario hacer constar la negativa impresión experimentada, al cabo de pocos años, al encontrar prácticamente deshecha la obra en ocasión de una visita realizada a aquella escuela, lo que prueba el efecto negativo de los cambios de maestros.

LA BIBLIOTECA DE INICIACION CULTURAL (B. I. C.)

Las limitaciones que se han puesto de manifiesto quedan notablemente disminuidas con el servicio de bibliotecas circulantes, entre las cuales se cuenta la B. I. C., que ha alcanzado un gran volumen de fondos, amplia difusión y especial agilidad.

A partir de su creación en marzo de 1957, en el seno de Comisaría de Extensión Cultural, este servicio ha venido suministrando millares de libros a las escuelas, especialmente a las enclavadas en los pueblos menos favorecidos.

El claro, sencillo y práctico sistema en que se funda ha permitido que los libros circulen constantemente por los centros de enseñanza primaria. Con este tipo de biblioteca se consigue:

1.º Variedad en el material de lectura, ya que son numerosos los lotes distintos que existen.

2.º Poner a disposición de todos los maestros un servicio de gran alcance, sin inversiones en la adquisición de libros y con unos gastos de entretenimiento mínimos.

3.º Evitar la frecuente muerte por consunción de la obra, gracias al compromiso que vincula al peticionario con la entidad central, que le obliga a devolver los lotes en un plazo determinado.

4.º Crear un estado de expectativa en los escolares ante la recepción de nuevas cajas, que evita el hastío que produce manejar los siempre reducidos repertorios de las pequeñas bibliotecas fijas.

BIBLIOTECAS PERMANENTES

Si bien la biblioteca circulante puede ser un valiosísimo instrumento de difusión de la cultura proyectado a través de las pequeñas escuelas, en cuanto éstas alcanzan cierto nivel—muy difícil de señalar—han de procurar contar con su propia biblioteca. Esta biblioteca puede ser propiamente *escolar*, *infantil* o de *adultos*, cuya diferenciación puede establecerse así:

Biblioteca escolar.—El conjunto organizado de libros que cada clase o centro posee para auxiliar el trabajo genuinamente escolar.

Biblioteca infantil.—La colección de obras especialmente escritas para niños o adecuadas para ellos que los escolares utilizan, dentro o fuera de la escuela, para su recreo y ampliación cultural no académica.

Biblioteca de adultos.—La que se proyecta a las personas mayores de la comunidad.

Los tres tipos de bibliotecas pueden tener existencia independiente, o, incluso, asociada. En particular, las dos citadas últimamente.

Como en la actualidad existe una partida presupuestaria del Ministerio de Educación y Ciencia para constitución de bibliotecas, son muchas las escuelas que reciben

Por JUAN NAVARRO HIGUERA

Jefe del Departamento de Instrumentos Didácticos

lotes de libros que pueden constituir el núcleo inicial de instituciones de este tipo.

Por ello es de desear que todo centro que pueda procure establecer esta obra cultural que ha de constituir uno de los pilares más firmes de la empresa educativa. Ahora bien, es necesario para que esta idea se extienda como fuere de desear que las autoridades centrales desarrollen una adecuada política de ambientación que persiga los siguientes objetivos:

a) Propagar la idea de biblioteca como instrumento docente directo, superando el concepto de elemento secundario de recreo.

b) Promover una campaña organizada para la creación de bibliotecas, insertándolas en todos aquellos organismos que puedan darles vida.

c) Buscar el medio de aproximar las bibliotecas a las escuelas, dándoles un funcionamiento eficaz y sencillo. Al mismo tiempo, habituar a los maestros a servirse de aquéllas como medio instrumental de enseñanza.

El hecho de que ciertas escuelas nuevas apoyen sus métodos en la existencia de una adecuada biblioteca es un detalle harto expresivo que debemos calibrar en su verdadero valor.

Puesto a realizar la empresa, el maestro habrá de proceder a efectuar los trabajos que se indican a continuación:

a) Formular un sencillo y claro reglamento que marque el alcance, el régimen, las garantías respecto al lector, las obligaciones de éste, etc.

b) Normalizar el servicio de préstamo y recogida de libros, buscando y adiestrando a quienes han de realizarlos, que pueden ser niños mayores de la escuela.

c) Arbitrar los medios propios para el sostenimiento de la biblioteca.

d) Estudiar detenidamente la selección de obras que han de formar el fondo bibliográfico, de modo que los libros respondan en su mayoría a las necesidades y posibilidades de los lectores.

Una vez fundada y en marcha la biblioteca hay que velar para que se mantenga viva, intentando alcanzar los siguientes objetivos:

a) Acrecentar la afición por la lectura.

b) Mantener el fondo de obras en correspondencia a la evolución de los intereses de los lectores.

c) Dar las mayores facilidades para el normal uso de la biblioteca, tanto por la circulación de los libros como por el adecuado asesoramiento de los lectores.

Importancia especial ha de concederse a la elección de los libros, a fin de que éstos reúnan condiciones idóneas, tanto por su calidad moral y estética como por su adaptación a las exigencias de las circunstancias de los lectores.

Debe atenderse, fundamentalmente, a los dos siguientes aspectos:

a) Elección del contenido.

El contenido habrá de responder a los factores que se especifican a continuación:

— La edad de los presuntos lectores.

Es cuestión a considerar, si bien en la actualidad se huye bastante de las clasificaciones cronológicas y se

atiende más al desarrollo psicológico, teniendo en cuenta los intereses propios de la infancia, viajes, aventuras, ciencia-ficción, fantasía...

— Los centros de interés escolar.

Buscando cierta relación con los programas, cuando se trata de bibliotecas del primer tipo de las antes clasificadas.

— Apertura de información hacia las técnicas modernas.

Televisión, cine, astronáutica, aviación, automovilismo.

— La necesidad del lector de proyectarse en los libros infantiles o adolescentes.

— El cuidado de introducir al adolescente en los problemas fundamentales de nuestro tiempo.

— El interés de los jóvenes actuales por las novelas científicas.

Verne, Wells, Huxley...

— El interés por la intriga y el "suspense".

Corian Doyle, Agatha Christie, Poe...

— El interés por los libros humorísticos.

Mark Twain.

— La importancia creciente de los ojos.

Que deben cubrirse con libros que despiertan aficiones artísticas y les pongan en camino de ser gozadores del arte.

Este grupo de intereses puede y debe ser completado con otros servicios, tales como:

● El préstamo de cuadros con reproducciones de obras maestras de las artes plásticas, que puedan llevarse a casa durante algún tiempo, como se hace con los libros.

● Discos y cintas magnetofónicas.

● Diapositivas.

— El interés por la actualidad y la prensa en general.

Por lo que es aconsejable que la biblioteca posea algunas revistas y periódicos infantiles y de juventud, sin excluir la posibilidad de contar con algún diario.

— La apertura a las lenguas extranjeras.

Dada la tendencia a extender a la enseñanza elemental el aprendizaje de lenguas extranjeras, es necesario pensar en la dotación de algunos libros sencillos en los idiomas que se hallen programados en los planes de estudios elementales y medios.

b) Presentación:

— Elección de textos integrales.

— Elección de una traducción aceptable.

— Eliminación de obras demasiado conocidas y divulgadas.

— Buenos caracteres de legibilidad.

— Formato manejable.

— Solidez de las cubiertas.

— Concordancia entre el texto y las imágenes que lo ilustran (1).

(1) Véase "Seminaire de Français. Bibliothèque, lecture et classe de Français". Documento del Instituto Pedagógico Nacional de París. Septiembre 1969.

Aparte de los dos tipos de bibliotecas que se han recomendado—la circulante (BIC) y la permanente que se acaba de describir—existen otras opciones para que el libro pueda extenderse al mayor número de lugares. Señalaré las dos más importantes.

Las Bibliotecas Municipales, dependientes de los Centros Coordinadores de Bibliotecas, que existen en todas o casi todas sus provincias, pueden organizarse con relativa facilidad. Algunas de ellas funcionan en las propias escuelas, otras están atendidas por maestros y otras pueden ser fácilmente accesibles a los niños, especialmente cuando cuentan con secciones infantiles.

Si los Municipios se comprometen a facilitar local debidamente acondicionado, así como persona que atienda el servicio, la Dirección General de Archivos y Bibliotecas concede un nutrido lote de libros técnicamente seleccionados.

Las Agencias de Lectura—también patrocinadas por la Dirección General de Archivos y Bibliotecas—constan de un lote fijo de libros y de otros lotes renovables, que se van cambiando periódicamente. El establecimiento de

una Agencia de Lectura se solicita del Centro Coordinador de Bibliotecas.

BIBLIOGRAFIA

- CORNEJO ACOSTA, María: "La Biblioteca Escolar. Normas de Organización y Funcionamiento". *Revista de Pedagogía FIDE*, núm. 140, abril 1969. Santiago de Chile.
- COICOECHEA, Cesáreo: "Las bibliotecas en la enseñanza". *Actas y Ponencias del II Congreso Nacional de Bibliotecas*. Gerona, 3-8 octubre 1966. Madrid. ANABA, 1968.
- MARTÍNEZ, María, J. J.: "La Biblioteca escolar". *Organo Informativo*, núm. 2, marzo 1966. Año II. Centro de Documentación e Información Educativa. La Rioja. República Argentina.
- MARTÍNEZ MASEGOSA, Miguel: "Bibliotecas escolares". *Boletín de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas*, números 90-91, julio-octubre 1966. Madrid.
- NAVARRO HIGUERA, Juan: "Bibliotecas Infantiles". *Vida Escolar. Revista del Centro de Documentación y Orientación Didáctica de Enseñanza Primaria*, núm. 2, noviembre 1958. Madrid.
- PÉREZ RIOJA, J. A.: "La Biblioteca en la Escuela". *Publicaciones de la Comisaría de Extensión Cultural*, 1965. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid.
- RIVERO, Nicolás: "La Biblioteca de la Escuela Rural". *Limen*. Publicaciones del Departamento de Relaciones Públicas de la Editorial Kapelusz, núm. 11, junio 1966. Buenos Aires.



Las sugestivas sugerencias hechas por el Comité de Cooperación Internacional para la Reforma de la Educación en España (1), recogidas en el Proyecto de Ley General de Educación, hacen abrigar fundadas esperanzas en lo referente a la estructura que debe adquirir nuestra educación: el paso de la escolaridad a la educación como proceso permanente.

El término «educación permanente» es abarcativo, y en este trabajo únicamente queremos referirnos a la posibilidad de emplear las Bibliotecas Escolares en la elevación y mejoramiento cultural y humano de la comunidad que debiera beneficiarse de una irradiación del Centro Escolar. Sería, pues, una humilde parcela de la «educación permanente» entendida como proceso total.

En este sentido es necesario hacer un mayor uso del potencial educativo existente o que en lo sucesivo adquiriera el «sistema formal de educación». Dentro de este material están las Bibliotecas Escolares, creadas o posibles, que pudieran emplearse en beneficio de la comunidad.

Para enfocar debidamente el tema, me parece, sin embargo, necesario tratar los siguientes puntos, que considero esenciales.

1. Vida escolar y vida activa

Una convencional división tradicional, como ha señalado Adolfo Maillo (2), ha separado la existencia humana en dos períodos: uno de adquisiciones educativas (infancia y adolescencia, eventualmente la juventud) y otro de ejercicio profesional. La introducción de la educación continuada, further education o «educación posterior» en países, principalmente anglosajones, intentaba paliar este déficit de la organización educativa. Posteriormente, la concepción de la educación como proceso permanente, «educación continua» de la que

Por MANUEL MARTINEZ LOPEZ
Jefe del Departamento de Educación Permanente
y Actividades Extraescolares

(1) Informe final del Comité de Cooperación internacional para la Reforma de la Educación en España. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid, 1969.

(2) MAILLO, Adolfo: *Educación de adultos. Educación permanente*. Ed. Escuela Española. Madrid, 1969, página 175.

— La biblioteca escolar y el desarrollo cultural de la comunidad —

la «educación recurrente» es una variante, concebida ya en el famoso libro de «La utopía», de Tomás Moro, y defendida actualmente en Suecia por su primer ministro, Olof Palme, como proceso cíclico o intermitente de trabajo-aprendizaje cultural durante toda la vida, intenta romper este esquema.

Las Bibliotecas, y me refiero a todas, han sufrido este signo divisorio de la corriente educativa: o han sido Bibliotecas al margen del sistema formal de educación, en su conjunto (Bibliotecas Municipales, Bibliotecas de Casas de Cultura, Servicios Populares de Lectura, etcétera), es decir, han sido genuinamente Bibliotecas, y muy tangencialmente educativas, o han sido Bibliotecas Escolares, en el caso hipotético de que existieran, sin ninguna conexión con la comunidad, separada totalmente del centro escolar, es decir, han sido Bibliotecas no para la comunidad.

Las primeras han constituido unos «entes en sí propios», entes bibliotecarios, sin relación auténtica al proceso permanente de educación; las segundas, unos «entes aislados» en un grado formal de la enseñanza, parcelado, igualmente, en este proceso.

La concepción de la educación como proceso permanente, hoy en el cénit de la corriente y preocupación educativa, debe envolver el sistema absorbiendo todos los medios educativos, que, como las Bibliotecas, habían nacido y vivían aislados y con vida lánguida. En este sentido han de enraizarse en el sistema educativo, comenzando ya por incorporar la Biblioteca Popular al Centro Escolar, ya por lanzar la Biblioteca Escolar hacia la comunidad.

2. El «sentido bibliotecario»

Imprescindible para ello es, tanto para los responsables y dirigentes de la educación como para los bibliotecarios y educadores, desprenderse del concepto clásico de Biblioteca. Una definición de la misma dada por el diccionario lo hace como «local donde se conservan libros convenientemente ordenados para su lectura» (3). Quizá convenga esta definición a un tipo, a la Biblioteca especializada, que espera con maravilloso orden al especialista de una determinada materia o al ávido lector de temas culturales.

La realidad ha hecho honor a esta definición y las Bibliotecas Populares se han convertido en «valiosos cementerios de libros», en grandes locales, con número considerable de volúmenes y con un bibliotecario que espera pacientemente.

La Biblioteca, desde esta nueva perspectiva pedagógica, debe cambiar el sesgo estático por la dinamicidad; el local acogedor frente al gran salón; la reducción de los 100.000 volúmenes a 1.000 ó 1.500, pero perfectamente seleccionados, según el fin que se pretende; el cambio de bibliotecario clásico por el de educador-animador; la conexión de la Biblioteca al sistema escolar, e incluso la instalación de la misma en el edificio escolar, pero con una funcionalidad arquitectónica que permita la irradiación cultural a los adultos de la comunidad.

(3) Bibliotecas públicas municipales. Servicio Nacional de Lectura 1960.

3. El ejemplo de Estados Unidos y la Unión Soviética

Un ejemplo de concepción dinámica de las Bibliotecas lo encontramos en Estados Unidos y en la Unión Soviética, entre otros países. Han dado un gran avance con la creación de miles de Bibliotecas Escolares y Populares, pero forjando el sentido de «dinamicidad cultural o educativa» de la biblioteca, aunque quizá les haya faltado el último paso de ensamblar estos dos tipos de Instituciones: la Biblioteca Escolar y la Popular.

Estados Unidos se puso hace tiempo a la cabeza en creación de Bibliotecas dinámicas educativas. Aparte de las Bibliotecas Especializadas, de las Bibliotecas Universitarias, de las de Colegios Universitarios y de las Bibliotecas especiales del Estado, existen otros dos tipos: las Escolares, en número de 31.500 para 50.000 Escuelas, y las Públicas, en número de 21.000.

La Office of Education se encarga de los estudios e investigación para coordinar las Bibliotecas con otras formas de educación de adultos. Están, pues, enraizadas dentro del sistema educativo (4).

La Unión Soviética quiso desde los primeros días de su revolución seguir el ejemplo norteamericano. El concepto de Biblioteca dinámica aparece ya el 9 de septiembre de 1917 en una charla de Lenin con Lunacharsky: «Atribuyo gran importancia a las Bibliotecas...

(4) Frank L. SCHIK: *Legislación actual relativa a las Bibliotecas en Estados Unidos*. Boletín de la UNESCO para las Bibliotecas.

En América se ha trabajado muy bien en este aspecto...; hay que dar movilidad al libro para que llegue al lector.»

Y en 1912, después de leer Lenin un informe de la Biblioteca Pública de Nueva York, escribía un artículo en que decía textualmente: «El orgullo de una Biblioteca pública no ha de estar en tener libros raros, ediciones del siglo XVI o manuscritos del siglo X, sino en el grado de **difusión** que alcancen sus libros en el pueblo, en el aumento de sus lectores, en la rapidez con que son servidos los libros soliditados, en el número de libros prestados a domicilio, en el número de niños que se interesan por la lectura y acuden a la Biblioteca» (5).

Lenin escribió posteriormente diversos libros sobre Bibliotecas, entre otros: «Sobre las tareas de las Bibliotecas públicas en Petrogrado», «Decreto sobre organización de Bibliotecas», etc.

En aquellos primeros tiempos de la revolución, «al constituir los analfabetos los dos tercios de la población, la lectura en voz alta en las Bibliotecas llegó a ser una de las formas más frecuentes de trabajo cultural, y hubo casos en que, tras noches y noches, se llegaron a leer así «La Ilíada», «Guerra y paz» e incluso tragedias de Shakespeare» (6).

En este sentido la dinamicidad y medio educativo se extendió a las Bibliotecas del Ejército, y así Budemy y Vorozhilov firmaron un texto en que se proclamaba que el «bibliotecario es el espíritu de la Biblioteca, es quien debe enseñar al soldado del Ejército rojo enseñándole a utilizar los libros y, cuanto menos preparado esté el soldado, más importante es la ayuda que ha de prestarle el bibliotecario» (7).

Hoy día cuenta la Unión Soviética con 370.000 Bibliotecas (de ellas 127.000 públicas y 187.000 escolares), existiendo una Biblioteca por cada 1.230 habitantes.

4 La Biblioteca de proyección cultural en el centro escolar

El ejemplo de Estados Unidos y la Unión Soviética puede ser superado en el sentido de llegar a una conjunción perfecta de la Biblioteca que sirva a la proyección cultural para la comunidad y al sistema educativo. Quizá instalando la Biblioteca popular en el Centro educativo dando a éste funcionalidad de irradiación

(5), (6) y (7) Tomado del artículo de S. Fonotov "Las Bibliotecas de la Unión Soviética durante los cincuenta últimos años". Boletín de la UNESCO para las Bibliotecas. Volumen XXI, núm. 5, septiembre-octubre 1967, páginas 260 a 268.

ción cultural, o bien preparando la Biblioteca escolar para esta labor.

Este puede parecer totalmente utópico, pues las actuales estructuras administrativas no permiten un planteamiento adecuado. En primer lugar, el Centro Escolar, sobre todo en zonas rurales, debería proyectarse arquitectónicamente para este fin: sala específica para clase de promoción cultural; aula de cultura; Biblioteca en lugar agradable de lecturas con división para niños y adultos.

El encargado de la Biblioteca no puede ser en ningún caso un bibliotecario en sentido clásico. Es necesario un educador, pero el actual Maestro o Profesor dedica administrativamente su tiempo al horario escolar. En cada Centro debiera existir un Maestro libre de trabajo normal, pero dedicado de lleno a la proyección cultural: clases de adultos, animación de lecturas, dirección de tele-clubs, Biblioteca. Necesitaría una preparación especial y debería estar bajo las inmediatas órdenes del director del Centro.

Por otra parte, sería necesario romper el prejuicio existente en la comunidad de que el Centro escolar tiene carácter infantil exclusivamente.

La Biblioteca escolar con proyección cultural no puede crearse con «afán bibliotecario». Las «casas de cultura», con sus 800 metros cuadrados de salón-biblioteca, se convierten actualmente en cementerios de libros.

Pero quizá lo más difícil no sea crear bibliotecas, sino realizar la labor educativa: animar, comentar la lectura, promocionar lectores y, sobre todo, desarrollar «hábitos lectores» entre la población. La misión del educador en este aspecto debe ser:

- a) Despertar vocación lectora.
- b) Orientar sobre selección y crear preferencias lectoras.
- c) Dirigir la lectura mediante charlas, diálogos y comentarios.
- d) Ayudar a la realización de un tema de estudio indicando fuentes.

Su vocación pedagógica le ha de llevar a buscar objetivos concretos a través de la lectura, que serán: el mejoramiento moral, cultural y profesional.

5. Relatividad del libro como instrumento cultural

Una cosa es necesaria al educador-bibliotecario: percatarse de que el libro es un instrumento de transmisión de cultura no único y,

por tanto, que no debe permanecer aislado de otros medios y, además, que el libro tiene un valor relativo histórico-cultural.

En efecto, el libro es un medio de contacto y transmisión de cultura, pero no es cultura en sí mismo. «Es cierto que se puede decir que la historia del libro es la historia de la cultura. El libro ha tenido en la constitución de la cultura términos fijos y permanencia casi ontológica y ha representado la perennidad de la palabra que huye, el monumento a la palabra. La Biblioteca ha sido la civilización que resiste» (8).

Pero en una civilización como la nuestra el libro no es el único transmisor de cultura, como lo era en el pasado. «Hoy, desde el punto de vista cuantitativo, es inferior a la potencia de otros medios, de los medios audiovisivos, de la prensa periódica, diario o revista, etcétera. Si en una edad como la nuestra de la imagen y el sonido el libro permanece privilegiado con respecto a otros medios de difusión de la cultura, revela su propia fisonomía o su raigambre histórico cultural o su baratura» (9).

Posiblemente la electrónica revolucione en algunas décadas este hecho histórico-cultural. Puede llegar el día en que las Bibliotecas tanto públicas como de la vivienda privada sean sustituidas por mandos electrónicos que nos proporcionen la audición de una obra literaria elegida, el conocimiento geográfico visivo de una zona geográfica mediante un pequeño film comentado, e incluso podremos llegar a la posteridad cultural o a la distancia nuestras creaciones sin necesidad de escribirlas, grabándolas con facilidad mediante nuestra voz.

Como el libro en sí no es cultura, manejarlo podría convertirse con el tiempo en un virtuosismo cultural, como lo es saber latín, paleografía o numismática.

6. Bibliotecas y medios audiovisuales

El educador debe captar este período de tránsito de técnicas culturales, y aunque hoy por hoy el libro es un instrumento cultural imprescindible, ha de ir manejándolo hábilmente, con sentido educativo, mezclado con otros instrumentos. El que el libro permanezca aislado es otro prejuicio cultural que debe desecharse. El libro forma parte de un equipo de medios o instrumentos culturales: televisión, radio, prensa, museos, fábricas, etc.

(8) PRINI, Prieto: *Il libro nella società contemporanea*. Revista "Scuola di Base" núms. 3-4. Roma, 1968, páginas 3 a 12.

(9) PRINI, Prieto: *Il libro nella società contemporanea*. Revista "Scuola di Base", núms. 3-4. Roma, 1968, páginas 3 a 12.

La acertada combinación es una de las cualidades de un buen educador, que en modo alguno posee quien haya sido formado con «afán bibliotecario».

Del libro que nació para élites intelectuales se ha pasado al libro de masas, y se está pasando paulatinamente a la electrónica. Son tres etapas de la civilización que bien pudieran definirse como la de los manuscritos, la de la letra impresa (10), la de la electrónica cultural.

En este sentido, el libro, como todos los medios didácticos, ha de estar subordinado a un fin. La utilización didáctica y su funcionalidad educativa puede resumirse en estos tres puntos:

- a) En la obra educativa el libro sólo tiene para el educador un valor relativo, aun que fundamental.
- b) Como todo medio ha de estar subordinado al educador y a la educación como proceso.
- c) El libro, tratándose de proyección cultural a personas adultas, tiene la ventaja de poder servir como maravilloso instrumento de autoaprendizaje dirigido y de autoformación.
- d) El libro, en el planteamiento de la Biblioteca escolar como medio de proyección cultural a la comunidad, ha de coordinarse con el resto de medios educativos.
- e) El libro debe enmarcarse en un proceso permanente de educación.

Hoy, que quizá no sea demasiado pronto para hablar de una crisis de la civilización de la palabra, directa o impresa, y de un nacimiento de la civilización de la imagen sustitutiva a través de la moderna electrónica, correspondiente a una sociedad tecnológica muy distinta a aquella del Renacimiento, es más necesario el educador bibliotecario al servicio del desarrollo cultural de cada comunidad.

Si a la decadencia de la civilización amanuense de selectos siguió la de masificación por el libro impreso, posiblemente estemos a las puertas de la civilización del microfilm.

Pero precisamente por esto se requieren personas que consigan que a la masa no se le haga el tránsito tan brusco. No se puede concebir ya el libro en aquella forma que adoptaba en la época pre-audiovisiva o pre-electrónica.

La Biblioteca escolar, en manos de educadores, y con proyección hacia la comunidad que rodea al Centro, puede realizar debidamente este tránsito.

(10) TAVIONI, Evelina: *Biblioteche e audiovisive*. Revista "Scuola di Base", núms. 3-4. Roma, 1968, pág. 27.

Utilización de la biblioteca escolar en el aprendizaje y desarrollo de _____ _____ los programas escolares

INTRODUCCION

A lo largo de estas páginas ya se han hecho diversas alusiones a la Biblioteca escolar. Nos corresponde ahora a nosotros decir algunas cosas en cuanto a su utilización, teniendo en cuenta los diversos tipos de aprendizaje y el desarrollo de los programas escolares.

La utilización de la Biblioteca escolar estará en función por lo menos de los siguientes tópicos: libros existentes; edad de los escolares; desarrollo del programa; tipos de aprendizaje e impulso de la lectura.

LIBROS EXISTENTES

Sería de desear que cada núcleo institucional poseyera una Biblioteca escolar. Biblioteca que cubriese, en principio, las necesidades de los propios escolares, del docente y de las diversas personas de la comunidad.

Es loable el esfuerzo que viene realizando el Ministerio de Educación y Ciencia en la dotación de bibliotecas escolares, aunque quede mucho camino por andar.

Por supuesto que los libros, muchos o pocos, que compongan la Biblioteca escolar no son para que estén almacenados, archivados y

clasificados en armarios o estanterías. La Biblioteca escolar pensamos que debe ser lo más funcional posible. Que existan lotes de libros para todos los escolares, tanto de estudio como de evasión y recreo; que existan lotes de libros para el docente y para los adultos de la comunidad, tanto de estudio como de ampliación de conocimientos, de recreo y diversión.

Y estos libros deben estar en movilidad continua. Hemos de pensar que una biblioteca se caracteriza por ser un foco cultural que de potencia debe pasar a acto a través de variados impulsos lectores.

Sean muchos o pocos los libros existentes, deben ser continuamente manejados cuando las circunstancias lo exijan o el programa de actividades lo requiera. El conocimiento de la existencia de determinados libros configuran una manera de hacer y una manera de trabajar con la biblioteca de la institución escolar.

EDAD DE LOS ESCOLARES

Qué duda cabe de que la Biblioteca escolar habrá de plantearse en función del desarrollo psicológico de los escolares. Dotar a determinada institución de libros apropiados para párvulos cuando sus exigencias sean a niveles

superiores, es lógico que carecería de todo sentido.

Así, pues, podrían agrupar o clasificar los libros existentes, y por lo que a los párvulos se refiere, en los siguientes niveles:

Párvulos: Para escolares menores de seis años. Libros de imágenes bellamente ilustrados.

Primer curso: Para escolares comprendidos entre seis y siete años. Libros que impulsen y motiven la necesidad de aprender a leer que sienten los escolares.

Segundo y tercer curso: Libros de cuentos, literarios y del folklore popular, que cultiven la sensibilidad artística de los escolares.

Cuarto y quinto curso: Libros de aventuras, leyendas, históricos, biográficos, etc., que llenen las necesidades psicológicas de estos escolares.

Restantes cursos: Libros de estudio, de ampliación de materias, de usos y costumbres, de invenciones y realizaciones, etc.

Ello por lo que se refiere a la Biblioteca del escolar propiamente dicha.

Habría que formar otro grupo que cubra las necesidades y exigencias de los diversos y posibles lectores que forman parte de la comunidad.

Y, por último, el grupo de libros de estudio,

Por VICTORINO ARROYO DEL CASTILLO
Inspector de Enseñanza Primaria - Madrid

referencia, ampliación, consulta y recreo para el propio docente.

Todo ello nos llevaría a una organización funcional que diese vida a la Biblioteca y ésta cumpliera su primordial objetivo de satisfacer necesidades espirituales y abrir insospechados horizontes de tipo cultural.

DESARROLLO DEL PROGRAMA

No cabe duda de que toda Institución tiene un programa de actividades que desarrollar. Actividades programadas para cada una de las jornadas que compone el curso escolar. En dicha programación no deben estar ausentes las actividades de la Biblioteca escolar. Y ello programado a través de las siguientes fases:

- Utilización de libros de consulta para realización de determinados trabajos individuales.
- Utilización de libros para realización de trabajos en equipo.
- Lectura de libros de textos que amplíen ideas y conceptos en determinadas materias.
- Aconsejar a determinados escolares la lectura de determinados libros de carácter cultural o espiritual.
- Momentos de lectura libre.
- Sacar los libros de la Institución para llevarlos y leerlos en casa.

Esto por lo que se refiere al desarrollo del propio programa escolar y para cada uno de los diversos cursos. También habrá programa de actividades en los que participen determinadas personas de la comunidad. Algunas de estas actividades que duda cabe de que estarán implicadas con la Biblioteca escolar o por lo menos se intentará a través de ellas el fomentar el deseo de leer.

Todo ello dará como consecuencia una mejor formación para los escolares. Se les acostumbrará a manejar no sólo sus propios libros; se les brindará la oportunidad de ampliar conceptos; se les ofrecerá seguir a través de la lectura diversos caminos culturales, que pueden proporcionarle variadas satisfacciones de carácter intelectual o espiritual; y, por último, se les pondrá en condición de comprender de que siempre hay algo más que añadir a lo que ellos saben o creen saber.

El programa de actividades escolares puede y debe ser muy variado. Su realización puede hacerse tanto dentro del aula como fuera de ella. Y esto a través de diversas modalidades y situaciones. Ahora bien, lo que tenemos que considerar es que la mayor parte de estas actividades y situaciones desemboquen para una mayor eficacia en la utilización de la Biblioteca escolar, claro está que teniendo en

cuenta el tema de la actividad, los libros existentes y la edad y condición de los escolares.

Puede prepararse un programa de actividades para ser desarrollado individualmente por los escolares. A cada uno se le facilitará su tema y relación más o menos amplia de libros de consulta; puede ser preparado y desarrollado este programa por grupos de alumnos, dándoles las pautas y claves necesarias.

También puede prepararse un programa de actividades que en alguna medida se comprometa la actividad de determinados miembros de la comunidad: la intervención del médico, del sacerdote, del administrador de Correos, de un comerciante, etc..., dará motivo para la utilización de la Biblioteca escolar, como ya hemos expresado con anterioridad.

Y, por último, se puede preparar un programa de actividades para comprometer la lectura de libros de la Biblioteca por parte de los diversos miembros de la comunidad, a través de los escolares, principalmente.

TIPOS DE APRENDIZAJE

El aprendizaje es una situación en la que el sujeto trata de buscar respuestas que solucionen un problema planteado. Y el problema puede ser de carácter mecánico, intelectual, social, afectivo o creador. De aquí que pueda hablarse de distintos tipos de aprendizaje.

Un aprendizaje mecanicista: cuya finalidad es dotar al escolar de una serie de automatismos, de hábitos, destrezas y habilidades, a través de una repetición funcional de actos y situaciones con un cierto sentido didáctico y educativo.

Un aprendizaje intelectual: cuya finalidad radical consiste en proporcionar a los escolares orientación, información, nociones básicas y fundamentales, para que a través de cierta actividad lo incorporen a su conducta y sean capaces de pensar, reflexionar y relacionar.

Un aprendizaje social: cuya finalidad se resuelve en proporcionar a los escolares los puntos de apoyo necesarios para realizar una adecuada y positiva integración social y profesional en el mundo que le rodea:

Un aprendizaje emocional: cuya idea esencial consiste en proporcionar al escolar ideas claras y objetivas de toda la dinámica de su vida afectiva, que está a la base de los ideales, prejuicios y actitudes suyos y de las personas que le rodean, y que condicionan en buena parte toda la conducta humana.

Y, por último, un aprendizaje creador, cuya idea esencial consiste en situar al escolar en condiciones tales que sea capaz con materiales dados de crear algo personal e interesante para él y para los demás, a través de variadas y sucesivas transformaciones.

A la vista de estos determinados tipos de aprendizaje nos resultan una serie de resonancias culturales y espirituales que pueden ser satisfechas mediante la utilización de la Biblioteca escolar.

Si para cada tipo de problema, si para cada incógnita que tiene que despejar el escolar le preparamos las indicaciones necesarias y los libros adecuados, qué duda cabe de que le estamos abriendo un camino para él y para nosotros de resultados altamente positivos en cuanto a su educación se refiere.

La utilización de la Biblioteca escolar lo mismo puede realizarse para fijar un aprendizaje de tipo mecanicista que intelectual. El primero para que no opere a ciegas, para que sepa y comprenda por qué apretando un botón se originan una serie de actos. Y el segundo para que sea capaz de reflexionar y obtener soluciones por su propia cuenta, después de la consulta y confrontación de diversos y variados datos.

Lo mismo puede afirmarse de un aprendizaje social y afectivo. Tras la lectura de libros adecuados se le puede favorecer al escolar su integración al mundo que le rodea y que le ha correspondido vivir, así como descubrirle un mundo interno que está a la base de prejuicios, tanto de carácter étnico, social como religioso o cultural.

Y, por último, las mismas consideraciones pueden hacerse en torno a un aprendizaje creador. La lectura de biografías, de descubrimientos, de invenciones, es algo que en su momento cautiva y apasiona al escolar. Habrá que darle oportunidad para que lea. Y habrá que suministrarle los problemas necesarios y los materiales correspondientes para que él y por su cuenta redescubra soluciones más o menos originales a situaciones planteadas, tanto desde un punto de vista individual como social.

IMPULSO LECTOR

No cabe duda de que a través de la programación de las actividades escolares y de los variados tipos de aprendizaje se puede y debe estimular el gusto por la lectura.

Dentro de la programación de la lectura nos podemos encontrar, en principio, con cuatro grupos de actividades.

Actividades plenamente didácticas: El decir, considerar la lectura como algo que hay que enseñar al alumno. El aprendizaje lector no solamente se realiza durante el primer curso de escolaridad, sino a través de todos los cursos. Comprender lo que se lee, interpretar lo escrito en sus diversos y variados matices, adquirir una cierta velocidad en cuanto a expresión y comprensión es algo que se debe realizar durante todos los cursos de escolaridad. Y no solamente en enseñanza primaria.

Actividades de estudio: A través del aprendizaje y memorización de ideas y conceptos. Ideas y conceptos que no solamente deben ser retenidos, sino de alguna forma aplicados a la realidad del escolar.

Actividades extensivas: Es decir, lecturas variadas en torno a temas de Historia, Geografía, Religión, Ciencias, etc., que amplíen, expliquen y den ideas en torno a temas de estudio en usuales libros de texto.

Y, por último, actividades recreativas: Es decir, considerar la lectura como algo que satisficiera una necesidad de tipo espiritual. Se trata de una lectura de diversión, de evasión, a través de temas poéticos que en sí encierran, aparte de su belleza, una atracción de tipo emocional o afectivo, cultivando y desarrollando la sensibilidad del escolar.

En estos cuatro tipos de actividades la utilización de la biblioteca por parte del escolar debe considerarse com básica. En la lectura-estudio, para ampliar conocimientos y poder mejor retener las ideas esenciales; en la de carácter extensivo, para comunicar al escolar hechos y situaciones que abren su horizonte de curiosidad cultural; en la de carácter recreativo, para dar solaz a su espíritu y satisfacer una serie de necesidades de carácter psicológico esencialmente; y, por último, en la lectura de carácter didáctico, con textos previamente seleccionados y preparados, para realizar una plena interpretación y comprensión de lo que se lee.

CONCLUSION

La Biblioteca escolar debe considerarse como una fuente de datos, tantos culturales como espirituales, que tiende a saciar la sed individual y social de los escolares.

La organización de la Biblioteca escolar debe ser lo más funcional posible. Todos los escolares, y aun los que no lo son, deben participar de su fondo cultural o recreativo.

En las actividades de programación de la tarea escolar, tanto dentro del aula como fuera de ella, no deben olvidarse aquellas que tienden de una manera directa o indirecta a la utilización de la Biblioteca escolar.

Y, por último, teniendo en cuenta los diversos tipos de aprendizaje y la edad de los escolares, debe proporcionarse a éstos los libros adecuados donde satisfagan sus necesidades, tanto intelectuales como recreativas.

A lo largo de todo lo anteriormente expuesto solamente hemos querido demostrar un principio claro y sencillo: que los libros de la Biblioteca escolar son para leerlos, que se deben leer los más posibles, y ello en el tiempo y las circunstancias adecuadas a cada uno de los escolares.

La utilización de la biblioteca escolar en el aprendizaje activo

Por MANUEL RIVAS NAVARRO
Catedrático de Normal

Jefe del Departamento de Investigación
Pedagógica

El logro de una enseñanza de calidad ha de ser el resultado de la convergencia de variadas actividades discentes que, en gran medida, han de estar apoyadas en un conjunto de múltiples instrumentos y medios didácticos. Entre ellos habrá que consignar ineludiblemente la biblioteca escolar, bien se entienda como *biblioteca de clase o aula*, bien como *biblioteca de la Escuela* o Centro docente.

Tradicionalmente, y aun actualmente en cierto grado, nuestra enseñanza se ha venido desarrollando a base del sistema de enseñanza colectiva. Como es bien sabido, el sistema de enseñanza colectiva se funda en la exposición verbal continuada del docente, dirigida a esa entidad abstracta que es el alumno medio, quien adopta, en consecuencia, una actitud pasivo-receptiva de los estímulos verbales, las palabras del docente.

La marcha, velocidad o ritmo del proceso instructivo viene determinado por el ritmo de la exposición verbal del docente, al que han de someterse "todos" los alumnos en todas las disciplinas, cualquiera que sea la capacidad de cada uno o sus especiales aptitudes en el sector a asignatura de que se trate.

La palabra se constituye así en el instrumento predominante o casi exclusivo de enseñanza. La palabra oral del profesor, que se pretenderá siga atentamente el alumno, o la palabra escrita de otro profesor, impresa en el libro de texto, que el alumno, con eficaz ejercicio de su memoria, habrá de aprenderse para dar buena cuenta de ello en el momento de la interrogación diaria o del examen final. Naturalmente, este tipo dominante de enseñanza llevará aparejada una modalidad de aprendizaje

memorístico de carácter verbalista.

Pero es evidente que no es la memoria la única ni la principal función que la educación ha de desarrollar, ni es la fiel repetición de frases o párrafos literales la actividad esencial del hombre en la vida, ni es con este tipo de ejercitación audio-verbal como mejor se forma al escolar para cumplir sus múltiples misiones en el mundo en que ha de vivir. Incluso en el orden intelectual, la escuela, como la vida misma, ha de atender y promover la realización de una amplia gama de actividades, que convergen en el logro de un conjunto de nociones, hábitos, actitudes, criterios, ideales, que, en definitiva, producen la instrucción *formativa*.

En virtud de ello, la didáctica moderna lucha por convertir al alumno mismo en el agente princi-

pal en la elaboración de su propio saber. Por considerar que es el alumno la causa eficiente del aprendizaje, mediante el ejercicio de sus potencialidades, erige en norma suprema el principio de la actividad discente, situando al maestro en su justa función de promotor y orientador de esa actividad personal del alumno en la génesis de sus hábitos y saberes.

¿Cuál es, pues, la función que corresponde al libro y a la biblioteca en la enseñanza actual?

Función didáctica del libro

Sobre estas bases didácticas el libro no puede ser ya ese instrumento escolar de uso predominante, como compendio de nociones o síntesis científica que, por encarnar el máximo de autoridad docente,

su contenido ha de ser asimilado literalmente con memoria fiel y rigurosa. Esta es, verdaderamente, la función docente que desde antiguo ha realizado el clásico libro de texto.

Mas, entiéndase bien; no se quiere decir con esto que el libro, en general, ha de ser eliminado en cuanto instrumento didáctico. Lo que acontece, por una parte, es que el libro ha de limitarse a compartir un puesto más al lado de otros múltiples y variados instrumentos docentes. Por otra parte, el libro, en vez de ser "el libro de texto" cuyo contenido debe ser aprendido "de memoria", adquiere otras posibilidades y perspectivas de utilización enderezadas a lograr un aprendizaje "significativo", activo y personalizado.

Adquiere, pues, el libro una función polivalente como elemento sugeridor, encauzador y soporte de actividades múltiples y de ejercicios variados. De lo que se trata, en definitiva, es de sustituir la utilización del libro único, «libro de texto», por el empleo de libros diversos, en el manejo y consulta de los cuales realiza el escolar una variada y rica gama de actividades formativas, llenas de significación, por las que se convierte el alumno en sujeto activo de la elaboración personal de sus propios saberes.

Ya no se trata del alumno *unius libri*, del libro-autoridad, al estilo medieval. Frente al libro único de texto, para fiel aprendizaje verbal, surge la biblioteca escolar para uso común de los alumnos, donde cada uno de ellos, según la naturaleza de sus actividades, lee, consulta, anota, cita, resume, a través de cuyas actividades "construye" su propia lección, en vez de recibirla ya "hecha" en el libro de texto único o bien en la exposición verbal del maestro o lección magistral.

Así, pues, la primera mutación en la enseñanza moderna, a este respecto, consiste en la transformación del libro de texto de cada alumno en la biblioteca escolar de uso común para todos ellos. Aparece así, con una clara función di-

dáctica, la biblioteca de la escuela o la biblioteca de la clase con diccionarios de diverso tipo, atlas, enciclopedias ilustradas, etc., constituyendo un rico y valioso arsenal de trabajo activo, significativo e interesante para los alumnos, en cuyo manejo éstos adquieren conocimientos y, lo que es más importante, aprenden "a aprender".

A incrementar estas posibilidades instructivas y formativas de la biblioteca escolar ha contribuido claramente la moderna técnica editorial, que nos ofrece magníficas publicaciones, ricas en contenido y forma, de indudable interés para los escolares y de considerable valor instructivo, como se comprueba, en la mayoría de los casos, analizando su contenido, observando sus admirables ilustraciones y simplemente acercándose al escaparate de la mayoría de las librerías, donde se encuentran títulos como "El mundo de los animales", "La vida secreta de las plantas", "Paisajes y regiones", "Inventos e inventores", "Experiencias de Física", etc., en que están contenidos los aspectos más actuales de las ciencias de la Naturaleza, la Geografía, la Técnica y la casi totalidad de las disciplinas escolares.

La segunda mutación, concerniente al libro escolar, está representada por la transformación operada en el propio libro de texto como manual individual del alumno. Aquél se convierte en libro, no sólo síntesis de teoría y esquema de ideas, sino también en indicador de actividades, de prácticas manipulativas, de ejercicios problemáticos y aplicativos, remitiendo y vinculando a la utilización de otros libros de consulta y referencia.

La individualización del aprendizaje y la biblioteca escolar

Resulta notorio que una de las vías adoptadas por la enseñanza contemporánea, para que cobre concreción y positividad el principio didáctico de la actividad discente, es la vía de la individualización del aprendizaje. Se trata de lograr

la participación del alumno en la elaboración personal de sus propios conocimientos; es decir, de potenciar al máximo la actividad discente mediante la adecuación del proceso docente al ritmo personal de aprendizaje de cada alumno. Ritmo de aprendizaje, que, como es bien sabido, varía de un alumno a otro y varía "dentro" de cada alumno para cada asignatura, según sus especiales aptitudes para tal o cual sector instructivo.

El posibilitar esta individualización del proceso de aprendizaje exige una progresiva y racional parcelación de los niveles de contenido, de las respectivas actividades y la seriación de las dificultades que el alumno ha de ir venciendo. Exige estimular, orientar y guiar esas actividades, propiciando y reclamando soluciones y respuestas activas del escolar a cada uno de esos escalones, que va remontando y haciéndole participe directo en la comprobación y control de los resultados de sus actividades escolares. En esta situación educativa, la función del maestro no consiste en actuar como expositor o conferenciante, sino como orientador y apoyo de las actividades que cada alumno ha de realizar, prestándole la ayuda que en cada momento requiere. Bajo la supervisión del docente, el alumno observa aquella fotografía, analiza este mapa, utiliza el diccionario, consulta tal libro, toma notas, copia un gráfico, elabora un esquema o hace un resumen escrito. En definitiva, redescubre los conocimientos, construye su lección, actúa creativamente, con iniciativa y responsabilidad. Elabora personal y activamente sus propios saberes y adquiere habilidades, según el ritmo personal de aprendizaje y de sus aptitudes y capacidades para aquella materia de que se trate.

Son diversos los sistemas de individualización de la enseñanza que implican la continuada utilización de los diversos libros que constituyen la biblioteca escolar, tal como ocurre, por ejemplo, en el sistema de Faure o con el conocido sistema Dalton, donde el alumno, utilizando el abundante material bibliográfico de la clase-laboratorio y siguiendo

las indicaciones del libro-guía, va elaborando personalmente cada una de las asignaciones o unidades didácticas, con la orientación y control periódico del profesor respectivo.

Pero siendo consecuentes, más que abundar en prolijas explicaciones, y con todas las dificultades que pueda encerrar, acaso resulte más útil presentar un breve y elemental ejemplo de ello. Además, esto se aviene mejor al carácter directo, práctico y vital de esta revista.

Se trata de un modelo, válido para cuarto o quinto curso de enseñanza primaria, que puede servir de ejemplo de lo que es posible realizar, utilizando la biblioteca escolar, para lograr un tipo de enseñanza que pretenda la individualización del proceso de aprendizaje, que postula la actividad discente y que cultiva la responsabilidad, iniciativa y creatividad en las tareas formativas.

UNIDAD: LA REGION GALLEGA

Ya sabemos cómo son y cuáles son las principales características de las tierras y de la vida de los hombres de la Meseta Central. También, la semana pasada, aprendimos cosas interesantes de la Región Cantábrica. Ahora trataremos de conocer lo más importante de otra bonita región española: Galicia.

1. Busca en el Atlas y comprueba: a) Cuáles son las cuatro provincias que forman esta región. b) Cuáles son los límites de Galicia. c) En qué parte de la Península está situada.

Anota todo ello en tu cuaderno de trabajo y dibuja el mapa de la región.

En el libro «Canciones Regionales de España», consulta la parte de canciones gallegas y escribe la letra de aquella que más te guste.

2. Busca en el mapa el Macizo Gallego. Comprueba la altura

de la Cabeza de Manzaneda. Compárala con el punto más alto de la Cordillera Central y de la Cordillera Cantábrica. Fíjate en qué provincias está cada uno de estos puntos. Anótalo todo en el cuaderno.

Fíjate en cómo son las Rías del N. O. Consulta lo que dice tu libro de Geografía. Lee el capítulo IV del libro de la Biblioteca «Galicia y sus Rías». Resume lo que te parece más interesante.

3. ¿Viste ayer lo que dijo la Televisión sobre «lluvias»? Consulta en el «Anuario Estadístico» la media de cada una de las cuatro provincias. Halla la media de la región. Compárala con la media de la Meseta y con la de la Región Cantábrica. Dibuja un gráfico de comparación y explícalo por escrito.

¿Cómo son los ríos gallegos? Consulta lo que dice la Geografía. ¿Cómo es el paisaje gallego? ¿Cuál es el ganado que más abunda? Lee la parte final del capítulo XII del libro «Geografía Regional de España». Resume lo que consideres más importante.

Busca en el «Diccionario Ilustrado» la significación de estas palabras: Pazo, Hórreo, Astillero, Emigrante, Pluviosidad, Salto (de agua).

Constituye esto un ejemplo aproximado de lo que en esta dirección puede hacerse en cualquier escuela y de hecho hemos podido comprobar que algo de carácter análogo están ya realizando muchos maestros, con gran éxito, en cuanto al mejoramiento de la calidad de la enseñanza.

Pero sin necesidad de afiliarse a un determinado sistema didáctico, históricamente dado o vigente actualmente en un área geográfica, el maestro puede adoptar formas de individualización del proceso de aprendizaje, en que la biblioteca representa un papel esencial.

Incluso sin adoptar un sistema de individualización integral, en

que el alumno actúa de ese modo a todo lo largo de la asignación o unidad didáctica, es posible, sobre la base de una enseñanza de carácter colectivo, realizar actividades individualizadas, con las características que hemos señalado anteriormente, mediante ejercicios de aplicación o planteamiento de actividades problemáticas, como continuación o parte final de la lección colectiva.

La biblioteca escolar en el proceso de socialización didáctica

También la biblioteca escolar tiene una significativa función que cumplir en el trabajo escolar socializado, como actividad cooperativa o trabajo en equipo. Esta forma de actividad escolar difiere radicalmente de la enseñanza colectiva tradicional y, al mismo tiempo, completa a la enseñanza individualizada. En ese caso, la tarea del docente no es otra que la de hacer que los alumnos «hagan» o actúen de un modo cooperativo, de promover y orientar la colaboración en un trabajo común, en el que cada uno de los alumnos participa activamente, recibiendo y dando al mismo tiempo.

La biblioteca escolar se constituye aquí en instrumento de gran valor para la realización de «proyectos», en las diversas formas del trabajo en grupos. Este tipo de actividades escolares resulta también fácilmente hacedero en cualquier tipo de escuela y en cualquiera de las dos modalidades de grupos o equipos que se encargan de desarrollar el proyecto en su totalidad (igualdad de tareas) o bien asignando a cada uno de los grupos una parte del proyecto (división del trabajo), cuyos resultados parciales habrán luego de refundirse en una totalidad armónica, con lo que aparecerá elaborada, por los alumnos mismos, la lección, unidad didáctica o proyecto.

Estas son, entre otras múltiples, algunas formas de explotar la biblioteca escolar en el proceso de aprendizaje de los distintos sectores del *currículum*, con fecundas posibilidades para contribuir al perfeccionamiento de la calidad de nuestra enseñanza.

Las preferencias lectoras en zona rural y suburbana

1. INTRODUCCIÓN

Al comienzo del trabajo presente me formulé la doble posibilidad que tenía de llevarlo a efecto. Una, la más cómoda pero menos valiosa a la hora de sacar consecuencias de carácter práctico, consistía en la lectura descansada de encuestas sobre lecturas realizadas por organismos nacionales o provinciales en las que no abunda ciertamente el sector por el que yo me interesaba por dedicarse con preferencia a grandes capitales o a campos de actividad que desbordaban el sujeto de mi estudio. Esto me hubiera resultado muy sencillo, pero significaba trabajar un tanto con letra muerta, con algo que oía a pasado y no respondía a la actualidad. Lo deseché como solución.

El segundo camino resultaba más complejo porque implicaba en su realización al Magisterio de algunos pueblos, a cuya colaboración directa le movía, pidiéndole información sucinta y precisa de las lecturas preferidas por los niños, los jóvenes y los adultos de las localidades o barrios extremos a los que pertenecían. Esta aportación escrita, más la oral conseguida en diferentes ocasiones sobre la misma cuestión, me ha proporcionado un núcleo de respuestas considerable y coincidentes en esencia que denota de forma relevante el estado del elemento humano en evolución, por lo que respecta a su interés por la lectura, así como la polarización normal hacia unos u otros libros según grado de desarrollo, medio ambiente y estimulación o abandono. He preferido esta segunda vía por ser más auténtica y directa.

2. REALIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA

El sondeo sobre preferencias lectoras de niños, jóvenes y adultos se ha llevado a cabo en unos

cuantos pueblos de la provincia de Valladolid y de Madrid, enclavados en las zonas de inspección que tuve a mi cargo en ambas provincias; y he procurado obtener un contraste de escuelas unitarias, graduadas pequeñas, grandes y mixtas (de ambos sexos), escuelas mixtas, colegios nacionales de barriada obrera y de suburbio, donde, además de lo estrictamente docente, se ejerce un apostolado amplio cuyo núcleo es el colegio, material y moralmente constituido en parroquia abierta al culto inclusive.

En la enumeración de respuestas van en siglas los nombres de las localidades para evitar cualquier malentendido por quienes no estén iniciados y le apliquen un significado equivocado. Sin embargo, los maestros y directores que colaboran reconocerán perfectamente su aportación, pues he mantenido el esqueleto textual en aras de la concisión, no silenciando las observaciones muy acertadas que acompañaban la respuesta.

B. R. M./VA: AMBIENTE OBRERO FEMENINO

Niños: Tendencia cada vez más marcada a la lectura casi exclusiva de *TBO* y *cuentos fáciles*, con muchas imágenes y poco texto. Tema predilecto suele ser el *imaginativo*.

Preadolescentes: *Aventuras* muy sencillas y breves.

Jóvenes y adolescentes: *El amor* en sus varias manifestaciones como tema predilecto.

La *fotonovela* hace cada día más estragos. Desean, en general, libros de *lectura fácil* en cuanto a tema, diálogo, vocabulario, etc.

* * *

C. DE V./M.: GRADUADA DE TRES UNIDADES

Niños menores: Tendencia a los *cuentos* y *novelas* adaptadas a su edad.

Niños mayores: *Libros de inventos y progreso* humano en todos los órdenes (historia del tren, automóvil, asunto espacial).

Libros relacionados con *la Naturaleza* y conocimiento de la Tierra, el espacio y *asuntos históricos*.
Jóvenes y adultos: Tan *poca afición a la lectura* que se desconocen sus aficiones.

* * *

CASBL./VA: ESCUELA UNITARIA

Los niños de esta zona rural prefieren: *Cuentos*, *TBOs*, libros de narraciones—cinco a nueve años—y libros de *fantasía*.

De nueve a catorce años: Les llenan más *vidas ejemplares*, *mujeres ilustres*, *vidas de héroes* y algún *libro científico*.

Adolescentes y jóvenes: *Libros de viajes, aventuras*, novelas de todas clases y también algunos *libros científicos*.

* * *

CASBL./VA: ESCUELA UNITARIA

Adolescentes: *Tests* y también algunos *libros científicos*.

Adultos: Hace algún tiempo no leían apenas. Ahora piden libros de *Mecánica*, de *Ganadería*, de *Agricultura*. También *la Prensa* les interesa.

Algunos padres han leído los libros que sus niños llevaban, para la semana, de la escuela, beneficiándose de la Biblioteca escolar.

No hay teleclub.

* * *

CNTS./M.: GRADUADA DE CUATRO UNIDADES MASCULINAS Y CUATRO FEMENINAS

Niños: Lecturas preferidas: Libros de *exploradores*, *cuentos*, *vida y costumbre de animales*.

Jóvenes: Lecturas preferidas: *Novelas policíacas* angloamericanas, *biografías*, literatura española moderna.

Las revistas se leen o se miran con pasión por

adultos y jóvenes; claro que cada sexo con sus inclinaciones predilectas.

Adultos: Lecturas preferidas: Novelas de tipo histórico, biografías, relatos de viajes, folletos de divulgación agrícola.

Los libros de estudio y consulta solamente por maestros, otros profesionales y estudiantes en vacaciones.

* * *

I. LA C./VA. CAP.: COLEGIO NACIONAL

Niñas de diez años: Con preferencia les gustan las lecturas por este orden:

Biografías.

Libros de aventuras.

"Platero y yo".

Tebeos (dicen que por ser más baratos).

* * *

NIÑAS DE DIEZ A DOCE AÑOS

Religiosos:

Vidas de santos y Biblia ... 26 % de la clase

Instructivos:

Quijotes y formación para el hogar ... 10 %

Recreativos:

Cuentos ... 100 %

Novelas ... 100 %

Revistas ... 100 %

Aventuras ... 100 %

Leyendas ... 100 %

NIÑAS DE DOCE A CATORCE AÑOS

Cuentos ... 100 % (toda la clase)

Tebeos ... 90 %

Biografías ... 80 %

Lecturas históricas ... 50 %

NIÑAS DE NUEVE A ONCE AÑOS (una clase de 42 niñas):

Cuentos ... 39 niñas

Historias ... 27 "

Revistas ... 36 "

Periódicos ... 13 "

Tebeos ... 39 "

Biografías ... 30 "

Novelas ... 22 "

Libros ... 4 "

Libros de arte ... 12 "

Libros técnicos ... 2 "

NIÑAS DE OCHO A DIEZ AÑOS (clase de 50 niñas):

Cuentos ... 22 niñas

Biografías ... 28 "

L. M./VA.: ESCUELA UNITARIA.

Los niños lectores de esta Escuela muestran preferencia por lo maravilloso, lo fantástico y lo heroico, de acuerdo con sus propios intereses infantiles, su curiosidad, por la influencia del medio y por la propia orientación del maestro.

En orden de prelación, el cuento ocupa el primer lugar; el segundo, los libros de poesías infantiles; el tercero, libros de la Naturaleza que tratan de la vida animal; el cuarto lugar, los que relatan la Historia sagrada; el quinto, los libros de aventuras o novelas

de hechos heroicos, y seguidamente, biografías, juegos y deportes, solicitados por los niños de más edad y más formados.

Es de destacar que en la biblioteca infantil los grabados, imágenes y fotografías de los libros desempeñan un papel muy importante en la elección de los niños.

La biblioteca escolar matiza su uso con el quehacer escolar cotidiano y las preferencias de los niños van hacia el diccionario, atlas de geografía, libros de dibujo y de bellas artes.

Los jóvenes lectores buscan el libro con una orientación práctica, personal, de acuerdo con sus actividades, oficio y profesión. Los jóvenes campesinos piden obras relacionadas con la agricultura y ganadería, también con coches y motores; la novela, libros de deporte y teatro, así como biografías, siguen en el orden expresado.

Los adultos no leen, es decir, los pocos lectores de la localidad lo son del periódico, del diario o diarios de la capital. También algunas revistas de tipo agropecuario. Este es un conocimiento que la observación personal del medio en que vivo me ha demostrado con gran evidencia.

* * *

ST.ª M.ª P./M.: COLEGIO NACIONAL

Las lecturas preferidas por los alumnos de St.ª M.ª del P. son las siguientes:

| | |
|--------------------------------|---------|
| Enciclopedia de Oro ... | 29,13 % |
| Cuentos ... | 24,44 " |
| Aventuras ... | 21,23 " |
| Biografías ... | 9,21 " |
| Libros didácticos ... | 7,12 " |
| Libros históricos ... | 3,92 % |
| Novelas ... | 3,23 " |
| Poéticos (teatro y poesía) ... | 1,72 " |

Trasladado a edades, las preferencias se diversifican en la forma siguiente:

Estos resultados se han obtenido del estudio de las fichas de lector que los niños rellenan al entregar el libro que han tenido en su poder durante una semana o en las vacaciones de Navidad y Semana Santa. Y como este servicio empieza a partir de los diez años, no aparecen en la reseña estadística datos referentes a edades anteriores. Por otra parte, el número de fichas de que disponemos de alumnos de trece y catorce años no es lo suficientemente numeroso como para considerar representativos los resultados de ambos grupos de edades.

Los adultos del centro cultural nocturno, que funciona en las mismas instalaciones del Colegio, utilizan el servicio de lectura circulante para adultos, del que se han extraído las preferencias expuestas a continuación:

| | Cuentos | Aventuras | Biografías | Tebeos | Libros de texto | Poesías |
|---------------|---------|-----------|------------|--------|-----------------|---------|
| Diez años ... | 23,33 | 24,44 | 17,77 | 14,44 | 18,88 | 1,14 |
| Once años ... | 21,11 | 42,22 | 8,88 | 12,25 | 7,77 | 7,77 |
| Doce años ... | 17,30 | 34,60 | 15,50 | 12,00 | 13,75 | 6,85 |

| | |
|-----------------------------|---------|
| Obras generales | 0,22 % |
| Filosofía y Religión | 2,56 " |
| Psicología | 1,13 " |
| Ciencias Aplicadas | 6,88 " |
| Ciencias Puras | 0,70 " |
| Arte y Deportes | 3,09 " |
| Literatura | 38,04 " |
| Biografía e Historia | 7,50 " |
| Juveniles | 38,88 " |

Ateniéndonos a los datos recogidos de las fichas de préstamo obtenemos los siguientes resultados, por lo que a extensión cultural se refiere:

a) Como la unidad de préstamo es de siete días, podríamos asegurar que en ese tiempo los libros fueron introducidos en 2.908 hogares.

b) Suponiendo una media de cuatro personas por familia, su influencia llegó a unas 11.632 personas de distintas edades y sexos.

c) Cuando un niño lleva a casa un libro despierta el interés de los miembros de la familia y llegan a leerle si el tema está relacionado con sus gustos. El retraso en la devolución del libro prestado al niño obedece a que el padre lo tiene en la obra o en la fábrica leyéndolo el hermano o hermana mayor.

* * *

T. DE E./VA.: ESCUELA MIXTA

Niños. De ambos sexos. Prefieren: *Cuentos, aventuras y libros de poesías*, en tercer lugar. De estos últimos sólo piden uno después de haber leído cuatro o cinco en prosa. Pienso que la razón está en que les cuesta más trabajo comprenderlo y se cansan.

A los niños les gusta leer, pero hay que estimularles, ofrecerles libros y animarles a que lean mucho.

Jóvenes. Chicos y chicas. De las dieciocho chicas, de dieciséis a veintinueve años, inclusive, dos "leen por matar el tiempo" y les gusta "cualquier cosa", sin importarles más que el argumento y desdennan la forma; ambas tienen estudios de bachiller elemental y superior, respectivamente. Las restantes no han leído un libro desde que salieron de la Escuela. Todas prefieren las *fotonovelas*, que les absorbe y gusta muchísimo. Nada prefieren fuera de ello, por no conocer nada. Tropezamos con la dificultad de la *escasez de libros existentes y lo inapropiado de la mayoría*, que son políticos, técnicos o culturales, fuera del alcance de su mentalidad.

Los once chicos (de dieciséis a treinta y un años) se inclinan por las *aventuras* de cualquier tipo y los *tebeos y novelas del Oeste* y "rodeo".

Adultos de ambos sexos. No recuerdan haber leído más que las enciclopedias, y eso los que podían asistir a la Escuela. Sólo el periódico, porque "los libros son muy aburridos".

Interrogados 87 hombres y 117 mujeres, reunidos en diferentes sesiones de teleclub, descontados los mozos y niños de ambos sexos, se obtuvieron los porcentajes siguientes:

Varones:

- El 18 por 100 no lee nada.
- El 9 por 100 lee, pero no sabe qué es.
- El 72 por 100 lee novelas del Oeste y tebeos.

Mujeres:

- El 7 por 100 lee maquinalmente, porque no tiene otra cosa que hacer. No asimila.

- El 7 por 100 lee atendiendo al contenido y no a la forma de lo escrito.
- El 8,5 por 100 lee fotonovelas.

V. DE C./VA.: GRADUADA MIXTA DE TRES UNIDADES

La niñez, mejor conocida por mí, gusta de *libros de aventuras, vida de los animales, fábulas y leyendas, hombres célebres, historia*.

En cuanto a *la juventud*, varios de ellos están inscritos en el círculo de lectores y sus preferencias se inclinan por los *relatos bélicos*, segunda guerra mundial y *novela* en general.

Los *adultos* prefieren como lectura las *informaciones agrícolas y ganaderas* y, como pasatiempo, la *novela de tipo sentimental*. Es curioso observar con qué expectación esperan la novela de televisión todas las noches.

VBRG./VA.: GRADUADA MIXTA DE SEIS UNIDADES

Los *niños pequeños* prefieren los *cuentos* de Tarrán, Bonanza y tebeos, y los mayores, *fotonovelas, hazañas bélicas* y del Oeste.

Las *niñas* de siete a diez años, *cuentos de fantasía o maravilloso*; las de diez-catorce, se inclinan por las *fotonovelas, tebeos* y las *historias de hombres célebres*.

Los *jóvenes* prefieren *Tele-Radio, libros y novelas relativos a la vida sexual, diarios y fotonovelas*.

Los *adultos* hombres prefieren la *prensa y novelas de pistoleros*; las mujeres, revistas femeninas con *labores del hogar*.

VLLBLA./VA.: GRADUADA MIXTA DE CINCO UNIDADES

Los *escolares*: Hasta catorce años, *biografías y libros de temas científicos*. De ocho a diez años, *cuentos, historias y poesías*.

Jóvenes: Ellas, temas *sociales y de expresión psicológica* (Te vas haciendo mujer, Diario de Ana María). Temas de *novela sentimental*. Ellos, *Oeste y aventuras*.

Adultos: *Vidas de Premios Nobel, de la guerra mundial y novelas históricas* cuyo argumento se ha llevado al cine (Quo Vadis, Fabiola, Ben-Hur); algo de *teatro* no clásico.

Hay nueve afiliados al círculo de lectores que leen con cierta asiduidad. Existen cuatro personas que adquieren algunos de los títulos de RTV. Se lee algo la prensa diaria, y dentro de ella, la deportiva.

VLLFRD./VA.: ESCUELA UNITARIA

Niños: *Cuentos, biografías, historias y lecturas bíblicas*.

Jóvenes: *Lecturas amorosas o sentimentales, de aventuras y policiacas*.

Adultos: *Obras profesionales agrícolas, históricas y sociales*.

3. ANÁLISIS Y APLICACIÓN DE LAS RESPUESTAS

Esta relación pequeña de lecturas preferidas (no he pretendido tampoco realizar una labor exhaustiva, por innecesaria para mi objetivo) pone de relieve unos pocos fenómenos, que se repiten en todos los ambientes consultados, que merecen ser tenidos en cuenta. Hay que partir de la base de que el maestro o director preguntado merecía toda la garantía de

adecuación e integración al ambiente que pulsa con prestigio y acierto. Y, en este sentido, he compartido la idea plasmada frecuentemente en el Informe del Comité Internacional sobre el *Libro Blanco*, acudiendo a los que están directamente enraizados en la tarea educativa para aprovechar los recursos locales al máximo y tratar de mejorarlos o reorientarlos en beneficio de todo el elemento humano que compone la comunidad local a través de la biblioteca.

Quiero llamar la atención sobre tres aspectos principales, puestos de manifiesto en la generalidad de las respuestas:

a) *La influencia decisiva de la televisión en la merma del interés por la lectura* a todas las edades y en la preferencia por el manejo de libros asimilados a la presentación televisiva, casi exclusivamente visual, como fotonovelas, tebeos y revistas de imágenes, que dan de lado toda captación comprensiva que no les entre por los ojos.

Ya no despiertan interés para chicos, medianos ni grandes los cuentos, novelas y libros de aventuras que tenían un mínimo de grabados o imágenes, reflejo de las situaciones culminantes del argumento, junto al diverso número de páginas, según la envergadura del libro, novela o cuento. El pequeño no aprecia el cuento en el que ha de entretener su atención en leer—aunque la letra ofrezca el tamaño y la impresión convenientes—y el grabado aparece entre dos o tres páginas; le resulta fatigoso, frente al integrado por grabados sucesivos con una frase lacónica al pie, la cual pasa desapercibida en multitud de ocasiones, porque captan el contenido visivo y no se paran en más.

La habituación del niño en esta dirección es nociva para el futuro del mismo, en que ha de manejar y leer libros para adquirir cultura e instruirse.

Igual sucede con el muchacho que ha pospuesto las narraciones históricas o de aventuras de mayor volumen, para ser leídas a ratos, por las historietas en serie del Oeste americano o las de tipo "duro", violento, que constituyen un tebeo novelado, o aquellas otras novelas de imágenes con un texto mínimo puesto en boca de los personajes. Antes había tebeos o periódicos infantiles de abundante ilustración y cortos de páginas, como pasatiempo rápido, y junto a éstos la pequeña novela o libro de mayor argumento, que implicaban más dedicación a la lectura por parte del muchacho. En la actualidad se han asimilado ambos en un formato de tebeo largo con muchas páginas, reducidas exclusivamente a grabados encajados en recuadros con letreros mínimos, si los hay.

Otro tanto puede decirse del declive en que se encuentran las novelas policíacas, repletas de texto y faltas, casi por completo de imágenes, cuya lectura apasionaba al adulto y al joven, interesados en desentrañar a través de renglones la caza del ladrón, asesino o ganster con enorme fruición. Ahora supone para ellos mucho esfuerzo, que no merece la pena dispensar, el deshacer la trama policial a través de la lectura cuando la televisión les brinda tan cómodamente las hazañas del agente H o B, en

las que adivinan desde el comienzo el desenlace, sin necesidad de tragarse las páginas de novelas del FBI o de Perry Mason, para poner un ejemplo. El resultado es que el mercado se llena de fotonovelas con series interminables de luchas, asaltos, robos, etc., en sustitución de las anteriores, y que sólo requieren ser vistas o simplemente ojeadas.

b) *El retraso notable en el ejercicio mental ampliamente considerado*, anejo a la merma del interés por la lectura y por su ejercitación consciente. En efecto, la capacidad de imaginación y de relacionar no se estimula adecuadamente por la captación continuada de la realidad a través del ángulo visual, ya que el aporte excesivo en esta dirección lentifica y entorpece la mente del niño para comprender la realidad precisamente a través de la descripción lingüística de la misma sin tenerla delante de sus ojos, sino de las imágenes que el libro despierta; la inteligencia que trabaja a este nivel es mucho más rica por los elementos que maneja, ya que utiliza los aportados por la visión directa, los imaginados que le aporta el lenguaje asimilado y los conceptuales o nocionales, abstractos, derivados de la relación de ambos. Y es preciso recordar que el desarrollo intelectual, el progreso en la solidez de las funciones mentales, rectoras del comportamiento humano, se verifica por la asimilación progresivamente mayor de elementos en el espacio y en el tiempo.

c) El tercer aspecto importante derivado de este análisis de preferencias lectoras es *la limitación que se observa en la verdadera intercomunicación humana*, ya que el aluvión o bombardeo de estímulos visuales asistemático reduce toda relación a "ver" y no a comunicar con los valores aportados en la lectura interiorizada individualmente.

Esto se traduce en una exacerbación de fenómenos característicos de edades determinadas, que si son normales en su aparición, están necesitados de un encauzamiento humano. Tal sucede con el problema del amor en las muchachas y el sexual entre los chicos, como preocupación natural por este sentimiento y el hostigamiento de ambos hacia esta realidad humana. Pero es significativo que también en este sector se deja sentir la tónica general de hegemonía de la imagen haciendo prosperar la venta de fotonovelas amorosas de "Corín Tellado" y otras similares, vacías de contenido formativo sobre el problema y estimulantes de situaciones erotizantes, que debilitan la personalidad del adolescente al reducir el sentimiento amoroso a mera sensiblería fisiológica desprovista del fondo psicológico humano, que ennoblece y avalora el afecto auténtico.

La lectura de novelas "rosa" o del "príncipe azul" encerraban más valores de tipo superior para satisfacer las preocupaciones afectivas de muchachos y muchachas; pero había que leerlas y eso cuesta mucho. Las casas comerciales, atentas a la demanda de la nueva exigencia, han sustituido las descripciones lingüísticas narradas con cierto estilo por el recreo visual sobre los personajes fotográficos, donde hablan los gestos, logrados con más o menos acierto.

Lo mismo acontece con los gustos por los viajes espaciales o submarinos; las emocionantes novelas de descubrimientos, bastante nutridas de texto, en las que se hacen descripciones fabulosas y ricas de expresión, han sido suplantadas en su mayoría por las historias de monigotes, carentes de estética, de armonía y de realidad, confusas e imprecisas en rasgos y ambientación, que el escolar manosea sin tener que leer apenas, sabiendo de antemano la forma de las cápsulas o cabinas utilizadas por los héroes, la vestimenta más o menos estrafalaria según el medio donde actúan y figurándose las aventuras posibles por la escasa variedad que la referencia continuada a lo concreto supone. Llegan a hojearlas mecánicamente.

Incluso en el préstamo entre compañeros o amigos se revela esta tendencia tan repetida a lo largo del análisis al expresarse: "Dame otro, que éste ya lo he visto", manifestando claramente la ausencia de la lectura casi por completo.

La consecuencia final de estas tres observaciones es clara y fácil de distinguir: la homogeneización o estereotipia de actitudes *standard* en la conducta y reacciones de muchachos y adultos. No se prodiga la originalidad, aunque se dé la excentricidad, porque no descubren por sí las cosas, imaginando cada uno según su propia percepción interior, sino que todos las "ven" en las mismas fuentes, con más o menos tiempo de exposición, según sus ocupaciones. Si las recuerran leyendo, las reacciones serían muy diferentes.

Esto quiere decir que cuanto menos se utiliza la inteligencia para hacerse con las cosas, con los valores, el hombre es más animal que racional y abdica de su postura de dominio como persona para dejarse llevar de un instinto primario que es más despótico y destructor que en los propios animales cuya naturaleza instintiva está ordenada a un fin propio.

El Maestro como pieza clave en la promoción de la lectura entre los escolares y entre los habitantes de la localidad. Es un hecho el enraizamiento del Maestro en la vida del pueblo afectiva y funcional y el influjo directo que ejerce dentro y fuera de la escuela y a través de ella.

Puesto que conoce las aficiones profesionales por cuya lectura se interesan los adultos y jóvenes con miras utilitarias, el Maestro puede orientarlas y armonizar, sobre un tema ganadero o agrícola solicitado, la cultura poética, artística o informativa que lo complete y enriquecer personalmente la calidad humana del habitante local. Puede introducir en el hogar libros polivalentes que a la madre le sirven para adquirir prácticas domésticas mejores, al par que la habitúan el gusto y las maneras, y al padre sencillo le inicia en la cultura a través de temas desarrollados sobre su oficio o trabajo en manuales prácticos y atrayentes.

Es quien puede asimilarse el ambiente para mejorarlo ofreciendo lecturas diversificadas en edades e inclinaciones. Tiene en su mano encauzar el afán lector del adulto hacia el periódico mediante la

creación de un periódico oral confeccionado por jóvenes y adultos (un poco como prolongación del periódico mural escolar) y en beneficio de alfabetizados y analfabetos, lo que obliga a leer progresivamente libros diferentes que aporten noticias en la sesión oral. Y una vez creado el hábito o mantenido desde la escuela, no se interrumpe. He presenciado funciones teatrales realizadas por pastores que pasan el día entero en el campo y después de encerrar las ovejas dedican media noche a leer y ensayar obras de Casona o Arniches, al interior de la Escuela, para relacionarse con los de los pueblos próximos en la reunión del domingo, cultural, sencilla, pero de un valor humano incalculable.

Tampoco me es ajeno el Maestro con inquietud por la lectura que ha sabido "envenenar" a los muchachos y mayores que acuden al Centro social al anochecer para enfrascarse en nuestros novelistas, poetas o historiadores, sin dar de lado las lecturas directamente enraizadas con sus ocupaciones. No faltan tampoco pequeños que leen a Tagore en la escuela como ejercicio instrumental y después como recreo. Y no me estoy refiriendo a grandes núcleos de población, sino a Escuelas mixtas, Unitaria y graduada de cuatro grados. El quid no es la amplitud, sino la personalidad del Maestro que crea y conserva la afición a la lectura.

Pero necesita ayuda; él no podrá matizar las lecturas a ofrecer si la gama de libros que se le envían oscilan entre lo ñoño y lo excesivamente elevado, si se encierran en la línea de libros de texto de una materia o de una técnica muy especializada o, en fin, cuando tiene de una época histórica, literaria o cultural mucho y de otras nada, con lo que se mutila una lectura sistematizada y coherente. Debería permitírsele pedir para que él pudiera dar.

Las bibliotecas de Teleclub, que empiezan a prodigarse, necesitan de una selección de los libros que las integran para que no aparezcan como lotes de restos desechados o reunidos especialmente sin ninguna idea directa y, desde luego, con un desconocimiento total del ambiente a donde van a ser instalados. Personalmente he ayudado a más de un Maestro al expurgue de alguna de estas bibliotecas mandadas alegremente a pueblos muy pequeños, en las que se incluían libros de Michel Saint Pierre, sobre extremismos religiosos o de avanzadas teorías sociales, los cuales no hubieran causado ninguna mejora a los lectores poco preparados, sino más bien confusión y error. Hay que evitarlo por todos los medios para que no estén las estanterías con obras que no sirven para nada o muy poco, cuando podrían constituir una fuente de valores.

Termino poniendo de relieve que la lectura es incluso un medio terapéutico valiosísimo para muchachos con perturbaciones emocionales a los que se les ofrece lecturas escogidas a propósito para su caso, con objeto de que se establezca progresivamente su inadaptación conforme se entregan a ellas. Y si tanto bien reportan a quienes sufren un desajuste emotivo, cuánto más provechosas serán para el normal que las asimile.

Servicio circulante de lectura en una biblioteca escolar

El niño es inmensamente curioso. Curiosidad que le viene de su deseo innato de perfección, de su conatural y envolvente anhelo de crecimiento y expansión de todas las potencialidades que integran su ser en constante mutación.

Esa receptibilidad apasionante, que le lleva irrevocablemente a la satisfacción de sus deseos, desafiando toda clase de riesgos, es campo abonado en que se apoya la educación para moldear su personalidad. Esto es lo que se dice que se hacía antes. Lo que se llama educación tradicional: formar al niño de acuerdo con sus moldes preconcebidos por el grupo, clase o casta en que se hallaba inmerso. Pero hoy se afirma que educar es sembrar ideas e inquietudes en el educando de forma que las asimile y desarrolle según su natural modo de ser, que despierten en él deseos de perfección y superación constantes y sepa usar de ellas debidamente en libertad.

Los medios adecuados para conseguir dichas aspiraciones educativas pueden dividirse en sistemáticos o formales: los empleados en clase según un plan determinado, y asistemáticos e informales: constituidos por todos aquellos estímulos que le llegan al niño de múltiples y variadísimas procedencias, desde lo que le viene del ambiente familiar o local hasta lo que él busca llevado de ese imán poderoso de su innata curiosidad.

Pues bien, uno de los muchos modos de sembrar inquietudes en el niño, alimentando su insaciable anhelo de curiosidad, puede ser la biblioteca escolar.

Si observamos la avidez con que el niño acoge los libros que llegan a sus manos comprobaremos que, efectivamente, el libro es un medio eficaz de ir sembrando en su espíritu apetencia y hábitos de aso-

marse por sí mismo al mundo de la cultura vertido en letras de molde. Pero no ha de ser el libro herramienta, sino el libro solaz y recreativo. El que no le es impuesto y que puede hacer de él lo que quiera: abrirle, cerrarle, leerle, mirarle, guardársele, enseñársele y hasta hacerle un sitio entre sus juguetes sin despertar reticencias entre los que le rodean. Todas estas circunstancias creo concurren en el libro prestado al niño por la biblioteca escolar para que se lo lleve a su casa por unos días.

Son muchas las cosas que se podrían decir sobre la influencia educativa del «servicio de préstamo»: excitación y orientación de la personalidad, creación de hábitos de lectura, orden, responsabilidad... Pero no es mi intención teorizar acerca de tan trascendental servicio, sino invitar a reflexionar sobre los gustos, pensamientos y experiencias de los propios niños, expresados en los datos que expongo a continuación, fruto de varios cursos de funcionamiento de la biblioteca escolar.

GUSTOS Y PREFERENCIAS DE LOS ALUMNOS DEL COLEGIO N. SANTA MARIA DEL POZO EN MATERIA DE LECTURAS Y OCUPACION DEL OCIO, CUYOS DATOS FUERON OBTENIDOS A TRAVES DEL SERVICIO CIRCULANTE DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR Y REFLEJADOS EN LAS FICHAS DE PRESTAMO Y FICHAS DE LECTOR

Desde el curso 1962-63 viene funcionando la biblioteca escolar en este centro. Entre sus actividades destaca el servicio de préstamo, que lleva a las familias la oportunidad de leer algún libro y siembra

en los niños deseos de lectura y de perfección. Todas las semanas salen de la biblioteca de 60 a 80 libros, que los niños llevan prestados a sus casas por siete días.

La investigación se apoya en los datos acumulados en las fichas de préstamo y en las fichas de lector desde el curso 1964-65 hasta el pasado curso 1968-69.

Cuatro cursos de actividad en este sentido me parece que pueden allegar datos fiables para intentar hacer un estudio serio de los gustos y preferencias de nuestros escolares.

Si bien hemos de reconocer que esos mismos gustos y preferencias se vieron condicionados y limitados por el fondo de la biblioteca, que no es quizá lo extensa que fuese de desear para sacar conclusiones generales. Pero también es verdad que hubo 166 títulos que no merecieron la atención de los niños ni una sola vez.

El que aparezcan tantos títulos desdeñados por el gusto infantil fue debido, efectivamente, a que no eran de lectura amena ni adaptada a esas edades. Circunstancia que favorece y confirma la fiabilidad del gusto de los niños, ya que supieron elegir con precisión lo que iba mejor con sus preferencias. Además, ello da un voto de confianza al resultado de este estudio.

Como dije antes, los datos se han tomado de las mismas fichas. Por tanto, son datos que obedecen a una experiencia vivida. El niño que tomaba un libro y le gustaba volvía a pedirle y transmitía sus gustos a sus amigos, quienes tamizaban los que les llegaban de unos y otros para quedarse con aquello que de verdad coincidía con sus aficiones.

De ese modo y durante cuatro cursos los peque-

Por VICTOR MASEDO RODRIGUEZ
Director de «Santa María del Pozo» - Madrid

ños lectores fueron incorporando a su acervo cultural un conjunto de títulos que irían cambiando a medida que aumentaban sus años y evolucionaban sus gustos.

En la ficha del libro de préstamo, que queda depositada en el colegio al hacer entrega del libro correspondiente, no se anota la edad de los receptores: solamente se escribe el nombre y la clase en que está destinado el niño. Por esta razón no se descende a la elaboración de los resultados por edades. Esto será objeto de estudio a través de las fichas de lector, en las que los niños ponen su edad cuando las rellenan, en el momento de entregar el libro prestado.

Ateniéndonos a los datos recogidos de las fichas de préstamo, obtenemos los siguientes resultados:

1.º En conjunto, los libros entregados a los niños durante los cuatro cursos suman un total de 20.357 días de préstamo. Como la unidad de préstamo es de siete días, podríamos asegurar que en ese tiempo los libros fueron introducidos en 2.908 hogares.

2.º Suponiendo una media de cuatro personas por familia, su influencia llegó a unas 11.632 personas de distintas edades y sexos.

3.º Tengo comprobado que cuando un niño lleva a casa un libro despierta el interés de todos los miembros de la familia y algunos de ellos llegan a leerle si el tema está relacionado con sus gustos.

En muchas ocasiones, al llamar la atención a los niños por la tardanza en devolver el libro prestado, contestan que le tiene su padre en la obra, en la fábrica, o que le está leyendo su hermano o hermana mayor.

En este sentido, es muy importante resaltar la labor de extensión cultural que se realiza con el préstamo semanal, durante todo el curso, de los 16 tomos que componen la ENCICLOPEDIA DE ORO, de lectura muy amena e ilustrada a todo color. Es como una gran película, que va presentando a los niños, semana tras semana, los más variados y amenos temas del mundo y de la vida.

Aquí sí que puedo asegurar que libro que llega al hogar, libro que es acariciado por las manos de todos los componentes de la familia.

Los 16 tomos que forman la Enciclopedia los llevan otros tantos alumnos de sexto o quinto cursos durante dieciséis semanas consecutivas, pasando cada tomo por las manos de todos semana a semana. Cuando los 16 tomos han sido vistos y leídos por los 16 niños, se elige otro grupo de alumnos, que empezarán el mismo ciclo expuesto.

La nota más sobresaliente de esta modalidad de préstamo radica en que gracias a ella los niños pueden conocer y disponer de una obra de alto valor cultural y pedagógico, que de otra forma sería difícil que lo conocieran y se recrearan en sus páginas, ya que su coste es de 3.500 pesetas y está muy por encima de las posibilidades económicas de sus familias.

4.º Veamos ahora cómo se distribuyen esos 20.357 días de préstamo de que hablábamos, según el gusto selectivo de los niños al hacer sus pedidos:

LECTURAS PREFERIDAS POR LOS ALUMNOS DE SANTA MARIA DEL POZO

| | Días de préstamo | Porcentaje |
|-----------------------------------|------------------|------------|
| Enciclopedia de Oro | 7.273 | 29,13 |
| Cuentos | 4.967 | 24,44 |
| Aventuras | 4.435 | 21,23 |
| Biografías | 1.874 | 9,21 |
| Didácticas | 1.449 | 7,12 |
| Históricos | 798 | 3,92 |
| Novelas | 659 | 3,23 |
| Poéticos (teatro y poesía) | 351 | 1,72 |

Los resultados conseguidos y expuestos en este cuadro estadístico son tan claros y expresivos que no dan lugar a comentario alguno que ayude a mejor entender su contenido.

Sólo a título de curiosidad, y contra todo posible pronóstico, cabe resaltar que después de la Enciclopedia de oro es el cuento de Blancanieves el que más días de préstamo acapara y, por tanto, el más preferido por nuestros alumnos.

¿No es curioso, en efecto, que en un colegio de niños, ¡y niños tan curtidos y sufridos como los de esta barriada! (Pozo del Tío Raimundo), sea la lectura sentimental del cuento de Blancanieves y sus siete enanitos lo que más les atrae?

Pero yo no quiero hacer más comentarios y a continuación puede verse una lista de los títulos de los libros que han elegido los niños, por orden de preferencia, según los días de préstamo que figuran en sus fichas respectivas.

COLEGIO NACIONAL SANTA MARIA DEL POZO

Martos, 15 - MADRID-18

BIBLIOTECA INFANTIL Bosquejo estadístico

| TITULOS | Días de préstamo 1965-68 |
|---|--------------------------|
| Enciclopedia de Oro | 364 |
| Blancanieves | 364 |
| El lobo y el cordero | 301 |
| Los tres enanos de distintos colores | 273 |
| Periquín y sus amigos | 221 |
| Buffalo Bill | 210 |
| Cuentos del Japón | 210 |
| Matilde, Perico y Periquín | 196 |
| Guillermo el conquistador | 191 |
| El Robinsón suizo | 191 |
| Guillermo y el animal del espacio | 191 |

| TITULOS | Días de préstamo 1965-68 |
|--|--------------------------|
| Exploradores de Africa | 189 |
| El Gran Capitán | 189 |
| Miguel Strogoff | 189 |
| El cisne blanco como la nieve | 182 |
| Algunos cuentos de Perrault | 182 |
| Periquín y Gustavín | 168 |
| Los hijos del capitán Grant | 168 |
| Pelusa | 164 |
| Travesuras de Guillermo | 161 |
| Pelusa | 161 |
| La isla negra | 154 |
| Aventuras de Hom Sawyer | 147 |
| Cuentos-azules | 147 |
| Venganza india | 140 |
| Cuentos populares suizos | 140 |
| Don Quijote de la Mancha | 140 |
| El caballero de la Cruz | 140 |
| Los inventos del siglo xx | 126 |
| Buffalo Bill | 126 |
| Los viajes de Gulliver | 126 |
| 20.000 leguas de viaje submarino | 126 |
| El secreto del viejo molino | 126 |
| Leyenda del señor de La Salle | 121 |
| Aventuras de Matilde, Perico y Periquín. | 119 |
| La liebre y la tortuga | 119 |
| Sagunto y Numancia | 119 |
| Los zapatos de la emperatriz | 119 |
| La cautiva del corsario | 116 |
| El retrato mágico | 115 |
| El hijo del León de Damasco | 115 |
| Aventuras de tres rusos y tres ingleses | 115 |
| Buffalo Bill | 115 |
| Buffalo Bill | 115 |
| El príncipe gitano | 115 |
| En la Selva Virgen | 112 |
| El Robincón suizo | 105 |
| Pulgarcito quiere crecer | 105 |
| El corsario negro | 105 |
| El oro de los incas | 105 |
| Cinco semanas en globo | 105 |
| El desierto de fuego | 98 |
| Un viaje a la Luna | 98 |
| El rey Midas | 98 |
| El capitán del Rey Jesús | 98 |
| Alicia en el país de las maravillas | 98 |
| El capitán Tormenta | 91 |
| Las tres cosas del tío Pedro | 91 |
| Platero y yo | 91 |
| En la Isla del Tesoro | 84 |
| La Isla del Tesoro | 84 |
| El castillo de los carpatos | 84 |
| Tuska el jabalí | 84 |
| Los tres deseos | 77 |
| La Isla del Tesoro | 77 |
| El laberinto infernal | 77 |
| El sitio de Zaragoza | 77 |
| El buque maldito | 77 |
| El Cid Campeador | 77 |
| Aventuras de Pinocho | 77 |
| La Primera Comunión de Quique y Quico. | 70 |
| Guillermo el malo | 70 |
| La Epopeya de Oro | 70 |
| Un viaje a la Luna | 70 |
| Everest, el techo del mundo | 70 |
| Glorias imperiales | 70 |
| Piratas del río Si-Kiang | 70 |
| Aventuras en el castillo | 70 |
| Pizarro | 70 |
| La aventuras de Dick Turpin | 63 |
| El gran cazador de las praderas | 63 |
| Magallanes | 63 |
| El libro de las fábulas | 63 |
| Tom Sawyer, el Detective | 63 |

| TITULOS | Días de préstamo 1965-68 |
|--|--------------------------|
| Las Cruzadas | 63 |
| Corazón | 56 |
| Hombrecitos | 56 |
| El sobrino de la reina | 56 |
| Un puerto en el mar Negro | 56 |
| Don Juan de Austria | 56 |
| El último mohicano | 56 |
| La Isla Misteriosa | 56 |
| Cervantes | 56 |
| Corazón de Oro | 49 |
| Ricardo, Corazón de León | 49 |
| Elcano | 49 |
| El niño que nació rey | 49 |
| Peces de mar y de agua dulce | 49 |
| La doctrina de Jesucristo | 49 |
| Los dos rivales | 49 |
| Edison | 49 |
| El rey de la pradera | 49 |
| La cabaña del Tío Tom | 49 |
| Los hijos del aire | 49 |
| El condenado por desconfiado | 49 |
| El castillo en el Alto-Roble | 49 |
| El arte de la cometa | 42 |
| Tarde de Otoño | 42 |
| La familia de bandidos en 1793 | 42 |
| Cuentos y leyendas | 42 |
| Marco Polo | 42 |
| Aventuras en el barco | 42 |
| El pequeño lord | 42 |
| Hernán Cortés | 42 |
| Fábulas de versos | 42 |
| Cristóbal Colón | 42 |
| Al Polo Norte | 42 |
| Historia de Jesús | 42 |
| El arte de la historieta | 35 |
| La segunda de mis siete vidas | 35 |
| El pequeño misionero | 35 |
| El fiel de la balanza | 35 |
| Robinson Crusoe | 35 |
| Fabiola | 35 |
| Magallanes | 35 |
| Don Juan de Austria | 35 |
| Historia Sagrada | 35 |
| Ciencias físicas y naturales | 35 |
| Historia de Rojas Zorrillas | 35 |
| Hombres de Grecia | 35 |
| Román el marino | 35 |
| El grumete | 35 |
| El adivino | 35 |
| Cuentos de Andersen | 35 |
| El chismoso y el bastón | 35 |
| La doctrina de Nuestro Señor Jesucristo. | 35 |
| Inkosi el León | 35 |
| Historia Sagrada | 35 |
| Guillermo el genial | 28 |
| Guillermo el proscrito | 28 |
| El gran cazador de las praderas | 28 |
| Mogan | 28 |
| Ivik el huérfano | 28 |
| La novela de un muchacho | 28 |
| El hijo de Garupí | 28 |
| De la Tierra a la Luna | 28 |
| Julio César | 28 |
| Historia de España | 28 |
| Quo Vadis? | 28 |
| La vida de Jesús contada a los niños | 28 |
| Cuento del país de las Arenas | 28 |
| Historia de Andersen | 28 |
| Los últimos días de Pompeya | 28 |
| El gran cazador de las praderas | 28 |
| Isabel la Católica | 28 |
| Cuentos de Schmid | 28 |
| Mozard, el niño prodigio | 28 |

TITULOS

Días
de préstamo
1965-68

| | |
|--|----|
| El foco electrónico | 28 |
| El alma de Cervantes | 28 |
| Cómo se defienden los animales | 28 |
| La casa de los brujos | 28 |
| El mar | 28 |
| El rey de los muchachos | 28 |
| La Tomasica y el mago | 28 |
| El globo de colores | 21 |
| El estrecho de torres | 21 |
| La costa de marfil | 21 |
| Las aventuras de Dick Turpin | 21 |
| El valle de la raíz amarga | 21 |
| Bautizados en su sangre | 21 |
| El Hijo del Carpintero | 21 |
| La dama boba | 21 |
| Leyendas herólicas | 21 |
| Historia de Platón | 21 |
| Dante | 21 |
| Las fábulas de La Fontaine | 21 |
| Los dos rivales | 21 |
| Las tres reinas | 21 |
| La golondrina | 21 |
| Isabel la Católica | 21 |
| El capitán Cortamontes y sus bravos compañeros | 21 |
| Fabla | 21 |
| El amigo de los niños | 21 |
| La dama boba | 21 |
| Alfonso el Magnánimo | 21 |
| Andersen | 14 |
| Bienaventurados los misteriosos | 14 |
| En casa de tía Pamela | 14 |
| La Isla del Coral | 14 |
| Los naufragos de Spitaliez | 14 |
| Cerca de la ciudad | 14 |
| Alfredo el Marino | 14 |
| Franklin | 14 |
| Historia de Tirso de Molina | 14 |
| Julio César | 14 |
| Alejandro el Magno | 14 |
| Napoleón | 14 |
| El profeta del Sudán | 14 |
| La heroína de Puerto Arturo | 14 |
| Aventuras de Perrault | 14 |
| Miguel Servet | 14 |
| Rosa de Tanemburgo | 14 |
| Hacia el abismo | 14 |
| El muchacho español | 14 |
| La llama que devora | 14 |
| Cosas veréis por el mundo | 14 |
| Gazapillo de Gulliver | 14 |
| Un colegio de muñecas | 14 |
| Stephnsen | 14 |
| Julio César | 14 |
| Los héroes de Trafalgar | 14 |
| Batracios y reptiles | 14 |

TITULOS

Días
de préstamo
1965-68

| | |
|----------------------------------|----|
| Los animales extinguidos | 14 |
| Palabras y pensamientos | 14 |
| Rosa Alegría | 7 |
| Dos rosas | 7 |
| El señor de Bembibre | 7 |
| Guerin el mezquino | 7 |
| Tesoro escondido | 7 |
| Yo soy español | 7 |
| Un regalo de Dios | 7 |
| Un regalo de Dios | 7 |
| Un regalo de Dios | 7 |
| Cien figuras universales | 7 |
| Una expedición al Polo | 7 |
| El Gran Capitán | 7 |
| La sonrisa de bosco | 7 |
| Historia de Goethe | 7 |
| Más historia de Shakespeare | 7 |
| El microscopio de la escuela | 7 |
| Príncipe y mendigo | 7 |
| Los horrores de la Siberio | 7 |
| Leyendas de peregrinos | 7 |
| Amadís de Gaula | 7 |
| Historias de Heder | 7 |
| Pura alegría | 7 |
| Tipos infantiles (R. escolar) | 7 |
| La costa de marfil | 7 |
| Arquimedes | 7 |
| Las Montañas Rocosas | 7 |
| Enrique Dy | 7 |
| Franklin | 7 |
| Historia moderna y contemporánea | 7 |
| Inventiones e inventores | 7 |
| Ben-Hur | 7 |
| La Patria española | 7 |

Resultado estadístico obtenido de las fichas de lector, que los niños rellenan al entregar el libro que han tenido en su poder durante una semana o en las vacaciones de Navidad y Semana Santa.

En la primera columna figura el número de fichas consultadas y en las siguientes las contestaciones dadas a las distintas preguntas.

El servicio circulante de la biblioteca empieza a partir de los diez años, o sea, en cuarto curso. Motivo por el cual no aparecen los datos referentes a edades inferiores. El número de fichas que disponemos de alumnos de trece y catorce años no es lo suficientemente numeroso como para considerar obtener resultados representativos de esos grupos de edades.

CUADRO NUM. 1

PREGUNTA: ¿QUÉ TE GUSTA MÁS LEER?

| | Fichas consultadas | Cuentos | Aventuras | Biografías | Tebeos | Libros de texto | Poesías |
|-----------|--------------------|---------|-----------|------------|--------|-----------------|---------|
| Diez años | 270 | 63 | 66 | 48 | 39 | 51 | 3 |
| | % | 23,33 | 24,44 | 17,77 | 14,44 | 18,88 | 1,14 |
| Once años | 270 | 57 | 114 | 24 | 33 | 21 | 21 |
| | % | 21,11 | 42,22 | 8,88 | 12,25 | 7,77 | 7,77 |
| Doce años | 174 | 30 | 60 | 27 | 21 | 24 | 12 |
| | % | 17,30 | 34,60 | 15,50 | 12,00 | 13,75 | 6,85 |

CUADRO NUM. 2

PREGUNTA: ¿QUÉ PARTE DEL LIBRO HAS LEÍDO?

| | Fichas consultadas | Nada | Un capítulo | Dos capítulos | La mitad | Todo |
|------------------|--------------------|-------|-------------|---------------|----------|-------|
| Diez años | 270 | 75 | 57 | 15 | 42 | 81 |
| | % | 27,77 | 21,11 | 5,55 | 15,55 | 30,00 |
| Once años | 270 | 88 | 39 | 30 | 21 | 92 |
| | % | 32,59 | 14,44 | 11,13 | 7,77 | 34,07 |
| Doce años | 174 | 48 | 24 | 21 | 21 | 60 |
| | % | 27,58 | 13,80 | 12,06 | 12,06 | 34,50 |

CUADRO NUM. 3

PREGUNTA: ¿QUÉ TE GUSTA MÁS?

| | Fichas consultadas | Leer | Ver televisión | Ir al cine |
|------------------|--------------------|-------|----------------|------------|
| Diez años | 270 | 57 | 93 | 120 |
| | % | 21,11 | 34,44 | 44,45 |
| Once años | 270 | 75 | 111 | 84 |
| | % | 27,78 | 41,11 | 31,11 |
| Doce años | 174 | 52 | 65 | 57 |
| | % | 29,81 | 37,43 | 32,76 |

Hagamos unas ligeras consideraciones acerca de las contestaciones que los niños dan a través de la ficha de lector y cuyos datos se hallan tabulados en los cuadros 1, 2 y 3 de la página anterior.

Pasaremos de ligero las respuestas dadas a la pregunta: ¿Qué te gusta leer?, ya que las conclusiones nos muestran han sido estudiadas mediante los datos recogidos de las fichas de los libros en las primeras páginas de este trabajo. Podríamos haber cotejado los resultados, pero nos llevaría demasiado tiempo, en detrimento de lo que nos puedan sugerir las respuestas dadas a las otras preguntas, que considero de más importancia.

De los datos tabulados en el cuadro número 2 deducimos consecuencias muy claras y alarmantes. Un 34,50 por 100 es el máximo porcentaje que alcanzan los que leen todo el libro. De cada 100 libros, 34 son leídos en su totalidad. Los otros se quedan en la mitad, en dos capítulos, en uno o en nada, como les ocurre a un 17,30 por 100, a un 21,11 por 100 y a un 23,33 por 100, según sean sus portadores de doce, once o diez años, respectivamente.

¿Nos han de desilusionar estos resultados? ¿O hemos de considerarnos fracasados en nuestro intento de inculcar hábitos de lectura ante tan aparentes humildes resultados? Ni uno, ni otro. La máquina está en marcha y todo el que abre un libro está en vías de interesarse por su contenido, pero el que lee uno o dos capítulos y la mitad es ya caminante

que empieza a saborear las delicias de su caminar hacia la meta y no tardará en engrosar el número de los que acaban por leer todo el libro. Pero luego se van, vuelan y nosotros seguiremos con los mismos o parecidos porcentajes reales, porque vienen otros de atrás empujando, desprovistos también de hábitos de lectura.

Eso sí, al final contentos porque vuelan dotados de débiles alas de lectura que nosotros les proporcionaremos y que quiera Dios que ellos sepan desarrollar en potentes e infatigables.

Nos queda por averiguar si esos otros niños que no leen nada y cuyo porcentaje más alto llega al 32,59 por 100 se benefician en algo con el préstamo de libros.

Aparte del mensaje de cordialidad entre familia y escuela de que es portador el servicio de préstamo y de la posibilidad que se da a otros miembros de la familia para que lean el libro llevado por el niño, este niño, que no lee hoy nada, se ha responsabilizado de la custodia y conservación del libro y se inquietará por evitar que se rompa, se pierda o se manche. Esta inquietud, introducida en la vida del niño por una semana, irá despertando en él hábitos de orden, disciplina y responsabilidad, que a buen seguro terminarán en aficiones por la lectura.

Mas el peligro que les acecha a éstos y a todos los niños en sus aficiones lectoras les viene de los resultados reflejados en el cuadro número 3.

La televisión y el cine son los grandes enemigos de la lectura. Aquéllos entretienen, divierten e informan sin esfuerzo alguno por parte del sujeto. Este con sólo dejarse llevar pasivamente, disfruta deleitándose de las delicias de la televisión o el cine. Sin embargo, la lectura necesita de una concentración y un estado de ánimo que hace intervenir a la voluntad como requisito necesario previo y simultáneo al acto de leer.

Se ve claro que la lectura es menos atractiva por el esfuerzo que exige de la voluntad para concentrarse y sacar provecho de ella. Necesita además de silencio y recogimiento, mientras que a la televisión y al cine, por su carácter de espectáculo, les viene bien y les da ambiente un delicado y tenue fondo de tertulia y comunicación placentera.

Circunstancias todas éstas que hacen difícil la

captación de prosélitos de la lectura. Pero precisamente esa intervención de la voluntad hace que la lectura sea mucho más formativa, a mi modo de ver, que la televisión y el cine. Por eso hemos de prepararnos para darlos las batallas no con objeto de vencerlos, sino con ánimo de que al mismo que formemos para la lectura, preparemos a nuestros alumnos para ser receptores conscientes de los programas de uno y otro medio de comunicación de masas.

No se trata de disminuir el 70 por 100 de los seguidores de la televisión y el cine, sino de influir en las costumbres de los pequeños espectadores de televisión y cine a través de la lectura, captando prosélitos que ensanchen ese minúsculo 21 por 100 de lectores para los niños de diez años, 27 por 100 para los de once y 29 por 100 para los de doce.





Bibliotecas escolares

- La biblioteca al servicio de la Escuela.* Rev. Panorama de la Educación, número 2, julio-septiembre 1963, páginas 29-31.
- Las bibliotecas y la enseñanza.* Madrid, Rev. Bordón, núms. 145-146, enero-febrero 1967.
- La biblioteca escolar.* Serie de Manuales Técnicos, núm. 5. Centro Nacional de Documentación e Información Educativa. Ministerio de Educación y Justicia. República Argentina.
- Bibliotecas para niños.* Madrid, Revista Consigna, Sección Femenina, núm. 324, julio-agosto 1968, pp. 15-17.
- Bibliotecas en las escuelas.* Madrid, Boletín de la Inspección Provincial de Enseñanza Primaria, núm. 22, marzo-abril 1964, p. 5.
- Bibliotecas públicas y escolares en América Latina.* Col. Estudios Bibliotecarios, núm. 5. Organización de los Estados Americanos.
- CARRERAS, J. C.: *El perfeccionamiento docente y las bibliotecas escolares.* Buenos Aires, Rev. de Educación, número 20, 1968, pp. 83-93.
- CORNEJO ACOSTA, María: *La biblioteca escolar. Normas de organización y funcionamiento.* Santiago de Chile. Revista de Pedagogía, núm. 140, abril 1969, páginas 35-51.
- DÍAZ GARRIDO, María del Carmen: *La biblioteca infantil del parque de la Ciudadela.* Madrid, Rev. Familia Española, núm. 106, 15-30, mayo 1968, páginas 56-59.
- DÍAZ PLAJA, Aurora: *Cómo organizar una biblioteca escolar.* Madrid. En Consigna, núm. 299, mayo 1966, páginas 10-12.
- DOUGLAS, M. P.: *La biblioteca de la Escuela Primaria y sus servicios.* París, Unesco, 1961, 108 p.
- ESTEVE BARBA, F.: *El bibliotecario, el librero y sus misiones.* En Boletín de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas, núms. 90-91, julio-octubre 1966, pp. 12-17.
- Exemple de bibliothèque d'élèves.* En Amis de Sèvres, 1959.
- FAURE, Pierre: *Une bibliothèque d'élèves.* En Pedagogie. Education et Culture, núm. 10, diciembre 1962, pp. 920-927.
- GARDINER, J.: *Servicio bibliotecario en la escuela elemental.* Méjico, Ed. Pax, 1963, 198 p.
- GIULIMONDI, M.: *La Biblioteca di classe.* Roma, en I Diritti della Scuola, números 6-7, diciembre 1968, pp. 73-76.
- GOBERT, A.: *Les bibliothèques scolaires.* En Pedagogie. Education et Culture, número 2, febrero 1965, pp. 185-186.
- Hemeroteca Nacional: *Biblioteca Técnica de Periodismo.* Madrid, Ministerio de Información y Turismo, 1966, 207 p.
- LASSO DE LA VEGA, J.: *La biblioteca en la pedagogía moderna.* Santander, 1949.
- *La biblioteca y el niño.* Burgos, Ed. Hijos de Santiago Rodríguez, 1938, 103 p.
- La lecture. Les bibliothèques.* En Cahiers Pédagogiques, núm. 36, septiembre 1962.
- LEROY, J.: *Bibliothèques de classe.* En Bulletin des Ecoles Primaires, núm. 2, octubre 1962, pp. 58-59.
- LEWIS, Philip: *Las máquinas didácticas y la biblioteca escolar.* En Panorama de la Educación, núm. 2, julio-septiembre 1963, p. 32.
- MARTÍNEZ, M.^a J. J.: *La biblioteca escolar.* En Organismo Informativo, núm. 2. Centro de Documentación e Información Educativa. La Rioja. Rep. Argentina, pp. 26-28.
- MARTÍNEZ MASEGOSA, M.: *Bibliotecas escolares.* Madrid, en Boletín de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas, núms. 90-91, julio-octubre 1966, pp. 23-27.
- NIÑO, M.^a I., e IBARRA, M.^a A.: *Bibliotecas infantiles. Instalación y funcionamiento.* En Boletín de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas. Madrid, núm. 1.956, 49 p.
- Normas para las bibliotecas escolares.* Washington. Publicaciones del Centro Interamericano de Educación Rural, número 9, 1962.
- Normas para las bibliotecas escolares.* Estudios Bibliotecarios, 6. Unión Panamericana. Organización de los Estados Americanos. Washington, 1963, 132 p.
- Normas para bibliotecas de escuelas de bibliotecología.* Medellín (Colombia). Ed. Universidad de Antioquia, 1968, páginas 52-55.
- PARREIRA, R.: *A biblioteca-museu do Ensino Primario.* En Escola Portuguesa, núm. 1.303, enero 1966, pp. 10.
- Notas sobre un planeamiento de un servicio nacional de bibliotecas escolares.* En Organismo Informativo, núm. 2. Centro de Documentación e Información Educativa. La Rioja (Argentina), pp. 24-26.
- PARROT, F.: *Los niños y las bibliotecas.* En Educadores, núm. 26, Madrid, enero-febrero 1964, pp. 91-98.
- PEACOCK DOUGLAS, M.: *La bibliothèque d'école primaire et ses différentes fonctions.* París, Unesco, 1961, 103 p.
- Reglamento para bibliotecas públicas de escuelas.* En Boletín Bibliográfico, número 14. Buenos Aires, septiembre 1963, pp. 57-60.
- P. R.: *Nueva y original biblioteca infantil.* En Boletín de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas, número 88, marzo-abril 1966, p. 12.
- REMACLE, J.: *Bibliothèque scolaire.* En Bulletin des Ecoles Primaires, número 4, diciembre 1962, p. 118.
- RIVERO, N.: *La biblioteca de la Escuela rural.* En Limen, Kapelus, núm. 11, junio 1966. Buenos Aires.
- SÁENZ BARRIO, O.: *La biblioteca de iniciación cultural.* En Revista de Educación, núm. 151, Madrid, 1963, p. 53.
- SHERS, J.: *Bibliotecas del mañana.* En Información Educativa, 1, 2 y 3. Buenos Aires, 1965, pp. 12-16.
- TENA ARTIGAS, J.: *Bibliotecas escolares.* En Magisterio Español, núm. 9.490, páginas 8-9.
- VERRIERES, A. H.: *Un mundo a la medida del niño. La biblioteca infantil de Clartman.* En Familia Española, número 82, agosto 1966, pp. 63-67.
- VIAL, J.: *La bibliothèque de l'instituteur.* En L'Ecole et la Vie, núm. 8, marzo 1964, pp. 63-67.
- VILLARTA, A.: *Urgente necesidad de las bibliotecas infantiles.* En Escuela Española, núm. 1.223, marzo 1964, página 173.
- WEYERGANS, Franz: *La bibliothèque idéale des jeunes.* París, Editions Universitaires, 1960, 320 pp.
- ZAGO, Nelly: *La biblioteca escolar y su importancia.* En Revista de Educación. Buenos Aires, núm. 22, 1969, pp. 65-66.

Calendario de programación

SEMANA I

(8 al 10 de enero de 1970)

JUEVES 8

HOGAR.—Lec. 1.ª: "Presentación".
MI AMIGO EL MAGO.—Núm. 1: "Imágenes que se mueven".

VIERNES 9

EDUCACION FISICA.—Lec. 1.ª: "Gimnasia educativa femenina" (1.ª sesión).
CIENCIAS NATURALES.—Zoología. Lec. 1.ª: "Las cebras y los gnus de Africa oriental".

SABADO 10

CIENCIAS.—"Acidos y bases".
MUNDO CURIOSO.—"Los indios voladores".

SEMANA II

(12 al 17 de enero de 1970)

LUNES 12

INICIACION AL ARTE.—Lec. 1.ª: "Buenos días al arte".
HISTORIA CONTEMPORANEA.—Lec. 1.ª: "Origen de las naciones en Europa".
INGLES.—Lec. 10.ª (nueva).

MARTES 13

EDUCACION EXTRAESCOLAR.—Lec. 1.ª: "El mensaje de las formas".
FONETICA INGLESA.—Lec. 10.ª
GEOGRAFIA DE ESPAÑA.—"Los astilleros".

MIERCOLES 14

LA MUSICA EN LA ESCUELA.—Lec. 1.ª: "La orquesta sinfónica".
DOCUMENTOS DE GEOGRAFIA HUMANA.—Lec. 1.ª: "La vida en las regiones tropicales".
INGLES.—Repetición lec. 10.ª

JUEVES 15

HOGAR.—Lec. 2.ª: "La familia".
MI AMIGO EL MAGO.—Núm. 2: "La ciencia en el taller".

VIERNES 16

EDUCACION FISICA.—Lec. 2.ª: "Minibasquet".
CIENCIAS NATURALES.—Lec. 2.ª: Zoología: "Los cocodrilos".

SABADO 17

NOTICARIO ESCOLAR.
FORMACION RELIGIOSA (primera mesa redonda de introducción): "Educación cristiana... ¿sí o no?..."

SEMANA III

(19 al 24 de enero de 1970)

LUNES 19

INICIACION AL ARTE.—Lec. 2.ª: "El artista por dentro".

HISTORIA CONTEMPORANEA.—Lec. 2.ª: "La primera guerra mundial: antecedentes".
INGLES.—Lec. 11.ª (nueva).

MARTES 20

EDUCACION EXTRAESCOLAR.—Lec. 2.ª: "Reposteros, mosaicos, collages, vidrieras...".
FONETICA INGLESA.—Lec. 11.ª
GEOGRAFIA DE ESPAÑA.—Industrias y productos básicos. Lec. 2.ª: "Nuestro amigo el pino".

MIERCOLES 21

LA MUSICA EN LA ESCUELA.—Lec. 2.ª: "Los instrumentos de cuerda".
DOCUMENTOS DE GEOGRAFIA HUMANA.—Lec. 2.ª: "Vida de pueblos nómadas" (moradores del desierto).
INGLES.—Repetición lec. 11.ª

JUEVES 22

HOGAR.—Lec. 3.ª: "El estudio en casa".
MI AMIGO EL MAGO.—Núm. 3: "Los péndulos".

VIERNES 23

EDUCACION FISICA.—Lec. 3.ª: "Gimnasia educativa masculina" (1.ª sesión).
CIENCIAS NATURALES.—Zoología. Lec. 3.ª: "Los del-fines".

SABADO 24

NOTICARIO ESCOLAR.

SEMANA IV

(26 al 31 de enero de 1970)

LUNES 26

INICIACION AL ARTE.—Lec. 3.ª: "Vamos a hacer una obra de arte".
HISTORIA CONTEMPORANEA.—Lec. 3.ª: "La primera guerra mundial: los años de la guerra".
INGLES.—Lec. 12.ª (nueva).

MARTES 27

EDUCACION EXTRAESCOLAR.—Lec. 3.ª: "Estampado, linoleum y otras sencillas técnicas de grabado".
FONETICA INGLESA.—Lec. 12.ª
GEOGRAFIA DE ESPAÑA.—Industrias y productos básicos. Lec. 3.ª: "El acero".

MIERCOLES 28

LA MUSICA EN LA ESCUELA.—Lec. 3.ª: "Los instrumentos de viento".
DOCUMENTOS DE GEOGRAFIA HUMANA.—Lec. 3.ª: "La vida en el valle del Nilo".
INGLES.—Repetición de la lec. 12.ª

JUEVES 29

HOGAR.—Lec. 4.ª: "Jardinería".
MI AMIGO EL MAGO.—Núm. 4: "La grabación del sonido".

VIERNES 30

EDUCACION FISICA.—Lec. 4.ª: "Juegos dirigidos" (primera sesión).

CIENCIAS NATURALES.—Lec. 4.ª: Zoología: "La nidificación de los pájaros".

SABADO 31

NOTICIARIO ESCOLAR.

FORMACION RELIGIOSA (segunda mesa redonda de introducción).—"Formación religiosa y TV Escolar: ¿Cómo?"

SEMANA V

(2 al 7 de febrero de 1970)

LUNES 2

INICIACION AL ARTE.—Lec. 4.ª: "La escultura".

HISTORIA CONTEMPORANEA.—Lec. 4.ª: "La primera guerra mundial: la paz".

INGLES.—Lec. 13.ª (nueva).

MARTES 3

EDUCACION EXTRAESCOLAR.—Lec. 4.ª: "Modelado con barro, plastilina, etc."

FONETICA INGLESA.—Lec. 13.ª

GEOGRAFIA DE ESPAÑA.—Industrias y productos básicos: Lec. 4.ª: "El agua".

MIERCOLES 4

LA MUSICA EN LA ESCUELA.—Lec. 4.ª: "Los instrumentos de metal".

DOCUMENTOS DE GEOGRAFIA HUMANA.—Lec. 4.ª: "La vida en los Alpes" (Austria).

INGLES.—Repetición de la lec. 13.ª

JUEVES 5

HOGAR.—Lec. 5.ª: "Peces, pájaros y otros animales domésticos".

MI AMIGO EL MAGO.—Núm. 5: "La refracción".

EDUCACION CIVICO-SOCIAL Y POLITICA.—Lec. 1.ª: "La escuela no es una isla".

VIERNES 6

EDUCACION FISICA.—Lec. 5.ª "Gimnasia de ritmo" (1.ª sesión).

CIENCIAS NATURALES.—Anatomía y Fisiología. Lec. 1.ª: "Tus ojos".

SABADO 7

NOTICIARIO ESCOLAR.

FORMACION RELIGIOSA.—Lec. 1.ª: "Todos amigos".

SEMANA VI

(9 al 14 de febrero de 1970)

LUNES 9

INICIACION AL ARTE.—Lec. 5.ª: "Velázquez".

HISTORIA CONTEMPORANEA.—Lec. 5.ª: "La segunda guerra mundial: antecedentes".

INGLES.—Lec. 14.ª (nueva).

MARTES 10

EDUCACION EXTRAESCOLAR.—Lec. 5.ª: "Construcciones con corcho, alambre, palillos, cuerda, etc."

FONETICA INGLESA.—Lec. 14.ª

GEOGRAFIA DE ESPAÑA.—Industrias y productos básicos. Lec. 5.ª: "La bombilla".

MIERCOLES 11

LA MUSICA EN LA ESCUELA.—Lec. 5.ª: "El grupo de percusión".

DOCUMENTOS DE GEOGRAFIA HUMANA.—Lec. 5.ª: "Vida en los países cálidos y húmedos".

INGLES.—Repetición lec. 14.ª

JUEVES 12

HOGAR.—Lec. 6.ª: "Taller casero".

MI AMIGO EL MAGO.—Núm. 6: "Manteniendo el equilibrio".

EDUCACION CIVICO-SOCIAL Y POLITICA.—Lec. 2.ª: "La escuela y la comunidad".

VIERNES 13

EDUCACION FISICA.—Lec. 6.ª: "La marcha".

GEOGRAFIA FISICA.—Ciclo el tiempo atmosférico. 1.ª: "Las nubes".

CIENCIAS NATURALES.—Anatomía y Fisiología. Lec. 2.ª: "Tus oídos".

SABADO 14

NOTICIARIO ESCOLAR.

FORMACION RELIGIOSA.—Lec. 2.ª: "Nuestro mundo".

SEMANA VII

(16 al 21 de febrero de 1970)

LUNES 16

INICIACION AL ARTE.—Lec. 6.ª: "Goya".

HISTORIA CONTEMPORANEA.—Lec. 6.ª: "La segunda guerra mundial: 1939-1941".

INGLES.—Lec. 15.ª (nueva).

MARTES 17

EDUCACION EXTRAESCOLAR.—Lec. 6.ª: "Libros".

FONETICA INGLESA.—Lec. 15.ª

GEOGRAFIA DE ESPAÑA.—Industrias y productos básicos. Lec. 6.ª: "Trigo en España".

MIERCOLES 18

LA MUSICA EN LA ESCUELA.—Lec. 6.ª: "La orquesta sinfónica" (repetición).

DOCUMENTOS DE GEOGRAFIA HUMANA.—Lec. 6.ª: "La vida en las praderas" (Pampa argentina).

INGLES.—Repetición lec. 15.ª

JUEVES 19

HOGAR.—Lec. 7.ª: "Pequeñas reparaciones" (1.ª).

MI AMIGO EL MAGO.—Núm. 7: "Los combustibles".

EDUCACION CIVICO-SOCIAL Y POLITICA.—Lec. 3.ª: "Tu lugar".

VIERNES 20

EDUCACION FISICA.—Lec. 7.ª: "Gimnasia con aparatos" (1.ª sesión).

GEOGRAFIA FISICA.—Ciclo el tiempo atmosférico. Lec. 2.ª: "Los vientos".

CIENCIAS NATURALES.—Anatomía y Fisiología. Lec. 3.ª: "La nariz".

SABADO 21

NOTICIARIO ESCOLAR.

FORMACION RELIGIOSA.—Lec. 3.ª: "Somos importantes".

SEMANA VIII

(23 al 28 de febrero de 1970)

LUNES 23

INICIACION AL ARTE.—Lec. 7.ª: "El Escorial".

HISTORIA CONTEMPORANEA.—Lec. 7.ª: "La segunda guerra mundial: 1942-1945".

INGLES.—Lec. 16.ª (nueva).

MARTES 24

EDUCACION EXTRAESCOLAR.—Lec. 7.ª: "Música y discos".

FONETICA INGLESA.—Lec. 16.ª

GEOGRAFIA DE ESPAÑA.—Industrias y productos básicos. Lec. 7.ª: "Algodón en España".

MIERCOLES 25

LA MUSICA EN LA ESCUELA.—Ciclo los grandes de la música: "Juan S. Bach y su música" (I).
DOCUMENTOS DE GEOGRAFIA HUMANA.—Lec. 7.^a: "Tierras calientes y secas (California)".
INGLES.—Repetición lec. 16.^a

JUEVES 26

HOGAR.—Lec. 8.^a: "Pequeñas reparaciones" (II).
MI AMIGO EL MAGO.—Núm. 8: "Trucos en la ciencia".
EDUCACION CIVICO-SOCIAL Y POLITICA.—Lec. 4.^a: "El pasado".

VIERNES 27

EDUCACION FISICA.—Lec. 8.^a: "Gimnasia de ritmo" (2.^a sesión).
GEOGRAFIA FISICA.—Ciclo el tiempo atmosférico. Lec. 3.^a: "Las temperaturas".
CIENCIAS NATURALES.—Lec. 4.^a: "Mecanismo de la respiración".

SABADO 28

NOTICIARIO ESCOLAR.
FORMACION RELIGIOSA.—Lec. 4.^a: "¿Quieres ser mi amigo?"

SEMANA IX
(2 al 7 de marzo de 1970)

LUNES 2

INICIACION AL ARTE.—Lec. 8.^a: "Un artista nos habla".
HISTORIA CONTEMPORANEA.—Lec. 8.^a: "El significado de la revolución industrial".
INGLES.—Lec. 17.^a (nueva).

MARTES 3

EDUCACION EXTRAESCOLAR.—Lec. 8.^a: "Prensa y revistas".
FONETICA INGLESA.—Lec. 17.^a
GEOGRAFIA DE ESPAÑA.—Industrias y productos básicos. Lec. 8.^a: "El aceite de oliva".

MIERCOLES 4

LA MUSICA EN LA ESCUELA.—Ciclo los grandes de la música: "Haendel y su música" (II).
DOCUMENTOS DE GEOGRAFIA HUMANA.—Lec. 8.^a: "La vida en las montañas (Suiza)".
INGLES.—Repetición lec. 17.^a

JUEVES 5

HOGAR.—Lec. 9.^a: "Nutrición".
MI AMIGO EL MAGO.—Núm. 9: "¿Qué es la refrigeración?"
EDUCACION CIVICO-SOCIAL Y POLITICA.—Lec. 5.^a: "La gente".

VIERNES 6

EDUCACION FISICA.—Lec. 9.^a: "La acampada".
GEOGRAFIA FISICA.—Ciclo el tiempo atmosférico. Lec. 4.^a: "Las tormentas".
CIENCIAS NATURALES.—Anatomía y Fisiología. Lec. 5.^a: "Tus dientes".

SABADO 7

FIESTA.

SEMANA X
(9 al 14 de marzo de 1970)

LUNES 9

INICIACION AL ARTE.—Lec. 9.^a: "El nacimiento de Cristo en el Arte".
HISTORIA CONTEMPORANEA.—Lec. 9.^a: "La Commonwealth".
INGLES.—Lec. 18.^a (nueva).

MARTES 10

EDUCACION EXTRAESCOLAR.—Lec. 9.^a: "Canciones y agrupaciones vocales".
FONETICA INGLESA.—Lec. 18.^a
GEOGRAFIA DE ESPAÑA.—Industrias y productos básicos. Lec. 9.^a: "Las naranjas".

MIERCOLES 11

LA MUSICA EN LA ESCUELA.—Ciclo los grandes de la música: "Mozart y su música" (III).
DOCUMENTOS DE GEOGRAFIA HUMANA.—Lec. 9.^a: "La vida en las tierras nórdicas (Noruega)".
INGLES.—Repetición lec. 18.^a

JUEVES 12

HOGAR.—Lec. 10.^a: "El día del padre".
MI AMIGO EL MAGO.—Núm. 10: "¿Qué es la fricción?"
EDUCACION CIVICO-SOCIAL Y POLITICA.—Lec. 6.^a: "El trabajo".

VIERNES 13

EDUCACION FISICA.—Lec. 10.^a: "Gimnasia educativa femenina" (2.^a sesión).
GEOGRAFIA FISICA.—Lec. 5.^a: "Cómo nos ayuda el tiempo".
CIENCIAS NATURALES.—Anatomía y Fisiología. Lec. 6.^a: "Corazón y circulación".

SABADO 14

NOTICIARIO ESCOLAR.
FORMACION RELIGIOSA.—Lec. 5.^a: "Hambre".

SEMANA XI
(16 al 21 de marzo de 1970)

LUNES 16

INICIACION AL ARTE.—Lec. 10.^a: "Cristo sufre en el Arte".
HISTORIA CONTEMPORANEA.—Lec. 10.^a: "El Mercado Común".
INGLES.—Lec. 19.^a (nueva).

MARTES 17

EDUCACION EXTRAESCOLAR.—Lec. 10.^a: "Fotografía".
FONETICA INGLESA.—Lec. 19.^a
GEOGRAFIA DE ESPAÑA.—Industrias y productos básicos. Lec. 10.^a: "El corcho en España".

MIERCOLES 18

LA MUSICA EN LA ESCUELA.—Lec. 10.^a: Ciclo los grandes de la música: "Haydn y su música" (IV).
DOCUMENTOS DE GEOGRAFIA HUMANA.—Lec. 10.^a: "La vida en un pueblo de pescadores".
INGLES.—Repetición lec. 19.^a

JUEVES 19

FIESTA.

VIERNES 20

EDUCACION FISICA.—"Gimnasia educativa masculina" (2.^a sesión).
CIENCIAS NATURALES.—Anatomía y Fisiología. Lec. 6.^a: "¿Cómo hacer un observatorio?"
CIENCIAS NATURALES.—Anatomía y Fisiología. Lec. 7.^a: "La sangre".

SABADO 21

NOTICIARIO ESCOLAR.
FORMACION RELIGIOSA.—Lec. 6.^a: "Vamos a organizarnos".

* NUEVA PUBLICACION

programas para colegios nacionales

Un conjunto de actividades programadas semanalmente para cada una de las materias que integran los diversos cursos de escolaridad



* 100 PTS. EJEMPLAR

* solicite un ejemplar con el 25% de descuento



PEDIDOS AL ADMINISTRADOR DEL C.E.D.O.D.E.P.
PEDRO DE VALDIVIA, 38-21 ZGDA. MADRID-6

PUBLICACIONES

Centro de Documentación y Orientación Didáctica de Enseñanza Primaria.

NUEVA PUBLICACION



250 ptas.



250 ptas.



Solicite un ejemplar con el 25 % de descuento.

Pedidos al Administrador del C. E. D. O. D. E. P.
Pedro de Valdivia, 38 - 2.º izqda. Madrid - 6.

PUBLICACIONES

Centro de Documentación y Orientación Didáctica de Enseñanza Primaria.

NUEVA PUBLICACION



250 ptas.



250 ptas.



Solicite un ejemplar con el 25 % de descuento.

Pedidos al Administrador del C. E. D. O. D. E. P.
Pedro de Valdivia, 38 - 2.º izqda. Madrid - 6.

EDITORIAL MAGISTERIO ESPAÑOL

Le desea un venturoso 1970 y le ofrece dos colecciones con:

El libro que está Vd. buscando para su oposición, el libro que Vd. necesita para completar esa idea que quiere realizar en su clase, el libro que Vd. quiere consultar para aclarar su pequeño problema administrativo, para el progreso del centro que dirige, para la organización de sus clases, lo encontrará en sus dos colecciones especializadas:

- BIBLIOTECA CIENCIAS DE LA EDUCACION, y
- FOLLETOS MAGISTERIO

cualquier libro que Vd. necesite sobre pedagogía le será servido con la mayor brevedad por nuestra Librería Científica de la Educación.

Calle Quevedo, 1, 3 y 5 MADRID-14
Calle Mercaderes, 18 BARCELONA-3



Biblioteca «Ciencias de la Educación» trata de ofrecer a los estudiante y profesionales de la enseñanza las obras más representativas de cada una de las ramas de las Ciencias de la Educación. Está dividida en tres series:

Biblioteca **BCE** Ciencias de la Educación

Serie histórica: Está compuesta por obras de Historia de la Educación y por obras clásicas en la formación pedagógica.

SERIE HISTORICA

ESTRUCTURAS Y REGIMENES DE ENSEÑANZA EN DIVERSOS PAISES (I. B. C. P.).

COMUNISMO Y EDUCACION FAMILIAR, por José Luis G. Garrido (aparición, en diciembre).

SERIE FUNDAMENTAL

TEORIA Y PRACTICA DE LA PEDAGOGIA COMPARADA, de Juan Tusquets, 370 páginas. 400 Ptas.

UN NUEVO CONCEPTO DE PROGRAMA ESCOLAR, de John I. Goodbad, 320 páginas. 350 Ptas.

ORGANIZACION ESCOLAR MODERNA, de Harl R. Douglas, 592 páginas. 525 Ptas.

HACIA NUEVAS ESTRUCTURAS ESCOLARES, de Arturo de la Orden. 320 páginas, en tela. 350 Ptas.

PSICOLOGIA EDUCATIVA, por E. Stones (aparición, en diciembre).

Serie fundamental: Formada por obras de actualidad en las que se estudian los fundamentos de la Pedagogía y ciencias afines.

Serie técnica: Abarca todas las obras que implican nuevas formas y procedimientos de aplicación inmediata en la enseñanza, caracterizándose por su forma práctica.

SERIE TECNICA

MAQUINAS DE ENSEÑAR Y ENSEÑANZA PROGRAMADA, por E. Fry. 272 páginas. 300 Ptas.

DIRECTORES PARA UNA ESCUELA MEJOR, por Basset, Crane y Walker, 126 páginas. 200 Ptas.

LA ENSEÑANZA ELEMENTAL DE LAS CIENCIAS, por G. Bloug y J. Schwartz, 340 páginas. 195 Ptas.

ORIENTACIONES SOBRE LA DIDACTICA DE LA GEOGRAFIA, por Pedro Plans, 182 páginas. 150 Ptas.

LA ENSEÑANZA EN LA ESCUELA DE PARVULOS, por L. Pourveur. 436 páginas. 250 Ptas.

LA ENSEÑANZA EN EQUIPO, por Blair-Woodward. 224 páginas. 250 Ptas.

ENTREVISTAS ENTRE PADRES Y MAESTROS, por Virginia Bailard y Ruth Strang (aparición, en diciembre).

Títulos publicados

- 1-2-3. Cuestionarios nacionales.
4. Ley de Educación Primaria.
5. Conmemoraciones escolares.
6. Educación Cristiana I: Principios doctrinales.
7. Educación Cristiana II: Normas prácticas.
8. Programas escolares 1.º
9. Programas escolares 2.º
10. Biblioteca pedagógica para maestros y educadores.
11. Programas escolares 3.º
12. Programas escolares 4.º
13. Tests y pruebas de promoción (1.º y 2.º).
14. Reglamento de Centros Estatales de Enseñanza Primaria.
15. Tests y pruebas de promoción (3.º y 4.º).
16. Juegos y juguetes educativos en la edad preescolar.
- 17-18. Enseñanza Media: Cuestionarios y reglamentos.

19. Cómo enseñar la ortografía.
20. Cómo enseñar la numeración.
21. Programas escolares 5.º
22. Programas escolares 6.º
23. Actividades preescolares.
24. Tests y pruebas de promoción (5.º y 6.º).
- 25-26-27. El trabajo en la Escuela Unitaria.
28. Comedores y transporte escolar.
- 29-30. Estudios de Magisterio y Pedagogía.
- 31-32. El método Montessori.
- 33-34. Jubilación y derechos pasivos.
35. Cómo enseñar la escritura.
36. Mutualidades y cotos escolares.
37. El trabajo dirigido.
- 38-39. Yo juego así.

Número sencillo: 25 pesetas.
Números dobles: 45 pesetas.
Número 25-26-27: 75 pesetas.
Suscripción a 6 números consecutivos: 80 pesetas.

FOLLETOS

MAGISTERIO ESPAÑOL

Los temas más importantes para todos los educadores, recogidos en folletos para llevar cómodamente en el bolsillo.

Dirección: Pedro Municio.

EDITORIAL MAGISTERIO ESPAÑOL, S. A.

Calle Quevedo, 1, 3 y 5 - MADRID-14
Calle Mercaderes, 18 - BARCELONA-3

D.

DOMICILIO n.º

LOCALIDAD

PROVINCIA

Desea recibir los siguientes títulos

.....

.....

.....

Cuyo importe abonará contra reembolso.